

Introducción

“Pensar en las actuales relaciones entre los actores mundiales y la complejidad que caracteriza al sistema internacional, presupone entender que diferentes resultados pueden ser obtenidos de la misma acción. El mundo sería fácil de entender si las relaciones fueran sencillas, unilaterales, lineales y aditivas. Si durante la Guerra Fría, muchas veces era suficiente entender como la estructura del sistema influenciaba el comportamiento nacional, en la actualidad, es sumamente importante poner atención sobre las particulares dinámicas que estarían actuando”¹.

Robert Jervis

Son esenciales para el análisis dos hechos acaecidos meses atrás: 1. La guerra ruso-georgia. La primera guerra que Rusia llevó a cabo después de la invasión de la Unión Soviética a Afganistán. Esta guerra fue tomada, por la comunidad tanto académica como política, como la primera confrontación entre Rusia y Estados Unidos. El Ministro de Asuntos Exteriores ruso, S. Lavrov calificó al gobierno de Saakashvili como “proyecto norteamericano”²; 2. Las recientemente celebradas elecciones en Estados Unidos que proclamaron al candidato demócrata Barack Obama como cuadragésimo cuarto presidente. Cabe señalar que durante los debates presidenciales, ambos candidatos hablaban sobre los peligrosos impulsos nacionalistas rusos y que necesariamente habría que ejercer medidas disciplinarias, como la presión económica, para hacer entender a Rusia que esas medidas y conductas son inaceptables en el contexto internacional.³ Ambos sucesos plantearon la necesidad, por parte de los académicos rusos de revisar, otra vez las relaciones entre estos dos países, en particular, y entre Rusia y Occidente⁴, en general.

Desde hace más de dieciocho años existen profundos debates en torno al futuro de Rusia en el sistema internacional propiciados por los académicos rusos representantes de las escuelas realista y liberal⁵ sobre tres vectores principales que

¹ Robert Jervis, (1993): “Systems and Interaction effects”, in J. Snyder and R. Jervis (eds), *Coping with Complexity in the International System* (Boulder, Co: Westview Press)

² <http://www.mid.ru/>

³ <http://www.america.gov/>

⁴ Por Occidente se refiere una comunidad integrada por un conjunto de actores internacionales con diferentes objetivos en su política exterior, que defiende los principios democrático-liberales que ordenan sus respectivas sociedades y sus formas de gobierno y principios capitalistas que rigen sus economías, cuyo líder es EE.UU, más que nada los países de la Unión Europea.

⁵ En el debate participan otras escuelas, pero debido a la extensión del trabajo, la discusión será circunscripta a estos dos paradigmas de análisis.

articulan la discusión en cuestión: 1. Orden Internacional; 2. Rol del Estado, la soberanía y los intereses nacionales; 3. La estrategia de Rusia con respecto de su política exterior. Este último vector de discusión se presenta en forma de dos ideas contrapuestas: a. rol de Rusia en el sistema internacional como un “polo de poder” vinculada con la tradicional idea de “Gran Rusia”; b. rol de Rusia como actor internacional, desprendido de sus ambiciones de grandeza, que contribuye al mantenimiento del orden Occidental formando parte del mismo. A diferencia de Estados Unidos, Gran Bretaña o República Popular de China, o la Unión Soviética, Rusia todavía no ha podido producir la “Gran Idea” rectora de su política exterior, en comparación con las ideas rectora como “Democracia Mundial”, “Sociedad Mundial” o “Gran Armonía”, de los países ya citados. Desde esta perspectiva, cabe señalar que las relaciones ruso - norteamericanas nunca se caracterizaron por su linealidad en el periodo post-soviético. Entre escepticismo histórico mutuo, potenciado por los 70 años de confrontación ideológica y la incompatibilidad en los objetivos primordiales en sus respectivas agendas de la política exterior, hasta la cooperación cercana en diferentes cuestiones, como la seguridad colectiva o las reformas económicas y políticas liberales que Rusia decidió voluntariamente seguir.

En sucesivas etapas de estos últimos 20 años, la elite política rusa se inclinaba hacia diferentes formas de vinculación con Estados Unidos, en particular y Occidente en general. El movimiento pendular oscila entre sus extremos: 1. la necesidad de integrarse con Occidente, -visto como “el mundo civilizado”-, en calidad de socio/aliado sobre la misma base de derechos, como por ejemplo, fue impulsado durante el primer gobierno de B. Yeltsin; 2. la necesidad de contrarrestar las políticas de Estados Unidos, como, por ejemplo, sucedió después del bombardeo de los Balcanes y más consistentemente después del año 2004 durante el segundo gobierno de V. Putin. Los picos de mayor cooperación y los pisos, -como el actual-, de mayor distanciamiento, también llamados por algunos autores como el enfriamiento, la confrontación o la crisis de las relaciones, plantean la inevitable pregunta acerca de cuáles son los motivos causante de tales movimientos pendulares en la política exterior rusa que no permiten definir la dirección a qué atenerse y qué hechos históricos contribuyen a tal zigzagueante relación. La respuesta a estos cuestionamientos pretende ser encontrada en los debates entre las diferentes escuelas de pensamiento, analizando las preposiciones sobre las que basan

sus explicaciones causales para develar los motivos de tal fenómeno en el medio de actual debate.

En el contexto recién esbozado la organización del trabajo presentará la siguiente estructura:

En el Capítulo I, se expondrá la tendencia histórica de la política exterior rusa. A partir de los documentos oficiales y discursos presidenciales. Se describirán los principales hilos conductores en cuanto al curso que fueron cobrando las relaciones ruso-norteamericanas, desde el ascenso de B. Yeltsin hasta la actual presidencia de D. Medvedev.

En el Capítulo II, se describirá el estado de la disciplina de relaciones internacionales de la academia rusa y se presentará el debate teórico entre sus dos escuelas realista y liberal. A lo largo de los últimos 20 años, estas escuelas entrecruzaban sus opciones sobre el futuro de la política exterior, y más precisamente sobre el proyecto del país que se quería lograr. Por consiguiente, se desarrollará la discusión teórica sobre tres aspectos: 1. El Orden Internacional; 2. El Interés Nacional, El Estado y La soberanía; 3. La Policía Exterior.

En el Capítulo III, se presentará el último debate aplicado a la realidad del momento que pretende responder al objetivo fijado en la presenta disertación.

Por último, se plantearán las conclusiones sobre los más destacados aspectos del presente trabajo.

Capítulo I

La política exterior a través de los documentos oficiales.

Son múltiples los trabajos de investigación que pretenden abordar temas relacionados con la política exterior rusa, sin embargo, acorde con los objetivos planteados en la introducción, el presente capítulo busca revisar la evolución histórica de las relaciones ruso-norteamericanas, en particular y con Occidente en general a desde el primer gobierno de Yeltsin hasta la guerra de cinco días que encaró Rusia con Georgia, basándose en los documentos oficiales y discursos presidenciales, donde quedaron contenidos los objetivos sobre los que se articularon los pasos que se dieron entre las partes en cuestión.

La complejidad observada en las relaciones entre Rusia y Estados Unidos, en su trayectoria no lineal, demanda que sean descriptos los cambios en los objetivos que establecía Rusia en sus diferentes etapas de su política exterior, que muchos de los especialistas rusos suelen dividir en tres periodos.

En el transcurso de 20 años, las relaciones ruso-americanas pasaron desde un elevado nivel de involucramiento hasta el punto en que Rusia desapareció de los temas relevantes de la agenda de la política exterior norteamericana, hasta que el conflicto desatado en la zona de Cáucaso la volvió colocar en los titulares. Como señala Sestanovich al respecto: “Hace 5 años atrás el embajador norteamericano en Moscú Alexander Vershbow, dijo que las principales dificultades que enfrentan las relaciones ruso- norteamericanas comprenden "*values gap*". Ambas partes estaban cooperando efectivamente sobre los problemas prácticos, pese a las divergencias en las cuestiones de estado de derecho y el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Sin embargo, en los últimos años parece ser que las discrepancias se ampliaron y pasaron a incorporar no solo desacuerdos de valores sino que también aspectos que involucran la reactivación de los programas militares y el abandono o la suspensión de algunos tratados para el control de armas, muy fuertes choques de intereses regionales, entre otros.”⁶

⁶Sestanovich, Stephen (2008): “What has Moscow done? Rebuilding U.S. - Russian relations”. *Foreign Affairs*, November/December.

La era de Yeltsin: La Integración con Occidente.

I

Durante la década del noventa la Federación Rusa cambió su status de superpotencia pasando a ocupar un rol menor⁷ en el contexto internacional. Cabe señalar que la voluntaria desintegración de la Unión Soviética fue acompañada por un proceso pacífico⁸, pese al enorme costo social.

De la mano de profundos cambios en la estructura política, económica y social en el ámbito interno, la política exterior fue dirigida por la idea sobre “relaciones solidarias”⁹ hacia otros actores estatales, miembros del sistema internacional, en base a intereses comunes, privilegiando las relaciones con Occidente¹⁰. Entre las prioridades establecidas se buscó integrarse en el mundo occidental -entendido en términos que Estados Unidos pautaba- y asimilar sus instituciones. La Federación Rusa se encontraba, por un lado, con que pasaba a formar parte de un mundo capitalista que

⁷ Por menor se refiere a considerarse una potencia regional en transición, sin capacidad de influir sobre el curso de la política internacional de la misma forma que lo hacia la Unión Soviética.

⁸ Shevtsova L. señala al respecto: “La caída de la Unión Soviética para Occidente terminó siendo un evento inesperado. Los líderes de Occidente, como George Bush, François Mitterrand, Helmut Kohl, en los últimos años de existencia de la URSS hacían lo que estaba en alcance de sus posibilidades para evitar su caída, temerosos de la desestabilización en su territorio y el futuro incierto de las armas de destrucción masiva. La administración de G. Bush hacia llamadas para la “consolidación del núcleo”, refiriéndose al gobierno de M. Gorbachev. En agosto de 1991, Bush pronuncio un discurso en Kiev, en el cual manifestaba a los ucranianos que los norteamericanos no prestaran apoyo a los que “buscan la independencia con el fin de sustituir la tiranía por el despotismo domestico”. La comunidad occidental se acostumbró a la coexistencia con su rival en el marco de la bipolaridad. La desintegrada la Unión Soviética fue asociado con la incertidumbre. Zbigniew Brezinsky recordaba que “Occidente no estaba preparado para enfrentar el procesos de transformación del sistema soviético.” Congreso dado por Шевцовой, Л. en el marco de discusión sobre “Россия и Запад”, publicado en Фондом Либеральная МИССИЯ

⁹ Esta expresión fue sustraída de la obra de Богатуров Алексей (2007): “ТРИ ПОКОЛЕНИЯ ВНЕШНЕПОЛИТИЧЕСКИХ ДОКТРИН РОССИИ” *Международные процессы, Vol. 5, N°1*. Partiendo de la analogía sociológica a la Durkheim, Augusto Vargas hacia siguiente observación con respecto a las relaciones entre los diferentes países en el mundo después de la desintegración de la Unión Soviética: “Estaríamos transitando desde la “solidaridad mecánica” , caracterizada por estados de conciencia nacionales de bloque de intereses homogéneos, de la que predominó la coacción intra-bloque y el uso de las sanciones y de la fuerza para incrementar la cohesión interna, a uno de “solidaridad orgánica” internacionales, en el que tendría a predominar una gran variedad de actos contractuales entre unidades autónomas en creciente número y nivel de interdependencia y, por consiguiente, dominaría el escenario futuro el tema de las múltiples cambiantes y flexibles alianzas que le expresen. Producto de esta tendencia, las instancias de negociación verán incrementada su importancia y las crisis internacionales se manifestarán es este periodo de transición como imposibilidad de acuerdo sin el recurso a la coacción.”

¹⁰ Se vuelve a resaltar que Occidente es un conjunto de actores internacionales con diferentes objetivos en su política exterior, sin embargo para el presente trabajo, Occidente será entendido como la comunidad que defiende los principios democrático-liberales que ordenan sus respectivas sociedades y sus formas de gobierno, cuyo líder es Estados Unidos.

anteriormente desafiaba, y por el otro, tenía que aprender a respetar las reglas de juego imperantes en él, en lugar de contribuir a la formación de las mismas. La formulación de la política exterior quedó contenida en los documentos nacionales. De acuerdo con el documento sobre *El Concepto de la Política Exterior de la Federación de Rusia*¹¹:

“Rusia como país democrático, busca como objetivo primordial de su política exterior, terminar con los conflictos militares existentes y de otra índole y prevenir los futuros, para que no se propaguen por el territorio nacional, defender los derechos humanos, y de las minorías. Preservar la integridad territorial y soberanía nacional.”

En cuanto a la visión sobre el orden internacional y las prioridades en la política exterior que perseguiría Rusia de ahora en adelante, el mismo documento rezaba:

“(.) Se ha terminado el periodo de la confrontación ideológica entre dos superpotencias. (...) Se produce un recambio en la situación internacional, ya que desaparece la bipolaridad, como consecuencia se abren múltiples posibilidades para la política. Aparecen la formación de nuevos centros de poder regionales y las relaciones entre ellos.

(...)Se crean los cimientos para la construcción de una sociedad con los países democráticos y económicamente desarrollados, sobre los principios de igualdad, sin perder de vista los valores e intereses nacionales cuya realización debe ser alcanzada no a través de confrontación sino a través de colaboración y cooperación.

Entre las prioridades se desatacan:

-garantizar a través de los medios políticos la seguridad de Rusia, incluyendo su soberanía, su independencia, su integridad territorial, la seguridad a lo largo de sus fronteras.

-la defensa de los derecho, libertades, dignidad y bienestar de sus nacionales.

-proveer favorables condiciones externas para seguir promoviendo las reformas democráticas en dirección de consolidar la sociedad civil.

-movilizar apoyo financiero y técnico para la creación de un mercado económico eficiente, brindar las facilidades que permitan a los emprendedores rusos competir y asegurar sus intereses en los mercados mundiales y ayudar a solucionar problemas sociales internos.

¹¹ La traducción de todos los documentos oficiales fue hecha por la autora del presente trabajo. Los textos en el idioma original, se pueden encontrar en la página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores: www.mid.ru.

-la formación de nuevas relaciones basadas sobre la igualdad y mutuos beneficios con los países de la Comunidad de Estados Independientes y con otros países.

Rusia rechaza el doble estandarte. Su política exterior será formulada teniendo en cuenta el Derecho Internacional, sujeto a los objetivos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, también la integridad territorial del país y la inviolabilidad de sus fronteras. Las fronteras pueden modificarse solo en base al Derecho Internacional, a través de un medio pacífico y de acuerdo mutuo.

(...) Rusia como Estado continuador de la Unión Soviética ejerce los derechos y obligaciones que le fueron transmitidos de esta última en el sistema internacional. En acuerdo con los países miembros de CEI, Rusia contribuye a la realización de los derechos y las obligaciones de la ex Unión Soviética, en la medida en que corresponde con su jurisdicción.

Cesado el periodo de confrontación con la Unión Soviética, permitió a Estados Unidos reclamar para sí el liderazgo mundial, sólidamente apoyado sobre los vastos recursos económicos y militares. El desmembramiento de la Unión Soviética permitió extender los objetivos de Estados Unidos, anteriormente circunscriptos a sus áreas de influencia establecidos durante la Guerra Fría, al resto del mundo. La nueva perspectiva de las relaciones con Estados Unidos quedaba reflejada en el documento sobre la política exterior que rescataba lo siguiente:

“Las relaciones con los Estados Unidos constituyen un tópico prioritario en la agenda, debido tanto al rol que ocupa USA en la arena internacional, como a su peso en los asuntos mundiales. Las relaciones pleróticas con los Estados Unidos contribuirán a la formación de un entorno positivo para la introducción de reformas económicas dentro de Rusia”.

A pesar de que los rusos estaban informados sobre la posición de los diferentes sectores al interior de Estados Unidos que veían suspicazmente las relaciones bilaterales¹², confiaban en que los intereses nacionales de los Estados Unidos estarían alineados en mantener a Rusia, -que se acabada de encaminarse en las normas y reglas de juego que los países occidentales-, como un aliado/socio, abriéndole el acceso a su mercado interno y participando conjuntamente en cuestiones de seguridad mundial.

¹² Teniendo en cuenta el déficit de balance de pagos que presentaba Estados Unidos, le resultaba poco confiable el entorno para la inversión que había en Rusia. Se hablaba del surgimiento de las tendencias neo aislacionistas, en USA.

En cuanto a las relaciones en la esfera militar –estratégica, el documento sostenía que:

“(..) La cooperación en ésta esfera y la creación de las herramientas para proveer la seguridad internacional, va chocar con los intereses de los sectores conservadores dentro de Estados Unidos, quienes tratarán de lograr la revisión del Tratado de ABM¹³ de acuerdo a sus intereses. De acuerdo, a lo expuesto con anterioridad, la cooperación no será un logro fácil de alcanzar debido a los intereses de la poderosa industria militar, teniendo en cuenta además que los rusos no estarían dispuestos a reducir en su totalidad su arsenal militar. La cooperación con los Estados Unidos para enfrentar los problemas internacionales probablemente saque a la luz las situaciones conflictivas que cobrarían fuerza a lo largo de las fronteras de Rusia. No se puede descartar los futuros intentos por parte de Estados Unidos, disimulados tras los objetivos de colaboración y de apaciguamiento ocupar el lugar en aquellos países donde tradicionalmente Rusia ejercía su influencia. Aun así, Rusia deberá trabajar para neutralizar dichas tendencias de Estados Unidos y trabajar para generar apoyo al interior de dicho país con el fin de alcanzar la cooperación a largo plazo”.

En cuanto a la esfera de defensa, para la cooperación con Estados Unidos, el documento reza lo siguiente:

“(...) Los principales aspectos pueden resumirse en lograr la colaboración a nivel de planificación militar y elaboración del arsenal militar. Con el fin de enfrentar problemas concretos (por ejemplo, la eliminación del armamento de destrucción masiva y las operaciones de apaciguamiento – peace building-) queda justificada la integración de los esfuerzos del complejo defensivo de Rusia con el de USA. Los pasos a seguir comprenden: crear condiciones para la realización de los tratados START I y START II; trabajar sobre el sistema global de defensa; llevar al campo práctico los tratados sobre la eliminación del armamento de destrucción masiva y de armamento químico; llegar a un acuerdo sólido sobre la cantidad y el potencial de pruebas nucleares; recomendar a los norteamericanos desarrollar un programa conjunto para coordinar esfuerzos para prevenir la difusión del armamento de destrucción masiva, los misiles balísticos y potencialmente peligrosa tecnología.”

Los rusos, de la mano de su Ministro de Asuntos Exteriores Kozyrev, trazaron varios objetivos que perseguían acercar sus posiciones sobre las cuestiones más relevantes del sistema a los de los norteamericanos. Mientras que Estados Unidos, a partir del año 1992 buscaba fortalecer a la OTAN a través de su ampliación, los rusos estarían

¹³ Tratado sobre el Sistema de Misiles Anti-balísticos.

empeñados en convencer a los países Occidentales, que como miembros de la comunidad internacional compartían y defendían sus intereses, aun a costa de algunos intereses estratégicos nacionales¹⁴ también porque no tenían suficiente poder para sentar las bases de negociación más favorables. Rusia a pesar de no estar de acuerdo con la política sobre la expansión de la OTAN, teniendo en cuenta que en 1994 se firmó la Asociación Para la Paz, un programa de cooperación política y militar con terceros países, en respuesta al nuevo orden internacional postcomunista, reconocía que debía colaborar con la Organización en cuanto a las cuestiones de seguridad y estabilidad en el continente. También estaba claro que los supuestos políticos y militares yacentes en la base de la Organización no coincidían con los intereses sobre la defensa nacional rusa e incluso los contradecía. Entre estas se podría mencionar la nueva concepción estratégica de la OTAN que permitía el uso de la fuerza fuera de las zonas comprendidas por el Tratado de Washington, sin la necesidad de la sanción previa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En cuanto a la esfera económica, el documento resaltaba lo siguiente con respecto a la relación con Estados Unidos:

“(...) Se busca ir mejorando, en el marco de la colaboración forjada entre dos países, la realización de las reformas económicas, el desarrollo de las relaciones comerciales y economías, las que nos permitirían formar parte de los centros mundiales de comercio, y disponer de un mayor margen de maniobra en la cooperación en el comercio internacional. Más precisamente se busca orientarse en: permitir la ayuda norteamericana para llevar a cabo la reforma económica dentro de Rusia en el marco de lo acordado. Impulsar a los norteamericanos en lograr su apoyo para las negociaciones para el pago de la deuda exterior contraído por la Unión Soviética; buscar levantar restantes embargos comerciales; lograr la cooperación a nivel científico tecnológico; cooperar para abrir nuevos mercados entre los respectivos países; lograr que Estados Unidos apoye la petición de Rusia para su integración a Grupo-7.”

Quedaba claro, que entre las prioridades de la política exterior rusa se encontraba la necesidad de conseguir los medios (desde lo financiero hasta lo técnico) que sirviesen a una transición eficiente desde la economía planificada hacia la economía del mercado. Desde el gobierno se reconocía que tal objetivo era difícil de materializar en medio de la

¹⁴ Богатуров Алексей (2007): “ТРИ ПОКОЛЕНИЯ ВНЕШНЕПОЛИТИЧЕСКИХ ДОКТРИН РОССИИ” *Международные процессы*, Vol. 5, N°1

globalización, sin una amplia incorporación de Rusia en el sistema económico mundial, que no sería factible sin la ayuda de Estados Unidos y sin reformas internas cuya evolución estaría monitoreada por los mejores expertos del capitalismo norteamericano.

En cuanto a la esfera política, el documento subrayaba que:

“(...) La cooperación con Estados Unidos permitirá a Rusia defender sus intereses nacionales y promover sus problemas, más que nada en el marco de la solución de las crisis internacionales. Como objetivo prioritario se busca convencer a los norteamericanos sobre el rol de líder de Rusia, en cuanto a la introducción de las reformas de mercado y como garante de las transformaciones en defensa del orden democrático en el espacio post soviético, también buscar reconocer el rol activo de Estados Unidos como regulador de los conflictos y como el defensor de los derechos humanos en los países de la Comunidad de los Estados Independientes y los Países Bálticos”.

Como señala John Ikenberry, “la política exterior de Estados Unidos a partir de las década de los 40, presentaba dos grandes estrategias, que parecían seguir en pie aun después de finalizada la Guerra Fría. La gran estrategia realista que se organizó en torno a la contención, la disuasión y el mantenimiento del equilibrio mundial de poder. Por primera vez, las armas nucleares y la doctrina de la seguridad de la destrucción recíproca hacían de la guerra entre las grandes potencias un acto irracional. Pero la contención y el equilibrio de poder global se acabaron con la caída de la Unión Soviética en 1991. La disuasión nuclear ya no era la lógica definitoria del orden existente, aunque todavía era una característica en receso que continuaba imprimiendo estabilidad a las relaciones entre China, Rusia y Occidente. Esta estrategia significó para Estados Unidos un sinfín de instituciones y asociaciones. Las más importantes fueron la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la alianza con Japón: sociedades de seguridad encabezadas por Estados Unidos que sobrevivieron al fin de la Guerra Fría al constituir un bastión para la estabilidad mediante el compromiso y las garantías. Estados Unidos mantenía una presencia de avanzada en Europa y el Este de Asia; sus aliados obtenían protección de seguridad así como cierta regularidad en sus relaciones con la principal potencia militar del mundo. Pero el equilibrio de la Guerra Fría produjo algo más que una estructura utilitaria de alianzas: generó un orden político que tiene valor en sí mismo.

La gran estrategia liberal, por su parte, fue forjada durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos planificó la reconstrucción de la economía mundial. Procuraba la construcción del orden en torno a relaciones políticas institucionalizadas entre democracias de mercado integradas, apoyadas en la apertura económica. Siempre ha habido también metas geopolíticas. Mientras la gran estrategia realista de Estados Unidos tenía como objetivo contrarrestar el poder soviético, su gran estrategia liberal tenía el propósito de evitar volver a la década de 1930, que fue una era de bloques regionales, conflictos comerciales y rivalidad estratégica. El comercio abierto, la democracia y las relaciones institucionales multilaterales iban de la mano. Implícito en esta estrategia estaba el criterio de que el orden internacional basado en reglas (especialmente un orden en el cual Estados Unidos usara su gravitación política para establecer reglas comunes) protegería de modo más completo los intereses estadounidenses, conservaría su poder y ampliaría su influencia. Esta gran línea estratégica se practicó mediante un conjunto de iniciativas de posguerra que se veían como una inocente "baja política"; las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos son sólo algunos ejemplos. Durante los años noventa, Estados Unidos continuó con esta gran estrategia liberal. Tanto el gobierno de Bush padre como el de Clinton trataron de articular una visión del orden mundial que no dependiera de una amenaza externa o de una política explícita de equilibrio de poder. El primer Bush hablaba de la importancia de la comunidad trasatlántica y expresaba sus ideas sobre una región de Asia y el Pacífico con mayor nivel de integración. Por ejemplo en el caso de China, Estados Unidos apoyó su ingreso en la OMC que se basa en la previsión de la tradición liberal según la cual los mercados libres y la integración en el orden económico occidental crean presiones para que se realice la reforma política china y, al mismo tiempo, a desalentar una política exterior agresiva. En ambos casos, la estrategia ofrecía una visión positiva de las alianzas y la asociación erigida en torno a valores, tradiciones e intereses mutuos, y la preservación de la estabilidad. Igualmente, el gobierno de Clinton trató de describir el orden de la Posguerra Fría en términos de la expansión de la democracia y los mercados abiertos. Según esta perspectiva, la democracia proporcionaba el fundamento de la comunidad global y regional, y el comercio y los flujos de capital eran fuerzas de reforma política e integración.

En resumen, la gran estrategia realista creó una racionalidad política para el establecimiento de importantes compromisos de seguridad en todo el mundo. La estrategia liberal creó una agenda efectiva para el liderazgo estadounidense. Estados Unidos podía ejercer su poder y satisfacer sus intereses nacionales, pero lo hacía de un modo que contribuía a que se reforzara el tejido de la comunidad internacional. A finales de los años noventa, el resultado era un orden político internacional de éxito y dimensiones sin precedentes: una coalición global de estados democráticos enlazados por los mercados, las instituciones y las asociaciones de seguridad. El orden internacional se construyó sobre dos transacciones históricas. Una fue el compromiso de Estados Unidos de proporcionar a sus socios europeos y asiáticos protección de seguridad y acceso al mercado, la tecnología y suministros estadounidenses, en el marco de una economía mundial abierta. Por su parte, estos países se comprometieron a ser socios confiables y proporcionar a Estados Unidos apoyo diplomático, económico y logístico en su papel de líder del orden occidental más amplio de la posguerra. La otra es la transacción liberal referida a las incertidumbres del poder estadounidense. Los países del Este de Asia y Europa acordaron aceptar el liderazgo estadounidense y operar en el marco de un sistema político-económico previamente acatado. Estados Unidos, en respuesta, se abrió a sus socios y se unió a ellos. En efecto, Estados Unidos construyó una coalición institucionalizada de socios y reforzó la estabilidad de estas relaciones mutuamente beneficiosas al volverse más accesible y amable (es decir, al aceptar las reglas y crear procesos políticos continuos que facilitarían la consulta y la toma conjunta de decisiones).”¹⁵

Los países del post espacio soviético se convirtieron en blancos de ambas estrategias. Según A. Bogaturov, “la fuerte ayuda proporcionada por parte de los Estados Unidos a estos países, podría ser comparada, salvando las distancias y coyuntura, con los objetivos que perseguía Plan Marshall de Truman, solamente que esta vez se buscaba destruir las huellas dejadas a lo largo de los 70 años por el comunismo y establecer nuevas relaciones con Estados Unidos y los países de la Unión Europea, tanto en sus aspectos político-económicos, alianzas militares como profundo debilitamiento de los vínculos con Rusia.”¹⁶ Los rusos resignadamente veían como su

¹⁵ John G. Ikenberry (2002): “America’s Imperial Ambition”, *Foreign affairs*, Sep-Oct, Vol. 8, 1Nº5.

¹⁶ Богатуров Алексей (2007), *Op. cit.*

tradicional influencia en aquellas regiones se desvanecía. Sin embargo, estaban decididos en aprovechar tal coyuntura para negociar con Estados Unidos y los países de UE para lograr importantes préstamos de los Organismo Internacionales como el Fondo Monetario y el Banco Mundial, para la reconstrucción de la economía y las reformas económicas y financieras estructurales, que respondían al modelo que Estados Unidos promovía través de sus grandes estrategias.

En el marco de acercamiento que perseguían dos países, vale la pena mencionar ***La Declaración Conjunta de Camp David entre Yeltsin y Bush padre***, suscrita el 1 de febrero de 1992 que establecía el eje de las futuras relaciones, “*La Asociación Estratégica*”, como la había calificado Bush. Breve en su extensión rezaba lo siguiente:

“(...) En la base de las relaciones futuras entre dos países se encuentran siguientes principios:

Primero, Rusia y Estados Unidos, no se consideran más en calidad de potenciales enemigos. Su relación se caracteriza desde ahora por la amistad y cooperación (sociedad), construidos sobre la confianza mutua, el respeto y el compromiso común hacia las democracias y la libertad económica.

Segundo, Nosotros vamos a trabajar conjuntamente para remover restos de hostilidades persistentes desde la época de la Guerra Fría, incluyendo los pasos necesarios para la reducción de respectivos arsenales estratégicos.

Tercero, Nosotros vamos hacer todo lo necesario para mejorar el bienestar de nuestros pueblos y ampliar lo más posible los lazos que conectan a nuestros pueblos. La apertura y la tolerancia deben ser las características sobresalientes entre nuestros pueblos y nuestros gobiernos.

Cuarto, Nosotros vamos activamente promover el libre comercio, las inversiones de capital y la cooperación económica entre nuestros países.

Quinto, Nosotros vamos esforzar en lograr apoyo para consolidación de nuestros comunes valores democráticos, el estado de derecho, el respeto por los derechos humanos, incluyendo los derechos de las minorías, el respeto por las fronteras, los cambios pacíficos en el mundo entero.

Sexto, Nosotros vamos a trabajar conjuntamente persiguiendo siguientes objetivos:

-Prevenir la proliferación de las armas de destrucción masiva y de la tecnología relacionada, a su vez frenar la difusión de armas convencionales sujetos a los compromisos contraídos;

-Resolver los conflictos regionales por medios pacíficos;

-Luchar contra el terrorismo, el tráfico de drogas y evitar el daño al medio ambiente.”

La Declaración Conjunta, fue acompañada con *la Carta de Cooperación y Amistad entre Rusia y Estados Unidos de 1992*.¹⁷ En sus aspectos resumidos, la Carta contenía 3 principales apartados: 1. democracia y cooperación; 2. paz mundial y seguridad; 3. economía.

En cuanto a la sección sobre “Democracia y Cooperación” sostenía lo:

“(…) La Federación Rusa y Estados Unidos cooperaran estrechamente en el contexto internacional acorde con la promoción y defensa de los intereses de los valores democráticos, los derechos humanos y las libertades básicas.

La Federación Rusa y Estados Unidos pretenderán expandir e intensificar el dialogo comprensivo en diferentes niveles tanto para las cuestiones bilaterales como para los problemas internacionales.

(…) Estados Unidos seguirá cooperando con los objetivos de consolidar las instituciones democráticas y la construcción de Estado de Derecho en Rusia, incluyendo el Sistema Judicial independiente y la creación del mecanismo de defensa para el cumplimiento de los derechos humanos.”

En cuanto a la sección sobre “Paz mundial y Seguridad” la Carta subrayaba lo siguiente:

“La Federación Rusa y Estados Unidos reiteran su determinación en construir la paz mundial, sostenida sobre dos pilares: libertad política y económica. La Federación Rusa y Estados Unidos reconocen la importancia del éxito de la democracia en Rusia y en otras ex repúblicas soviéticas para la paz mundial y la seguridad.

(…) Consistente con la Carta de las Naciones Unidas y con otros tratados cuyas obligaciones fueron contraídas, La Federación Rusa y Estados Unidos ratifican sus compromisos para resolver sus disputas a través de los medios pacíficos y se abstienen del uso de la amenaza de fuerza o su uso contra la integridad territorial y la independencia política respectiva.

¹⁷ www.mid.ru

(...) Las partes firmante comparten la visión sobre la indivisibilidad de la seguridad colectiva por Estados Unidos y Europa. La Federación Rusa y Estados Unidos apoyan la consolidación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, partiendo del principio sobre la indivisibilidad de la seguridad que va desde Vancouver hasta Vladivostok. Las partes comparten la visión sobre la Comunidad del Atlántico Norte en tanto abierta a la cooperación con todas las sociedades democráticas. El rol prominente de las instituciones como NACC, OTAN, y UEO, junto con OSCE, incluyendo a CEI que contribuyen a la seguridad de esta Comunidad.

La Federación Rusa y Estados Unidos, reconocen que aumento en la confianza y de la estabilidad en Asia y en el región de Asia Pacífico en colaboración con otros Estados ejercerá efecto positivo sobre la seguridad global.”

Por último, en la sección de economía, los países reconocen que:

“La Federación Rusa y Estados Unidos creen que el camino más seguro para concretar las metas de largo plazo que involucran la prosperidad y la integración en la economía global por parte de Rusia, depende de la implementación de las reformas económicas orientadas hacia el libre comercio.

Para alcanzar el objetivo fijado, la Federación Rusa está dispuesta de acelerar los tiempos de la privatización, la introducción de las reformas estructurales y sectoriales, y la creación de la política que permita la competencia y asegure los derechos de propiedad. Especial atención será puesta sobre las reformas agrarias y del sector energético.

(...) La Federación Rusa asume que es absolutamente necesario crear un entorno favorable para la inversión. Para tal fin, y en consonancia con los procedimientos establecidos dentro de la Constitución, buscará mejorar sus leyes en el campo impositivo, de propiedad, y las leyes contractuales, incluyendo los derechos de propiedad intelectual.”

La relevancia de la Carta fue histórica, porque era la primera vez que los rusos accedían a suscribir un tratado donde claramente quedaba explícitas las pautas de las reformas nacionales que tenían que seguirse, y cuya ejecución sería monitoreada por Estados Unidos. Otro aspecto relevante del tratado fue la lógica de pensar los asuntos de seguridad, la seguridad nacional rusa desde ahora sería planeada en el contexto de cooperación con la de la OTAN. Este tratado en términos de ayuda económica y

financiera brindados a Rusia, permitió estrechar los lazos de cooperación con Estados Unidos, aunque Rusia siempre fue el Socio menor.

II

Entrando en la segunda parte de los años 90, las relaciones ruso- norteamericanas, prácticamente presentaban en el trasfondo las mismas tendencias de acuerdo con los objetivos fijados en la agenda de la política exterior de 1992. Sin embargo un objetivo nuevo empezó a cobrar más fuerza: tratar de minimizar los daños internos sufridos por los procesos internacionales de los cuales Rusia formaba parte sin poder influir sobre ellos. El distanciamiento entre Rusia y Estados Unidos empezó cobrar forma.

Desde la perspectiva económica, las relaciones entre Rusia y Estados Unidos a lo largo de las década del 90 se desarrollaron de forma no lineal. Rusia consideraba las relaciones con Estados Unidos importantes por varios motivos: “En primer lugar, Estados Unidos era el segundo socio económicos más relevantes, después de Alemania; En segundo lugar, sus inversiones en el mercado ruso llegaban al 30% del total, al principio del año 1998 sumando 6,2 miles de millones, de los cuales 69% eran las inversiones directas; En tercer lugar, abrir el espacio en el mercado de Estados Unidos, ayudaría a la penetración en otros mercados de distintas partes del mundo; En cuarto lugar, se estableció una solida cooperación en cuestiones como la energía nuclear, tecnología espacial, investigación espacial y el mercado de servicios espaciales. Sin embargo, la porción de la producción rusa en el comercio exterior norteamericano representaba solo 0,5%, básicamente consistía en la provisión de materias primas. Por lo que lo que Importaba Estados Unidos de Rusia, fácilmente podría conseguirlo en otros mercados, incluso a mejor precio.”¹⁸

En 1998 Rusia enfrentaba una terrible crisis, su economía había entrado en default. La “terapia de choque” que abarcaba las reformas que Rusia activamente estaba aplicando desde el año 1993, bajo las recetas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial dejaba su economía más agonizante que nunca y con una deuda exterior de 150

¹⁸ Informe elaborado por los miembros del grupo SVOP: El Consejo sobre la defensa y política exterior, 1999. http://www.svop.ru/live/materials.asp?m_id=6957&r_id=6970

billones de dólares.¹⁹ En el diálogo abierto entre los académicos y norteamericanos, que se llevó a cabo en 1999 quedaban acentuadas las siguientes conclusiones en cuanto a las relaciones de estos países para la esfera económica:

La política económica Rusa con respecto a Estados Unidos buscaba:

“Como objetivo primordial de las relaciones ruso-norteamericanas se buscaba lograr el desarrollo materia del entorno para convertirse en un país económicamente rico. Con tal fin era necesario llevar a cabo las reformas eficientes que permitirían sentar las bases de una economía de mercado y abrir nuevos espacios para activa participación en los procesos de la economía mundial. Para el propósito a alcanzar se plantearon los siguientes vectores de acción:

-crear un régimen más beneficioso para las exportaciones de bienes y servicio, buscar disminuir las barreras proteccionistas que limitan el comercio entre los Estados y abrir un mercado para las exportaciones rusas en el norteamericano.

-Atraer las inversiones hacia aquellos sectores productivos, como agrícola y de infraestructura que permiten empezar la transición.

- Crear un mecanismo de control sobre las inversiones extranjeras y de movimiento de capital en la bolsa rusa de comercio y su flujo hacia diferentes sectores productivos y servicios.

- Reducir o poner fin a las limitaciones en las exportaciones norteamericanas a Rusia de high technology, know-how, que existe todavía en el sistema de control de exportaciones debido al viejo sistema de CoCom²⁰.

- Diseñar un sistema de barreras flexibles que podría proteger la producción nacional.

-Proveer a las empresas nacionales en el territorio Norteamericano con la ayuda de Estados Unidos asesoramiento adecuado en los ámbitos financiero.

- lograr un control efectivo sobre las exportaciones de las materias primas estratégicas, tecnologías, capital humano y la propiedad intelectual en los intereses que tocan las cuestiones de seguridad nacional, en el marco de la lucha contra la proliferación del armamento de destrucción masiva y su producción.

¹⁹ http://www.svop.ru/live/materials.asp?m_id=6957&r_id=6970, *Op.cit*

²⁰ Comité de Coordinación en el Control Multilateral de Exportaciones. Una organización internacional creada en 1949 para controlar las exportaciones que se hacían a la URSS. Entre sus 17 miembros y 7 países colaboradores, se encontraban: Francia, Estados Unidos, Reino Unido, España, Canadá, Japón, Turquía, Austria, Grecia, Italia, Luxemburgo, Portugal, Suiza, Suecia, Bélgica, Dinamarca. Alemania Occidental, Noruega, Holanda. En 1994, la organización dejó de funcionar de derecho.

- *Crear un mecanismo de negociación con Estados Unidos para la competencia civilizada y la delimitación de las esferas de influencia en los mercados de diferentes países, en aquellas áreas donde Rusia presenta amplias posibilidades de exportación – tales como, el armamento, servicios espaciales, uranio, etc.-.*
- *Ir dejando de lado aquellas prácticas económicas, las que se construyen principalmente sobre las capacidades de Estados Unidos en cuestiones militares y en la capacidad crediticia, ya que las mismas, muchas veces construidas sobre los intereses políticos, limitan la capacidad de llevar a cabo la política exterior y comercio internacional de Rusia en el mundo.”*

La política económica Norteamericana con respecto a Rusia se definía:

(..)La estrategia global del ámbito económico y financiera de Estados Unidos en su política exterior es determinada por los intereses de grandes complejos productivos, ya sea, financiera, industria militar, energética, agrario, y otros. No se materializaron completamente las esperanzas de la administración rusa en los principios de los 90, con respecto a las facilidades que serían prestadas a sus empresas para tener acceso y competir en el mercado norteamericano como recompensa a Rusia por abandonar el modelo socialista de economía y abrazar la economía del mercado.

Los USA, por un lado impulsaba las reformas al interior de Rusia para convertirla en la economía de mercado, a través de la privatización de la propiedad pública y apoyo a los sectores privados creados a continuación. Por otro lado, buscaba, de acuerdo con los intereses propios:

- crear mejores condiciones para las exportaciones norteamericanas y un entorno atractivo y seguro para las inversiones norteamericanas.*
- impulsar el proceso de desmilitarización y expulsión paulatina de Rusia del mercado internacional del armamento.*
- *buscar la privatización por parte de los norteamericanos de los sectores industriales rusos petroleros y gasíferos con alto potencial en valor agregado futuro.*
- el acceso al capital científico y técnico ruso en las cuestiones de defensa;*
- *buscar contrarrestar la entrada de las industrias rusas en los mercados internacionales donde podrían convertirse en serio competidoras de las industrias norteamericanas;*
- *uso el mecanismo de antidumping para evitar el acceso de las industrias de materias primas en el mercado norteamericano doméstico;*
- Abertura del espacio en el mercado ruso para la colocación de los productos agrícolas;*
- *También radicación de las industrias norteamericanas en el mercado ruso, dedicadas a la producción de automóviles, farmacéutica,*

telecomunicaciones, cosmética, tabacalera, de bebidas sin alcohol, y computadoras;

-A su vez el trabajo en el mercado financiero ruso, su desarrollo.

Estados Unidos obtuvo sólidas herramientas de presión en la esfera económica sobre las decisiones del gobierno ruso para llevar a cabo las reformas. Entre las mismas se puede destacarse sobre el papel de las organizaciones financieras – crediticias y organizaciones de comercio. Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, El Club de París, El Club de Londres, la Organización Mundial de Comercio. También los mecanismos internos de presión económica, tales como la enmienda Jackson –Vanik, el artículo 30 en la ley de Comercio y otras que limitan las exportaciones rusas, a su vez como caso extremo el uso del embargo económico en contra de Rusia.”

Cabe señalar que a partir de la segunda mitad de los 90, la amenaza de las sanciones económicas y rigidez de los mecanismos antidumping se había incrementado visiblemente, lo que empezó a generar más tensiones en las relaciones entre ambos países. Al respecto Stiglitz reconocía que “los asesores occidentales se apresuraron a ir a Europa del Este para guiar a estos países en sus respectivas transiciones. Muchos creyeron erróneamente que se precisaba una “terapia de choque”, que la transición a un capitalismo al estilo occidental debería producirse de la noche a la mañana a través de una privatización y liberación rápidas. La liberación instantánea de los precios trajo consigo una hiperinflación. (...) Para reducir la hiperinflación se recurrió a una política monetaria ajustada (tipo de interés altos unidos a poco crédito disponible) y a austeridad fiscal (presupuestos ajustados); también hundieron las economías que fueron cayendo en recesiones y crisis profundas. Entretanto, a través de esas rápidas privatizaciones, estos países fueron vendiendo sus bienes más preciados por valor de cientos de miles de millones de dólares, dando pie a la creación de una nueva clase de oligarcas que se llevaron el dinero afuera del país con mucha más rapidez que al empleada por el FMI para inyectar sus miles de millones en ayudas. Se liberalizó el mercado de capitales creyendo equivocadamente que así se promovería la entrada de dinero. Por el contrario, lo que se produjo fue una fuga masiva de capital, incluida la famosa compra del club de fútbol del Chelsea y numerosas propiedades en el Reino Unido por unos de los oligarcas: Roman Abramovich. Sin leyes adecuadas concernientes a gobernanza corporativa, puede hacer un robo de los bienes corporativos por parte de los empresarios; se estaría incentivando la desaparición de activos más que la creación de riqueza. Las privatizaciones rápidas y corruptas de Rusia desencadenaron un círculo vicioso. Las exiguas cantidades que percibió el Estados condujeron al cuestionamiento

de la legitimidad de la transferencia de recursos públicos al sector privado. Los inversores consideraron, con razón que sus derechos de propiedad no estaban garantizados, que un nuevo Gobierno podría ante la presión popular, invertir la privatización. Como consecuencia, limitaron sus inversiones y sacaron fuera del país todos los beneficios que pudieron, lo cual provocó que el proceso de privatización decepcionara más aun.”^{21 22}

En este periodo Rusia veía la ampliación de la OTAN, con nuevos miembros –Polonia, República Checa y Hungría-, la guerra en Kosovo y las intenciones de Estados Unidos de desarrollar un sistema nacional de ABM, pese a demostrar su preocupación por tales acontecimientos a Estados Unidos, Rusia ya no era la Unión Soviética, por consiguientes sus reclamos fueron tomados desde lugar de donde provenían: de un país debilitado y un socio menor, cuyas asimetrías con respecto a Estados Unidos se abrían paso de manera acelerada. Por ejemplo, para el año 1999 como señala D. Trenin, “Estados Unidos registraba su PBI en 9300 miles de millones de dólares, Rusia en cambio registraba 200 miles de millones. El gasto militar de Estados Unidos alcanzaban una cifra de 270 miles de millones de dólares, el ruso en cambio llegaba a 4 miles de millones. Las diferencias abismales se extendían también al área de salud, investigación, educación, etc.”²³

²¹ Stiglitz Joseph E. (2006): *¿Cómo hacer que funcione la globalización?*, Ed. Taurus, Buenos Aires, pp.67-68.

²² También vale destacar que la transformación de Rusia se hacía básicamente sobre las reformas económicas. Todos los primeros pasos se dieron en esta dirección, como fue señalado por Stiglitz, mientras que las reformas en la dirección de la transformación de las instituciones democráticas, pasaron a estar en el segundo plano. En cambio en los países Bálticos, las reformas se centraron primero en las transformaciones en el sistema político y después se tradujeron en las reformas en la economía. En cuanto a las reformas del mercado interno, estas apuntaron hacia los aspectos macroeconómicos y la privatización sobre todo. En cuanto a la necesidad de convencer a la administración de Yeltsin de llevar a cabo de las reformas en dirección política, no había mayores incentivos por parte de los líderes occidentales, ya sea por el temor del retorno al poder de los comunistas o el asenso de los nacionalistas, por lo que apoyaron el gobierno de Yeltsin y consolidación de su poder político, aunque no responda a los criterios democráticos. Ver Congreso dado por Шевцовой, Л. en el marco de discusión sobre "Россия и Запад", publicado en *Фондом Либеральная миссия*,

²³ Тренин Дмитрий (2007): "Мир и Россия", *Московского Центра Карнеги*, 21- Jun

La llegada de Primakov al cargo del Ministro de Asuntos Exteriores en 1996, acompañando el segundo periodo presidencial de Yeltsin, engendró nueva visión de la política exterior, sin embargo esta se conocería a través de la documentación oficial recién en 2000 que correspondía con la elección de Putin al cargo presidencial. Su visión del orden mundial multipolar contrastaba claramente con aquellas que reconocían un fuerte liderazgo norteamericano, buscaba diversificar los vínculos con los países asiáticos, anteriormente limitados a Occidente y definir los intereses nacionales a diferencia de centrarse en los intereses comunes. Los rusos procuraban llevar una política más activa en la defensa de sus intereses aunque estaban fuertemente limitados por la colaboración que valoraban con Estados Unidos. Las relaciones entre estos dos países se caracterizaban por un “tira y afloje” pero nunca abandonaron los márgenes establecidos por la cooperación. Esta tendencia de la política exterior continuó también con Ivanov como Ministro de Asuntos Exteriores, cuando Primakov, asumió como Primer Ministro.

Este periodo fue marcado por una serie de hechos. Por un lado, “el día histórico”, así catalogaban los líderes de los países miembros de la OTAN la firma del Acta Fundacional sobre las Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad entre la OTAN y la Federación Rusa suscripta en París en 1997, por el cual los rusos ipso facto aprobaban la expansión de la OTAN hacia el este, sin existir una verdadera amenaza que provenga desde el Este. Las arduas negociaciones con respecto a las cuestiones de la seguridad colectiva entre Rusia y la OTAN sentaron los simientes para alcanzar un objetivo mayor, - en palabras de Yeltsin-, se buscaba proteger a Europa y al mundo de una confrontación, convirtiéndose en base de una asociación nueva, justa y estable donde se contemplen los intereses de seguridad de todos y cada uno de los signatarios del documento.

El secretario General de la OTAN Javier Solana, rezaba al respecto:

(...) la Cumbre será la ocasión de ejercer una influencia directa sobre las cuestiones claves y recoger los frutos de una participación plena y activa en la seguridad colectiva de la Alianza y sus nuevas misiones. En el nuevo entorno de seguridad, la paz, la estabilidad y la prosperidad no pueden ser regidas por Estados nacionales aislados, que actúen cada uno por su lado. La gestión de la seguridad es un trabajo de equipo. Sólo un enfoque colectivo nos permitir hacer frente al conjunto de desafíos políticos y militares del futuro.

(...)el Acta Fundacional OTAN-Rusia, que sella una estrecha y permanente asociación de trabajo entre nosotros, acabando con la idea de que la OTAN y Rusia se encuentran encerradas para siempre en una postura de adversarios. Pero aun más que todo esto, el Acta Fundacional supone un beneficio estratégico para todo el continente europeo. Durante muchos años, los pesimistas han argumentado que un acuerdo de este tipo no tenía ninguna utilidad y que incluso era imposible de lograr. Daban por sentado que mientras la Alianza continuará su proceso de ampliación, las relaciones entre la OTAN y Rusia seguirán planteando problemas. Su idea era que, de alguna manera, debíamos "elegir" entre la ampliación de la OTAN y Rusia.

Al firmar el Acta Fundacional, tanto la OTAN como Rusia han demostrado que esa forma de pensar ya no tiene sentido en el entorno de seguridad actual. Está claro que la nueva asociación OTAN-Rusia no debe partir de cero. Desde hace casi tres años, la OTAN y Rusia han mantenido las llamadas reuniones a "16+1" para tratar cuestiones relacionadas con la seguridad. En Bosnia, nuestras fuerzas están llevando a cabo un trabajo conjunto encaminado a crear las condiciones que permitan reconstruir con éxito esa región destrozada por la guerra. Sin embargo, la elaboración del documento no ha sido fácil. La OTAN ha tenido que encontrar la forma de superar la idea que, durante décadas, los rusos han tenido de la Alianza, sin afectar nuestra capacidad para asumir nuestras propias responsabilidades o nuestras funciones."²⁴

En resumidas cuentas, este Tratado, es un reflejo de los objetivos de la política exterior que B. Yeltsin había puntualizado al principios de 1992. Una vez más aparecen las ideas rectoras sobre las relaciones con Occidente en general, y con Estados Unidos en particular. Como se menciona en el Preámbulo del Acta:

"(...) La OTAN y Rusia no se consideran adversarios. Ellos comparten el objetivo común que logra superar los vestigios de la época de confrontación y rivalidad, y fortalecer la confianza mutua y la cooperación. Presente Acta reafirma la determinación de la OTAN y de Rusia para dar sustancia concreta para compartir sus compromisos para construir una Europa estable, pacífica e indivisible, íntegra y libre para el beneficio de todos sus habitantes. La asunción del este compromiso a nivel político más alto marca el inicio de una relación, fundamentalmente nueva entre la OTAN y Rusia. Ellos intentan desarrollar, en base de los intereses comunes, reciprocidad y transparencia una fuerte, estable y duradera asociación."

²⁴ <http://www.nato.int/docu/speech/1997/s970602a.htm>

En sus principios el Acta destaca que:

“(...) Partiendo del principio de que la seguridad de todos los Estados en la Comunidad de Euro-atlántica es indivisible, la OTAN y Rusia trabajaran conjuntamente para contribuir a la formación en Europa de la seguridad común basa sobre la afiliación de los valores compartidos, los acuerdos y las normas de comportamiento de acuerdo con los intereses de todos los Estados. La OTAN y Rusia ayudarán a fortalecer la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa – OSCE-incluyendo el desarrollo de su rol como instrumento fundamental en el ámbito de la diplomacia preventiva, prevención de conflicto, gestión de crisis, rehabilitación post-conflicto y cooperación en el ámbito de la seguridad regional, así como la ampliación de su capacidad operativa para ciudad los objetivos citados. La OSCE es la única organización de seguridad pan-Europea, cuyo rol fundamental en Europa es la paz y estabilidad. En conjunto, la OSCE, la OTAN y Rusia, cooperarán para prevenir cualquier posibilidad de volver al estado cuando Europa estaba dividida y confortativa, o aislada.”

Entre los principios adicionales sobre los que se basa la relación de Rusia y la OTAN se menciona a:

“(...) La transparencia mutua en la formulación y puesta en práctica de la política de defensa (...) reconocimiento del papel fundamental que juegan en el desarrollo de la prosperidad común y la seguridad global, la democracia y el pluralismo político (...) el respeto a los derechos humanos y el desarrollo de libres económicas de mercado.”

Por otro lado, mientras que la crisis de los precios de petróleo atormentaban a las economías del mundo, los rusos buscan la membrecía permanente dentro del selecto grupo de países industrializados del mundo, mejor conocido como G-7, mientras que Estados Unidos era el país anfitrión de G-7 con Bill Clinton como presidente.

Durante el conflicto de los Balcanes, -la aventura de Milosevic de reunificar a la Gran Serbia-. Rusia mostró una tibia mediación, más allá de los lazos históricos con el pueblo serbio. Sin embargo la lectura del conflicto por parte de Rusia, no se limitó exclusivamente a las masivas violaciones de los derechos humanos, sino que fue visto como la aplicación de la nueva doctrina norteamericana de “cambio de régimen”. En 1999 Yeltsin tomó la decisión de reformar la doctrina militar e incorporar el derecho de *first nuclear strike*, del cual la Unión Soviética en la década delo 70 había decidido presidir.

Primera presidencia de Putin: en búsqueda de un Socio en la figura de Estados Unidos.

I

La llega del siglo XXI planteó nuevos desafíos para las relaciones entre Rusia y Occidente. El periodo comprendido para esta sección, que se extiende desde 2000 hasta 2003, quedó perturbado por los atentados producidos en New York y en Washington, trayendo consecuentes replanteos para las políticas exteriores de casi todos los países del mundo. Para Moscú en particular, la caída de las Torres Gemelas en 2001, propició una oportunidad de acercarse a Estados Unidos en cuestiones de la seguridad internacional, adoptando un papel protagónico en la lucha contra el terrorismo que directamente involucraba sus intereses nacionales²⁵. Con la llegada al gobierno de Vladimir Putin, como presidente electo en el año 2000, también se produjeron varios giros en la política exterior. Los analistas suelen estudiar dicho periodo a partir de los cambios producidos en los documentos oficiales: 1. **La Doctrina de la Defensa Nacional del año 2000**; 2. **La Nueva Doctrina de Seguridad Informativa de 2000**; 3. **La Nueva Doctrina de militar**; 4. **La Nueva Concepción de la Política Exterior también del mismo año**, otros analistas²⁶ a su vez, suelen también sumar al análisis de los cambios en la política exterior la obra de Primakov.

De acuerdo con el nuevo documento sobre *El Concepto de la Política Exterior de la Federación de Rusia*, la lectura sobre el sistema internacional y los fines que pasaría adoptar Rusia consistirán en:

²⁵ El Presidente V. Putin fue primer mandatario quien llamo al George Bush Jr después de los atentados en New York y Washington expresando su solidaridad y condolencias por lo ocurrido. Rusia al igual que Gran Bretaña le proporcionó a Estados Unidos toda la información de servicios de inteligencia, el derecho de sobrevolar el espacio aéreo ruso tanto para los entrenamiento como para la ejecución de las operaciones militares, al igual que ayudó en la negociación con los países como Uzbekistán y Kirguistán para que Estados Unidos pueda disponer sus bases militares en el territorio de susodichos países. En resumidas cuentas, tanto Rusia como Gran Bretaña, salieron como dos principales aliados de Estados Unidos en su lucha contra los talibanes. en Т.А.Шаклеина, В.И.Батюк А.Д. Богатуров, П.Е.Смирнов,(2003): *СИСТЕМНАЯ ИСТОРИЯ МЕЖДУНАРОДНЫХ ОТНОШЕНИЙ 1918-2003*, МОСКВА: Scripta Manent.

²⁶ Зевелёв И.А., Троицкий М.А. (2006): "Сила и влияние в американо-российских отношениях. Семиотический анализ". *НОФМО*, с. 72.

“(…) La evolución de las Relaciones Internacionales hacia principio del siglo XXI demandó la revisión de toda la situación que se ha articulado alrededor de la Federación Rusa, también la revisión de las prioridades de su política exterior y de su fuente de recursos. A la par con el fortalecimiento de la posición de la Federación Rusa en el sistema internacional surgieron algunas tendencias negativas. Resultaron errados algunos supuestos vinculados con establecimiento de las relaciones basadas sobre la igualdad de los derechos y beneficio mutuo entre Rusia y otros países del mundo, como se suponía en el Concepto de la Política Exterior de 1993.

(…) Las prioridades de la política exterior de Rusia consisten desde ahora en la defensa de los intereses del Individuo, de la Sociedad y del Estado.”

El cambio fue notorio, Rusia, claramente reflexionaba sobre su forma de encarar la política exterior. El centro, ahora pasaban a ocupar los intereses nacionales articulados alrededor de tres nuevas prioridades. *Los intereses del individuo*, hacían referencia a la realización de los derechos y libertades constitucionales, a la garantía de la seguridad personal, al aumento de la calidad y el nivel de vida, a la garantía del desarrollo físico e intelectual del individuo y ciudadano. *Los intereses de la Sociedad*, apuntaban a la consolidación de la democracia, a creación de un Estado de Derecho socialmente orientado, a la consecución y el mantenimiento del acuerdo social, a la renovación de Rusia en el aspecto cultural e intelectual. En cuanto a *los intereses del Estados*, consistían en la inmutabilidad del régimen constitucional, la soberanía y la integridad territorial de Rusia, en la estabilidad política, económica y social, en la garantía incondicional de la legalidad y el mantenimiento del orden legal, en el fomento de la cooperación internacional equitativa y mutuamente beneficiosa. El documento sobre la política exterior, señalaba un conjunto de objetivos fundamentales que debían ser perseguidos en el marco de las prioridades citadas:

“(…) -Proveer la seguridad nacional, conservar y fortalecer la soberanía nacional y la integridad nacional, también buscar conservar y fortalecer el lugar de Rusia en el Sistema Internacional como uno de los polos de influencia en el mundo actual, ya que de eso depende su crecimiento económico, político, intelectual y espiritual;

- Ejercer Influencia sobre los procesos mundiales con el fin de lograr un orden mundial justo y democrático, construido sobre las normas comunes del Derecho Internacional, los principios de la Carta de la ONU y la cooperación internacional equitativa entre los Estados;

-Crear entorno exterior favorable para el desarrollo de Rusia, para recuperación de su economía, mejoramiento del nivel de vida de sus ciudadanos, consolidación de las bases constitucionales, cumplimiento de los derechos y libertades de las personas;

-Formación del cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras de Rusia, que permite lidiar con ya existentes conflictos y prevenir los conflictos potenciales a lo largo de las regiones que son análogos a la Federación Rusa;

-Buscar acuerdo y los intereses mutuos con los países extranjeros y las asociaciones interestatales para la resolución de problemas, teniendo en cuenta las prioridades nacionales de Rusia, construir las asociaciones y las alianzas con otros países;

-Defender los derechos y los intereses de los ciudadanos rusos al interior del país y en el extranjero;

-Buscar buena recepción de Rusia por parte del mundo, difundir el idioma ruso y su cultura en los países extranjeros.”

En cuanto a la lectura del sistema internacional Rusia identifica dos tendencias contradictorias, el documento sobre *El Concepto de la Seguridad Nacional de la Federación Rusa*, sostenía lo siguiente:

“(…) La situación en el mundo se caracteriza por una transformación dinámica del sistema de relaciones internacionales. Una vez finalizada la época de la confrontación bipolar, se hicieron predominantes dos tendencias sobresalientes.

La primera tendencia se manifiesta en la consolidación de las posiciones económicas y políticas de un amplio número de Estados y sus asociaciones en bloques regionales, en el perfeccionamiento de los mecanismos en la dirección multilateral de los procesos internacionales. Además, desempeñan un papel cada vez mayor los factores económicos, políticos, científico-tecnológicos, ecológicos e informáticos. Rusia contribuirá a la formación de la ideología del devenir del mundo multipolar sobre esta base.

La segunda tendencia se manifiesta a través de las tentativas de crear una estructura de relaciones internacionales basada sobre la dominación en la comunidad internacional por parte de los países occidentales industrializados con el liderazgo de Estados Unidos y que supone soluciones unilaterales, especialmente por vía militar a los problemas claves de la política mundial dejando de lado las normas básicas del Derecho Internacional.

La formación de las relaciones internacionales va acompañada de la competencia así como de la aspiración de varios Estados a reforzar su influencia sobre la política mundial, incluso creando las armas de destrucción masiva. El significado de los aspectos militares en las relaciones internacionales sigue siendo sustancial.

(...) En el futuro se espera una integración más amplia de la Federación de Rusia en la economía mundial y la extensión de la cooperación con las instituciones económicas y financieras internacionales. Se mantienen objetivamente los intereses comunes de Rusia y de otros Estados en muchos problemas de la seguridad internacional, incluidos los esfuerzos conjuntos contra la proliferación de armas de destrucción masiva, la prevención y la gestión de los conflictos regionales, la lucha contra el terrorismo internacional y el narcotráfico, la respuesta a los problemas ecológicos graves de carácter global, entre ellos el problema de la seguridad nuclear y de radiación.

Al mismo tiempo, van activándose los esfuerzos de varios Estados encaminados a debilitar las posiciones de Rusia en los ámbitos político, económico, militar y otros. Las tentativas de menospreciar los intereses de Rusia al solucionar los problemas importantes de las relaciones internacionales, incluidas las situaciones conflictivas, son capaces de socavar la seguridad y estabilidad en el mundo y frenar los cambios positivos que se observan en las relaciones internacionales.

En muchos países, en la Federación de Rusia inclusive, se ha agravado fuertemente el problema del terrorismo que es de carácter transnacional y amenaza la estabilidad en el mundo, lo cual condiciona la necesidad de aunar los esfuerzos de la comunidad internacional entera, aumentar la eficacia de las formas y métodos de lucha contra esta amenaza y adoptar medidas urgentes para neutralizarla.”

Si se remite a la obra de E. Primakov se puede observar que él veía a Rusia como una “Gran Potencia”, uno de los polos de influencia en un mundo multipolar. Su análisis partía desde dos importantes tendencias sistémicas, por un lado, la formación de un mundo multipolar, por el otro, los intentos de Estados Unidos de consolidar su dominio en el sistema internacional, lo que presentaba el principal obstáculo para la consolidación de la multipolaridad. Para E. Primakov y sus seguidores, Estados Unidos, se convertía en la principal potencia, que actuaba dejando de lado, las normas y

principios establecidos por el Derecho internacional, para arraigar la unipolaridad estructural y su hegemonía.²⁷

En cuanto a las amenazas para la seguridad nacional, el documento reconocía la existencia de una amplia gama: desde el estado de la economía nacional, la imperfección de la organización del poder estatal y la sociedad cívica, la polarización social y política de la sociedad rusa, hasta la criminalización de las relaciones sociales, el crecimiento de la delincuencia organizada y el aumento de la escala del terrorismo y la agravación de las relaciones interétnicas e internacionales.

En cuanto al ámbito nacional, las amenazas afectaban las siguientes esferas, de acuerdo con el documento:

En la esfera económica,

“ (...)Las amenazas son de carácter integral y se deben, ante todo, a una reducción sustancial del producto interno bruto, la disminución de la actividad inversionista e innovadora y del potencial científico-tecnológico, el estancamiento en el sector agrario, el desequilibrio del sistema bancario, el crecimiento de la deuda pública interna y exterior y la tendencia al predominio en las exportaciones de los componentes energéticos y en las importaciones, de los alimentos y los géneros de consumo, incluidos los de la primera necesidad. (...) Los procesos negativos en la economía son base de las aspiraciones separatistas de varios sujetos de la Federación de Rusia. Ello implica el aumento del desequilibrio político y el debilitamiento del espacio económico único de Rusia y sus componentes más importantes: los vínculos de producción, tecnológicos y de transporte y de los sistemas financiero-bancario, crediticio y fiscal. (...)La amenaza del empeoramiento de la situación económica en el país y del agotamiento de sus recursos naturales depende directamente del estado económico y la disposición de la sociedad para comprender el carácter global y la importancia de esos problemas. Esta amenaza es especialmente grande para Rusia a causa del desarrollo preponderante de los sectores energéticos, el desarrollo insuficiente de la base legislativa de las actividades ecológicas, la falta o el aprovechamiento limitado de las tecnologías ahorrativas y la baja cultura ecológica. Tiene lugar la tendencia a la utilización del territorio de Rusia en calidad del lugar de transformación y entierro de los materiales y sustancias peligrosas para el entorno.

²⁷ Примаков Е.М (1999). *Годы в большой политике*. МОСКВА.: Коллекция «Совершенно секретно».

El documento reconoce que la realización de los intereses nacionales en Rusia sólo es posible sobre la base del desarrollo económico estable. Por lo tanto los intereses nacionales de Rusia en este ámbito se hacían relevantes para alcanzar todos los objetivos ya mencionados. Para eso la administración de Putin buscó convertir a Rusia, en un competidor comercial entendido en términos occidentales y entrar al mercado mundial.

En la esfera social y legal,

(...) La profunda estratificación de la sociedad en un círculo limitado de los ricos y el grueso de los ciudadanos poco asegurados, el aumento de la proporción de la población que vive por debajo del nivel de pobreza y el crecimiento del desempleo. El debilitamiento de la potencia científico y tecnológico del país, la reducción de las investigaciones en los derroteros estratégicos del desarrollo científico-tecnológico y la fuga de especialistas y de la propiedad intelectual al exterior amenazan a Rusia con perder las posiciones avanzadas en el mundo, la degradación de las producciones de alta tecnología, el aumento de la dependencia tecnológica exterior y la socavación de la capacidad defensiva de Rusia.(...) El espacio legal común del país se derrubia debido a la inobservancia del principio de la prioridad de las normas de la Constitución de la Federación de Rusia con respecto a las demás normas legales y de las normas legales federales con respecto a las normas de los sujetos de la Federación de Rusia, y a la insuficiente regulación de la administración de Estado a los diversos niveles. La criminalización de las relaciones sociales que se forman en el proceso de la reforma del sistema social y político y de la actividad económica adquiere una tirantez especial. Las serias fallas en la fase inicial de las reformas en los campos económico y militar, en los organismos de la legalidad, etc., el debilitamiento del sistema de regulación y control estatales, la imperfección de la base legal y la falta de una política fuerte del Estado en el terreno social, la reducción del potencial cultural y moral de la sociedad son factores principales que contribuyen a la criminalidad, sobre todo de sus formas organizadas, y al crecimiento de la tensión, así como la corrupción.

En la esfera política,

(...)La criminalización de las relaciones sociales que se forman en el proceso de la reforma del sistema social y político y de la actividad económica adquiere una tirantez especial. Las serias fallas en la fase inicial de las reformas en los campos económico y militar, en los organismos de la legalidad, etc., el debilitamiento del sistema de regulación y control estatales, la imperfección de la base legal y la falta de una política fuerte del Estado en el terreno social, la reducción del potencial cultural y moral de la sociedad son factores principales que contribuyen a la criminalidad, sobre todo de sus formas organizadas, y al crecimiento de la tensión, así

como la corrupción. Los efectos de esas fallas se manifiestan en el debilitamiento del control legal de la situación en el país, en la fusión de algunos elementos del poder ejecutivo y legislativo con las estructuras criminales, la penetración de las mismas en la administración del negocio bancario, las producciones grandes, las entidades comerciales y las redes productoras de mercancías. A este respecto, la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción no sólo es de carácter legal sino también de carácter político. La escala del terrorismo y la delincuencia organizada crece debido al cambio de las formas de propiedad que a veces se acompaña de conflictos, la agudización de la lucha por el poder basándose en los intereses grupales y etno-nacionalistas. La falta del sistema eficaz de profilaxis social de las infracciones de la ley, el insuficiente abastecimiento legal y técnico-material de las actividades de prevención del terrorismo e la delincuencia organizada, el nihilismo legal, el reflujo del personal calificado de los organismos de la legalidad aumentan el grado de impacto de esa amenaza sobre el individuo, la sociedad y el Estado.

En cuanto al ámbito internacional, el documento identificaba múltiples amenazas que provienen de diferentes factores: desde la aspiración de algunos Estados y los bloques interestatales a aminorar el papel de los mecanismos para garantizar la seguridad en el mundo, especialmente de la ONU, la OSCE, la consolidación de los bloques económico y uniones políticos exteriores, sobre todo la ampliación de la OTAN al Este; la posibilidad de la aparición en las zonas aledañas a las fronteras rusas las bases militares extranjeras y de contingentes militares extranjeros; la proliferación de las armas de exterminio masivo y sus vehículos; hasta el peligro del debilitamiento de la influencia política, económica y militar de Rusia en el mundo; el debilitamiento de los procesos de integración en la Comunidad de Estados Independientes, la aparición y la escalada de conflictos cerca de la frontera de la Federación de Rusia y las fronteras externas de los Estados partes de la Comunidad de Estados Independientes; también el terrorismo internacional cuyas acciones estaban siendo interpretadas como la campaña abierta a fin de desestabilizar la situación en Rusia.

El documento sobre **La Doctrina de Seguridad Informativa** resaltaba siguientes amenazas:

(...) Van creciendo las amenazas para la seguridad nacional de la Federación de Rusia en el campo informático. Representan una amenaza seria la aspiración de varios países a dominar en el espacio informático mundial y a desplazar Rusia del mercado informático interno y exterior; el

desarrollo por varios Estados del concepto de guerras informáticas que prevé la creación de medios de impacto peligroso sobre los campos informáticos de otros países; la violación del funcionamiento normal de los sistemas informáticos y telecomunicativos, como también de la integridad de los recursos informáticos y la obtención del acceso no sancionado a los mismos. En resumen las amenazas para la seguridad nacional de la Federación de Rusia en el ámbito internacional se manifiestan en los intentos de otros Estados de contrarrestar la consolidación de Rusia en cuanto un centro de influencia en el mundo multipolar, estorbar la realización de los intereses nacionales y debilitar sus posiciones en Europa, en el Cercano Oriente, en Transcaucasia, Asia Central y la Región Asia-Pacífico.

En cuanto al ámbito internacional, las amenazas afectaban las siguientes esferas, de acuerdo con el documento sobre el Concepto de la Seguridad Nacional:

En la esfera del crimen organizado y el terrorismo,

“(…) El terrorismo internacional desató una campaña abierta a fin de desestabilizar la situación en Rusia. Van creciendo las amenazas para la seguridad nacional de la Federación de Rusia en el campo informático. Representan una amenaza seria la aspiración de varios países a dominar en el espacio informático mundial y a desplazar Rusia del mercado informático interno y exterior; el desarrollo por varios Estados del concepto de guerras informáticas que prevé la creación de medios de impacto peligroso sobre los campos informáticos de otros países; la violación del funcionamiento normal de los sistemas informáticos y telecomunicativos, como también de la integridad de los recursos informáticos y la obtención del acceso no sancionado a los mismos.”

En la esfera militar,

“El tránsito de la OTAN, elevado al rango de la doctrina estratégica, a la práctica de las acciones de fuerza (militares) fuera de la zona de responsabilidad del bloque y sin sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU entraña la amenaza de desestabilizar la situación estratégica en el mundo.

La creciente separación tecnológica de varias potencias más importantes y el incremento de sus posibilidades para crear los armamentos y material técnico militar de la nueva generación crean premisas para una etapa cualitativamente nueva de la carrera de armamentos y el cambio cardinal de las formas y métodos de hostilidades.

Se intensifican las actividades en territorio de la Federación de Rusia de los servicios especiales extranjeros y las organizaciones de que ellos se aprovechan.

Contribuyen a la intensificación de las tendencias negativas en el ámbito militar el proceso dilatado de reforma de la organización militar y del complejo industrial de defensa de la Federación de Rusia, la financiación insuficiente de la defensa nacional y la base normativa y legal imperfecta. En la etapa actual ello se manifiesta en un nivel críticamente bajo del adiestramiento operativo y combativo de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia y de otras formaciones y organismos militares; en la disminución inaceptable de la provisión de las tropas (fuera) de los armamentos y medios técnicos especiales modernos; y en el agravamiento de los problemas sociales, causa el debilitamiento de la seguridad militar de la Federación de Rusia en general.”

En la esfera de cuestión fronteriza,

“-La expansión económica, demográfica, cultural y religiosa de los Estados limítrofes al territorio ruso;

-La intensificación de las actividades de la delincuencia organizada transfronteriza, como también de las organizaciones terroristas extranjeras.

-Tiene lugar la tendencia a la utilización del territorio de Rusia en calidad del lugar de transformación y entierro de los materiales y sustancias peligrosas para el entorno.”

Las amenazas que se encontraban en el documento lejos de ser imaginarias que representaban la expresión real con que Rusia se encontraba ladeando. Por un lado, la debilidad de las Organización Internacionales como la ONU, OSCE en tema de la seguridad, aumentaron en el transcurso de los años 2001-2003, también los bajos niveles de influencia que podría ejercer Rusia sobre aquellos asuntos internacionales que tocaban sus intereses. La expansión de la OTAN hacia el este, y a su vez el aumento de las bases militares en diferentes países a lo largo de las fronteras rusas, como Uzbekistán, Tadjikistán, Georgia.

¿Cuales, por consiguiente, fueron las acciones por parte de Moscú, específicamente por parte de Putin?

El año 2000 fue marcado por la ratificación del Tratado sobre nuevas reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II) suscripto bilateralmente por Rusia y Estados Unidos en 1993. Por parte rusa, la discusión sobre la ratificación en el

Congreso duró 6 arduos años. Una vez entrado en vigor el tratado ratificado, se abrían nuevas posibilidades para un plan mucho más ambicioso para las futuras reducciones de arsenal nuclear, dando lugar a STAR III, ya que según el Tratado START II²⁸ el nivel de las ojivas nucleares quedaba reducido a 3 mil- 3 mil 500 unidades, pero las nuevas negociaciones pasarían a reducirlo a 2mil- 2mill 500 unidades. Este número representaba el nivel máximo del mínimo que los rusos estaban dispuestos a reducir para no poner en peligro su plan de defensa nacional. Sin embargo, los mismos reconocían que la estabilidad a nivel estratégico mundial no estaría alcanzada hasta que los norteamericanos abandonaran la idea de la construcción de ABM nacional²⁹, que iba en contra de los principios pautados en el Tratado de ABM de 1972.³⁰ Buscando diversificar los vínculos con otros países, Rusia suscribió un Tratado sobre la Buena Vecindad, Amistad y Cooperación con China en 2001 que provocó severas críticas por parte de algunos sectores dentro de Estados Unidos. Sin embargo, el atentado a las Torres Gemelas en el mes de septiembre del mismo año, le dio una buena oportunidad a V. Putin para afianzar la cooperación con los Estados Unidos, para eso “Rusia tuvo que rever las bases de su Seguridad Nacional. El Presidente y sus asesores, consideraron que Rusia tenía que brindar la respuesta a las amenazas más importantes: el terrorismo, el separatismo, la seguridad fronteriza y los conflictos armados. Los otros conflictos que quedaban comprendidos en el documento sobre la Seguridad Nacional, fueron considerados las amenazas no directas, de acuerdo a la concepción de *desecuritization*³¹ desarrollada por Ole Waever.”³²

Las relaciones que Rusia forjó en este periodo con Estados Unidos y con la OTAN respondieron a ésta lógica. Por ejemplo, en el 24 mayo de 2002 en la visita oficial del Presidente George Bush Jr a Rusia. En el Congreso protagonizado por ambos mandatarios fue elaborada una declaración conjunta en la que se rescataba:

²⁸ Una vez ratificado el tratado START II paso a denominarse SORT, por sus siglas en ingles.

²⁹ 23 julio de 1999, el presidente Clinton, firmó la ley sobre sistema anti - balístico nación de Estados Unidos. De acuerdo con el mismo, los trabajos vinculados con su construcción debían iniciarse en junio del 2000, después de las elecciones presidenciales.

³⁰ http://nvo.ng.ru/forces/2000-04-14/1_moscow_wins.html

³¹ La concepción desarrollada por Ole Waever (1995): “Securitization and Desecuritization”, *Columbia University Press*, quien señala que *desecuritization* significa jerarquizar los objetivos en el esfera político militar. La escala se diseñaría de acuerdo con los objetivos de vital importancia, los objetivos importantes, y los objetivos secundarios.

³² Зевелёв И.А., Троицкий М.А. (2006). *Op.cit*

“(…) En Asia central y en Cáucaso del Sur, nosotros compartimos en el interés en el trabajo conjunto para alcanzar la estabilidad, la soberanía y la integridad territoriales en los países en las respectivas zonas. Rusia y Estados Unidos rechazan el modelo de relaciones construido sobre la rivalidad entre dos potencias que no lleva a otra, que la escalada en conflictividad entre en las zonas ya mencionadas.

(…) Rusia y la OTAN, a través de su trabajo conjunto logran alcanzar cada vez mayor efectividad en sus resultados en la lucha contra el terrorismo, la inestabilidad regional y otras amenazas actuales.”

En la misma conferencia, se firmó el Tratado SORT (Tratado de reducciones estratégicas ofensivas), que preveía la reducción, hasta el 31 de diciembre de 2012, del número de las ojivas nucleares en 1700-2200 unidades respectivas. A su vez, cada una de las partes se reservaba el derecho de diseñar la estructura y la composición de su arsenal estratégico ofensivo, partiendo desde el límite fijado.³³

Dicho acercamiento permitió a Rusia, replantear la situación en Chechenia, ya que el gobierno norteamericano al igual que de muchos de los países de Europa Occidental, se negaban, hasta el momento, considerar a los separatistas chechenos como terroristas. Los rusos a partir de los fatídicos atentados del 11/09 lograban demostrar la relación existente entre los talibanes y los chechenos, argumentando que el terrorismo internacional pretende convertir a Chechenia en un enclave igual que Afganistán. “Desde entonces las operaciones antiterroristas por parte de las fuerzas federales rusas en el Cáucaso del Norte recibieron mayor aprobación por parte de la opinión de la sociedad internacionales, aunque los norteamericanos, continuaron con las reuniones de algunos representantes chechenos en su país.”³⁴

³³ Sin embargo el tratado no contenía la cláusula que señalaba que una vez que expirado el periodo de vida de una ojiva, esta debía ser destruida. Y con el tiempo encontró problemas para su ratificación: En el inciso segundo del tratado, Rusia sostenía que ya firmado el tratado START II entrará en vigencia después de la firma del Tratado SORT. Sin embargo, en 1997 en Helsinki, las partes - Yeltsin y Clinton- firmaron la declaración conjunta por la cual la fecha límite de la reducción del armamento fijado en el Tratado de START II se pasaba para el 31 de diciembre de 2007. El Protocolo que introdujo las corrección al tratado original fue firmado el 26 de septiembre de 1997, por lo que la Duma, lo ratificó junto con el Tratado STAR II y lo pasó a la Cámara Alta, - Consejo Federal- que estiró los tiempos para su ratificación. Mientras que en Estados Unidos el Senado, se negó ratificarlo, argumentando sobre el principio de interés nacional, la necesidad de producir la modernización de 6 mil ojivas que llevaría 15, lo que sobrepasaba ampliamente el número fijado en el tratado START II.”

³⁴ Т.А.Шаклеина, В.И.Батюк А.Д. Богатуров, П.Е.Смирнов,(2003); *Op.cit*

La participación de Rusia en la coalición antiterrorista, fue acompañada por la creación de del Consejo OTAN –Rusia, también conocido como el Consejo de Vente, que agrupaba a los aliados de la OTAN y Rusia con el objetivo de desarrollar la cooperación para la gestión de la crisis y abrir un foro para el diálogo político entre sus miembros. La lucha contra el terrorismo fue el tema prioritario y el punto que encabezó la Declaración de Roma. Aunque Rusia no tendría el derecho de veto del que si disponían otros miembros de la OTAN, se convirtió en el aliado igualitario en el interés común³⁵.

*“El acuerdo entre la OTAN y Rusia implica un grado de relaciones que supera los formalismos de la convención firmada en 1997. De esta manera, cada parte conserva el derecho de intervención militar, pero se aviene a cooperar en la lucha antiterrorista, en la gestión de las crisis internacionales, en el control de las armas de destrucción masiva, en el contexto de las misiones de paz y en las emergencias civiles. Los ejércitos de uno y otro lado se comprometen a llevar a cabo maniobras militares conjuntas camino de ulteriores acuerdos a mayor escala.”*³⁶

Para la misma fecha Rusia alcanzó la membresía plena en el Grupo de los países más industrializados, pasando a denominarse éste como G-8³⁷ tras realizarse la conferencia Kananaskis³⁸.

A medida que la Doctrina Bush³⁹ empezaba cobrar cada vez más fuerza, más rechazo causaba entre los miembros del sistema. Las razones de mismos son descritas por John Ikenberry quien señala que de ser una simple nueva estrategia, constituye una visión más amplia de cómo Estados Unidos debería ejercer el poder y organizar el orden mundial. “Esta nueva gran estrategia consta de siete elementos. Comienza con un

³⁵ <http://www.clarin.com/diario/2002/05/29/i-02001.htm>

³⁶ <http://www.elmundo.es/2002/05/29/europa/1150002.html>

³⁷ De los siete miembros del Grupo aparte de Estados Unidos, cinco de sus miembros, Reino Unido, Alemania, Italia, Canadá y Francia, son aliados de Washington en la esfera político-militar en el marco de la OTAN. Japón, por su parte, guarda un compromiso bilateral con Estados Unidos político- militar. El sistema de estos compromisos mutuos bajo notoria preeminencia de Estados Unidos en el ámbito político- militar y económico, hace que los otros miembros respondan a la influencia de Estados Unidos. Rusia, por su parte, dispone de un mayor margen de maniobra con respecto a los demás miembros, sin embargo la debilidad económica que experimentó para aquel periodo – 2002- no le permitieron disponer de los privilegios de la Membresía permanente en G- 8. Incluso, en el debate inter-partidario norteamericano, por la propuesta de Senador MacCain, sobre la posibilidad de frenar la membresía de Rusia en el G- 8 hasta que el país empiece a respetar las “normas de la democracia”: los derechos humanos, el derecho de la libre expresión y la independencia de la Corte Suprema de Justicia, etc. Para más información ver T.А.Шаклеина, В.И.Батюк А.Д. Богатуров, П.Е.Смирнов,(2003); *Op.cit*

³⁸ pese algunos analistas que insisten en llamarlo G-7 +Rusia

³⁹ Fuentes Claudio (2004) “Bajo la mirada del halcón”, Estados Unidos –America Latina post 11/09/2001.

compromiso fundamental de mantener un mundo unipolar donde Estados Unidos no tenga ningún competidor que esté a su nivel. No se permitirá alcanzar una posición hegemónica a ninguna coalición de grandes potencias que no incluya a Estados Unidos. Estados Unidos no procurará su seguridad mediante la estrategia realista, más modesta, de actuar en un sistema global de equilibrio de poder, ni llevará adelante una estrategia liberal en la que las instituciones, la democracia y los mercados integrados reduzcan con su acción conjunta la importancia de las políticas de poder. Estados Unidos será tanto más poderoso que otros estados importantes, que desaparecerán las rivalidades estratégicas y la competencia de seguridad entre las grandes potencias, dejando a todos (y no sólo a Estados Unidos) en mejor posición.

El segundo elemento es un reciente análisis de las amenazas globales y de cómo deben ser atacadas. La penosa nueva realidad es que algunos pequeños grupos de terroristas (tal vez con la ayuda de estados villanos) podrían adquirir pronto armas nucleares, químicas o biológicas altamente nocivas capaces de producir una destrucción catastrófica. Estos grupos terroristas no pueden ser apaciguados ni disuadidos, a juicio del gobierno estadounidense, por lo que deben ser eliminados.

Según el tercer elemento de la nueva estrategia, el concepto de disuasión característico de la Guerra Fría perdió vigencia. Disuasión, soberanía y equilibrio de poder sólo funcionan juntos. Cuando la disuasión ya no resulta viable, todo el edificio del realismo empieza a resquebrajarse. La amenaza hoy no son otras grandes potencias que haya que controlar mediante la capacidad de respuesta nuclear, sino las redes terroristas transnacionales sin domicilio. No pueden ser disuadidas porque o bien sus miembros están dispuestos a morir por la causa o están en condiciones de escapar a las represalias. La única opción, pues, es tomar la ofensiva. El uso de la fuerza, según este sector de opinión, exigirá, por lo tanto, actuar por adelantado e incluso preventivamente, enfrentando las amenazas potenciales antes de que puedan convertirse en un problema mayor. Pero esta premisa entra en contradicción con las antiguas reglas internacionales de legítima defensa y con las normas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) relacionadas con el uso adecuado de la fuerza. Una perspectiva semejante hace que las normas internacionales de legítima defensa (consagradas en el Artículo 51 de la Carta de la ONU) casi pierdan su sentido. En West Point, Bush lo planteó de manera sucinta cuando afirmó que "las fuerzas armadas deben estar listas para atacar en el momento en

que se les avise y en cualquier oscuro rincón de la Tierra. Todas las naciones que opten por la agresión y el terror pagarán el precio"⁴⁰.

El cuarto elemento implica una redefinición de lo que es la soberanía. Como no se puede disuadir a estos grupos terroristas, Estados Unidos debe estar dispuesto a intervenir en cualquier parte y en cualquier momento para destruir la amenaza por anticipado. Los terroristas no respetan las fronteras, así es que Estados Unidos tampoco puede hacerlo. Además, los países que albergan a terroristas, ya sea porque lo consienten o porque no son capaces de hacer cumplir sus leyes en su territorio, efectivamente pierden sus derechos de soberanía. Es la aparición de un nuevo cuerpo o principio de ideas sobre lo que podría llamarse los límites de la soberanía. La soberanía implica obligaciones. Una es no matar en masa al propio pueblo. Otra es no apoyar el terrorismo en ninguna forma. Si un gobierno no cumple con estas obligaciones, entonces pierde algunos de los beneficios habituales de la soberanía, incluido el de que no se metan con él dentro de los límites de su propio territorio. Otros gobiernos, entre ellos el de Estados Unidos, adquieren el derecho de intervenir. En el caso del terrorismo, esto puede incluso conducir a un derecho de legítima defensa preventiva. Básicamente, puede actuarse anticipadamente si hay motivos para creer que es una cuestión de cuándo va a haber un ataque, y no de si se realizará. La redefinición de la soberanía resulta paradójica. Por un lado, la nueva gran estrategia reafirma la importancia del Estado-nación territorial. Después de todo, si a todos los gobiernos pudiera pedírseles rendición de cuentas y fueran capaces de hacer valer el estado de derecho en sus territorios soberanos, a los terroristas les resultaría muy difícil actuar. La naciente doctrina de Bush consagra esta idea: se seguirá considerando que los gobiernos son responsables por lo que ocurre dentro de los límites del territorio que gobiernan. Por otro lado, la soberanía ha adquirido un nuevo condicionamiento: los gobiernos que no actúen como estados respetables y sujetos a la ley perderán su soberanía.

El quinto elemento de esta nueva gran estrategia es una depreciación general de las reglas, los tratados y las asociaciones de seguridad internacionales. Este punto se relaciona con la naturaleza de las nuevas amenazas: si en la guerra contra el terrorismo lo que está en juego crece y los márgenes de error se reducen, las normas y acuerdos multilaterales que sancionan y limitan el uso de la fuerza no son más que molestos

⁴⁰ John G. Ikenberry (2002). *Op. cit.*

obstáculos. La tarea fundamental es eliminar la amenaza. Pero la incipiente estrategia unilateral también responde a una desconfianza más profunda hacia el sospechoso valor de los acuerdos internacionales mismos. Parte de esta visión surge de la muy sentida y muy estadounidense creencia de que su país no debe enredarse en el mundo corruptor y restrictivo de las reglas e instituciones multilaterales. Para algunos estadounidenses, la convicción de que la soberanía de su país es algo políticamente sagrado lleva a la preferencia por el aislacionismo. Pero la visión más influyente, sobre todo después del 11 de septiembre, es que Estados Unidos no debería apartarse del mundo, sino que debería operar en él con sus propias condiciones. El repudio del gobierno de Bush a un notable conjunto de tratados e instituciones (desde el Protocolo de Kyoto sobre el calentamiento global hasta la Corte Penal Internacional o la Convención sobre Armas Biológicas) pone de manifiesto esta nueva inclinación. De manera similar, Estados Unidos firmó un acuerdo formal con Rusia sobre la reducción de ojivas nucleares desplegadas sólo después de la insistencia de Moscú; el gobierno de Bush no quería más que un "acuerdo entre caballeros". En otras palabras, Estados Unidos decidió que es lo suficientemente grande y poderoso, y que está a suficiente distancia de los demás como para marchar solo.

Sexto, la nueva gran estrategia sostiene que Estados Unidos necesitará actuar de manera directa y sin limitaciones en respuesta a las amenazas. Esta convicción se basa parcialmente en el juicio según el cual ningún otro país o coalición (ni siquiera la Unión Europea) tiene las capacidades de proyección de fuerza para responder a los estados terroristas y villanos del mundo. Una década de gasto estadounidense en defensa y modernización dejó muy atrás a los aliados de Estados Unidos. En las operaciones de combate, los socios de la alianza encuentran cada vez más difícil acoplarse con las fuerzas estadounidenses. Esta idea se basa también en el juicio según el cual las operaciones conjuntas y el uso de la fuerza mediante coaliciones tienden a entorpecer las operaciones efectivas. Para algunos analistas, esta enseñanza fue clara en la campaña de bombardeo aliado sobre Kosovo. El mismo criterio se expresó durante las operaciones militares aliadas y estadounidenses en Afganistán. Rumsfeld explicó el asunto este año, cuando dijo: "La misión debe determinar la coalición, y no la coalición la misión, pues en tal caso la misión se reduciría a la búsqueda del mínimo común denominador aceptable para la mayoría de los participantes, cosa que no podemos aceptar". Nadie en el gobierno de Bush sostiene que la OTAN o la alianza Estados

Unidos-Japón deben ser desmanteladas. Más bien lo que ocurre es que esas alianzas ahora se consideran menos útiles para Estados Unidos conforme enfrenta las amenazas actuales. Algunos funcionarios sostienen que no es que Estados Unidos elija despreciar las alianzas, sino que los europeos no están dispuestos a seguirle el paso. En el caso de que fuera cierto, la modernización de las fuerzas armadas estadounidenses, junto con sus enormes dimensiones en relación con las fuerzas del resto del mundo, hacen de Estados Unidos una clase aparte. Los aliados de Estados Unidos se vuelven meramente activos estratégicos que resultan útiles según de las circunstancias. Estados Unidos todavía encuentra atractivo el alcance logístico que le proporciona su sistema global de alianzas, pero los pactos con países de Asia y Europa se vuelven más una contingencia y menos el resultado de una comunidad de seguridad común.

Por último, la nueva gran estrategia no otorga gran valor a la estabilidad internacional. Hay una idea nada sentimental en el campo unilateralista según la cual las tradiciones del pasado deben desecharse. Sea el retiro del Tratado Antimisiles Balísticos o la resistencia a firmar otros tratados formales de control de armas, los dirigentes están convencidos de que Estados Unidos tiene que superar la anticuada forma de pensar de la Guerra Fría. Los funcionarios del gobierno han notado con cierta satisfacción que la separación estadounidense del tratado ABM no condujo a una carrera armamentista global, sino que, en realidad, allanó el camino para un acuerdo histórico de reducción de armas entre Estados Unidos y Rusia. En ello se ha visto una ratificación de que ir más allá del viejo paradigma de las relaciones entre las grandes potencias no va a derrumbar la casa internacional. El mundo puede resistir enfoques de seguridad radicalmente nuevos y se ajustará igualmente al unilateralismo estadounidense. Pero la estabilidad no es un fin en sí. La nueva política estadounidense de línea dura hacia Corea del Norte, por ejemplo, podría desestabilizar la región, pero una inestabilidad semejante podría ser el precio de derrocar al régimen malvado y peligroso de Pyongyang.”⁴¹

Segunda presidencia de Putin: Multipolaridad ante todo.

Para los analistas como D. Trenin “la tercera etapa empezó con una oleada de revoluciones de color, producidos en los países como Ucrania y Georgia,”⁴²

⁴¹ John G. Ikenberry (2002). *Op.cit*

⁴² Тренин Дмитрий (2008): “Мир после Августа”, Московского Центра Карнеги. Nov/ Dic

coincidiendo con el segundo periodo presidencial de Putin y recambio de la figura del Ministro de Asuntos Exteriores de Ivanov por S. Lavrov. También este periodo se caracteriza por los cambios significativos que experimenta Rusia tanto en la dirección de su economía como su política, acorde con los objetivos que se habían fijado al principio del milenio.

En el año 2006, S. Lavrov publica el siguiente artículo donde define nuevas perspectivas de la política exterior:

“Actuales relaciones internacionales resultan ser de difícil comprensión si no se tiene en cuenta, que las mismas se encuentran en un periodo de transición, no se puede halar más statu quo, a excepción de los principios de derecho Internacional. Aunque parece ser que algunos de nuestros socios quisiesen asegurara su liderazgo en el nuevo orden internacional. Me encuentro convencido que tal ambición, se basa sobre uno de tantos mitos que fueron formulados después de la desintegración de la Unión Soviética, más que nada dentro de la lógica de vencedores/ perdedores. (...) Nosotros nos sentimos listos y deseosos de participar en los debates abiertos y jugar en un equipo donde Rusia tomará una política activa, buscando ofrecer su análisis de la situación, su visión acerca de los problemas y de las soluciones, en el marco de la diplomacia multilateral y de los esfuerzos colectivos. Estos es lo que esperan nuestro homólogos y nosotros no podemos decepcionarlos, mas aun si lo que está en el juego afecta a la Comunidad Internacional en su totalidad.”⁴³

Los principales alineamientos de la política exterior de este periodo quedaba reflejada tanto en las modificaciones que se hicieron formalmente en el documento sobre el **Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa**, también en el **discurso que dio V. Putin en Múnich** en 2007, el **discurso que pronunció Medvedev** después de la guerra con Georgia que fijo cinco pautas para la política exterior. De acuerdo con el documento sobre el *Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia*⁴⁴. Sus líneas reflejan las modificaciones en cuanto al cambio en la percepción que experimentó Rusia tanto con respecto al entorno como con ella misma:

⁴³ Лавров С.В. (2006): “Россия в глобальной политике”, *Московские новости*.. №7

⁴⁴ El cambio en el Concepto de la política exterior en realidad en este caso responde el gobierno de D. Medvedev quien asumió en el año 2008, sin embargo, como en este último apartado los primeros meses de gobierno de D. Medvedev son analizados todavía dentro de la lógica de la segunda presidencia de V. Putin, son tomados más bien como continuidad y no como cambio.

“(…) La evolución de las Relaciones Internacionales hacia principios del siglo XXI y fortalecimiento de Rusia demandó nuevamente la necesidad de revisar toda la situación que se articuló alrededor de ella, repensar las prioridades de la política exterior rusa de acuerdo al nuevo rol que desempeña el país en los asuntos internacionales, aumento de sus responsabilidades en cuanto a lo sucedido en el mundo y por consiguiente, mayor acceso en la participación en la toma de decisiones”.

Esto implicaba dos cuestiones: por un lado Rusia abandonaba su rol pasivo marcada por rígidos límites de cooperación con Estados Unidos, y por otro lado, anunció que quería jugar un papel en la toma de decisiones dentro de los importantes procesos internacionales donde quedaban involucrados sus intereses nacionales.

En cuanto a los objetivos fundamentales de la política exterior, se destacó uno que anteriormente no figuraba explícitamente:

“Contribuir para que la Federación Rusa sea percibida objetivamente por los demás actores internacionales como un Estado democrático con economía de mercado⁴⁵ y con política exterior independiente.”

En cuanto a las prioridades el documento destaca que:

“El mundo actual experimenta cambios fundamentales y dinámicos, que involucran directamente los intereses de la Federación Rusa y sus ciudadanos. Nueva Rusia, posicionándose ya sobre el terreno firme de sus intereses nacionales, se ubica como miembro pleno en los asuntos globales.

Se desdibujan los espacios que separaban anteriormente los recursos que se dedicaban para perseguir los intereses nacionales internos y externos. En estas condiciones la política exterior se convierte en uno de los principales instrumentos del desarrollo del país, desarrollo de su capacidad competitiva en el medio de un mundo globalizado.”

Cada vez más se empezó a reevaluar el concepto de la soberanía, y diseñar los medios que contribuyeran a evitar o por lo menos amortiguar la corrosión de la soberanía en el medio del proceso de la globalización impulsado desde los países de Occidente y acentuado con la Doctrina de Bush. El debilitamiento de la soberanía fue calificado como una de las amenazas no solamente para la esfera de seguridad nacional, sino como un limitante que interfiere con el desarrollo de la competitividad en la economía mundial. Los objetivos económicos se orientaron hacia la “lucha por las divisas”.

⁴⁵ La economía de mercado entendida en términos de Rawls, con la presencia de un Estado de bienestar que corrige las fallas de mercado que son inherentes al capitalismo.

En cuanto a las prioridades regionales,

La política exterior entre los enfoques importantes, se orienta hacia la cooperación bilateral y multilateral con los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes. Rusia construye las relaciones de amistad con cada uno de los miembros, sobre la base la igualdad de los derechos, beneficios mutuos y el respeto hacia los intereses de cada uno. Los Estados que muestran tal predisposición se construyen las relaciones estratégicas de cooperación y alianza.

(...)Con estos objetivos, se busca ahondar en el desarrollo de CEI como organización regional, también como foro para el dialogo político multilateral y como mecanismo multilateral de colaboración en las esferas económica, política, ayuda humanitaria, la lucha contra tradicionales y nuevas amenazas.”

En cuanto a las relaciones con Europa y Estados Unidos:

“El principal objetivo de la política exterior rusa en cuanto a Europa, consiste en la construcción del sistema de seguridad y de cooperación abierto, democrático, colectivo, que asegure la unidad de la región del Atlántico del Norte – desde Vancouver hasta Vladivostok- cuidando de no permitir su fragmentación y formación de diferentes bloques. (...) Rusia apoya la unidad Europea, (...) .a través de las relaciones equitativas entre Rusia, Europa y Estados Unidos. (...) Rusia como un Estado Europeo de grandes dimensiones multiconfesional y multinacional y con historia de muchos siglos, esta lista jugar un papel constructivo para contribuir a la reconciliación entre las diferentes minorías religiosas en Europa, y también en cuestiones de la migración.

Rusia apoya completamente la consolidación del rol del Consejo de Europa en calidad de la Organización Europa Independiente y Universal. Rusia se encuentra interesada en que OSCE, escrupulosamente lleve a cabo sus principales funciones, entre ellas, ser el foro del dialogo entre los Estados sobre los mismo principios de igualdad y respeto. Buscar las soluciones sobre la base del consenso general teniendo en cuenta los intereses que involucran las esferas político- militar, económico y humanitario. En cuanto a la esfera político- militar Rusia va tratar de contribuir a la solución del desbalance generado en el ámbito de los armamentos convencional y las fuerzas militares de Europa.

La Federación Rusa va seguir fomentando sus relaciones con la Unión Europea, siendo éste uno de los socios económicos más importantes, tratando se consolidar los nuevos espacios en las esferas económica, de

defensa, educación, l ciencia y cultura. Los intereses a largo plazo de Rusia responden al Tratado suscrito con la Unión Europea sobre la cooperación estratégica. Rusia va construir las relaciones con la OTAN teniendo en cuenta los niveles de predisposición por parte de la Alianza con respecto a la asociación equitativa, el respeto de derecho internacional, por parte de todos sus miembros y en el marco de responsabilidad contraída en el Congreso Rusia- OTAN que establece como punto básico no promover su seguridad a costa de la seguridad de la Federación Rusa.

Rusia sigue manteniendo su posición negativa en cuanto a la expansión de la OTAN, más en cuestiones de incorporación de nuevos miembros, tales como Ucrania y Georgia.”

El discurso en Múnich en el año 2007 pronunciado por Putin se artículo sobre el siguiente aspecto:

“¿Qué significa un mundo unipolar? aun ayornando el término, en última instancia representa que en el mundo hay un solo centro de poder, y un solo centro de la fuente de decisiones. Este mundo es de un solo dueño y de un solo soberano. Esta realidad es perjudicial para todos, y también para el dueño, porque destruye el sistema desde adentro. No solamente no van alcanzar los recursos políticos, militares y económicos para sostenerlo, sino que no existen en su base el fundamento moral de la civilización actual.”

Respondiendo a un conjunto de hecho que estaba sucediendo en el presente periodo:

1. Se intensificó la política de Estados Unidos para incorporar a Ucrania y a Georgia en la OTAN, mientras que tanto Iushenko como Saakashvili adoptaron una política claramente anti rusa;
2. La administración de Bush tomó la decisión de construir el sistema ABM en el territorio de Polonia y de República Checa;
3. Para los principios del año 2008 Estados Unidos y sus aliados declararon la independencia de Kosovo, pese a la oposición rusa;
4. También salieron las cuestiones de los países pertenecientes al eje del mal, más que nada Irán y Corea del Norte. Si la guerra contra Irak fue repudiada por Rusia, porque contradecía los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, las cuestiones que involucraban a Irán y Corea, tocaban directamente los intereses de la seguridad nacional de Rusia, que en su documento sobre el Concepto de la Seguridad Nacional

reconocida la necesidad de apaciguar y prevenir todo tipo de conflicto que pudiera surgir a lo largo de sus fronteras, por consiguiente actuando de acuerdo a los objetivos establecido, procuró vetar en el Consejo de Seguridad todo tipo de iniciativa que pudiera tener Estados Unidos y sus aliados para invadir a los países en cuestión.

5. En cuanto a las acciones multilaterales Rusia se encontró sentada en la mesa multilateral con los países como Japón y Corea del Sur, discutiendo las cuestiones sobre el programa nuclear de Corea del Norte.

La declaración de Medvedev sobre la política exterior a partir de cinco principales punto:

“1. Son los principios del Derecho Internacionales los que rigen las relaciones entre los actores civilizados. Por consiguiente, Rusia como un país civilizado va actuar en el marco del derecho.

2. El mundo debe ser multipolar. La unipolaridad no tiene cabida, y el dominio de un actor sobre los demás, mucho menos. Nosotros no podemos aceptar un orden mundial donde la toma de decisiones pasa unilateralmente por un actor.

3. Rusia no quiere tener conflictos con ningún país. Rusia no busca aislarse del contexto internacional. Nosotros perseguimos seguir desarrollando nuestras relaciones con Europa, Estados Unidos y otros países del mundo.

4. La prioridad absoluta es la defensa de nuestros ciudadanos sin importar donde se encuentren, su nivel de vida y calidad de vida, al igual que la dignidad, es nuestro objetivo fundamental. También defenderemos los intereses de nuestros emprendedores nacionales, tanto en el país como en el extranjero.

5. Rusia, al igual que otros países del mundo tiene sus regiones donde están plasmados sus intereses que se construyeron a lo largo de la historia, por consiguiente nuestros objetivos en estas regiones es promover los lazos de amistad y cooperación con los respectivos gobiernos.”

Capítulo II

Las principales teorías para el estudio de las relaciones ruso-norteamericanas.

En el presente capítulo se busca describir el debate entre dos escuelas predominantes en el pensamiento ruso sobre las relaciones internacionales: realismo y liberalismo. A lo largo de los últimos 20 años, estas escuelas entrecruzaron sus opiniones sobre el futuro de la política exterior y sobre el proyecto del país que se quería lograr. Tres ejes principales de ideas estaban en el centro del debate: 1. Hacia qué orden internacional está evolucionando el sistema, cuál es el mejor orden. 2.Cuál es el futuro de la soberanía nacional, del Estado y de los intereses nacionales. 3. Cuáles son los objetivos principales que debe tener Rusia y subsiguientemente cuál es la estrategia que ella debe elegir, dada la situación actual, para su política exterior.

La desintegración de la Unión Soviética no sólo representó inmensos cambios en aspectos políticos, sociales y económicos sino que también repercutió profundamente sobre el área disciplinaria dedicada al estudio de las relaciones internacionales en los centros de investigación académicos rusos. La necesidad de focalizar los estudios sobre la forma de analizar a la Federación Rusa en el orden mundial, que emergió después de la bipolaridad imperante durante la Guerra Fría, inyectó nuevo caudal de trabajos y abrió las puertas hacia dos grandes olas de debates tanto entre diferentes escuelas del pensamiento como al interior de cada una de ellas.

Como señala Tsygankov: “existen dos grandes etapas del debate: el primero se inicia después de la caída de la Unión Soviética, y se extiende a lo largo de la primera parte de la década del 90; el segundo empieza con la segunda parte de la década del 90 y dura hasta la actualidad.”⁴⁶

⁴⁶ Цыганков, Павел (2003/2004): “Либерализм в российской теории международных отношений” *Cosmopolis*, Invierno N°4.

Dado que el propósito de este trabajo, no busca hacer una revisión detallada de cada uno de los debates, tampoco tratar cuestiones puramente relacionadas con metodología y controversias, además el espacio no permite explayarse en las diferencias sutiles que existen entre las vertientes de cada una de las escuelas, por lo que se tratará de presentar el cuadro con el estado de la disciplina para luego introducir el debate sobre la temática que orienta el trabajo acorde con el objetivo fijado en la introducción.

I

Antes de abordar propiamente el debate se hace necesario rever el desarrollo de la disciplina de Relaciones internacionales en el marco de la academia rusa. Los primeros pasos dados hacia la consolidación en esta dirección se hicieron durante el Unión Soviética, paralelamente al predominante pensamiento marxista-leninista. En cuanto a la relación entre la ideología marxista y las dificultades con las que se encontraron las protoescuelas, existen discrepancias de lectura entre los académicos. Por ejemplo, algunos como A. Bogaturov⁴⁷, señala que efectivamente hubo una relación fuerte, mientras que M. Lebedeva⁴⁸ señala que más bien existió una relación endeble entre estas dos variables. Argumentando que para en aquel periodo, la psicología, que se encontraba con las mismas dificultades que la disciplina de relaciones internacionales pudo constituirse exitosamente en diferentes escuelas, inclusive Luria recibió condecoraciones internacionales en la rama de neuropsicología, lo que claramente no pasó con relaciones internacionales. Lebedeva señala que “la ideología marxista - leninista estaba estrechamente vinculada con la escuela del realismo político que encontró su espacio en el área de investigación durante el periodo stalinista. Los supuestos tales como el interés nacional, la idea sobre el estado fuerte y racional, fueron importados del realismo, sin embargo nadie formalmente lo reconocía, ya que contradecían los supuestos que marxismo- leninismo planteaba⁴⁹. A medida que la Unión Soviética fue consolidándose como una superpotencia los supuestos realistas encontraron mayor cabida en las investigaciones paralelamente a la retorica del marxismo- leninismo. Pero la convivencia de estas dos formas de pensamiento no

⁴⁷ Bogaturov, Alexei; Kosolapov Nikolai; Khrustalev Marc: (2002), *Essays on the Theory and Political Analysis of International Relations*, Moscow: AEFIR, p. 150.

⁴⁸ Лебедева, Марина (2004): “Теория международной политики”, *Cosmopolis*, Verano N°2, pp. 147-155.

⁴⁹ La idea del internacionalismo, como por ejemplo las ideas subyacente en los Congresos Internacionales de los trabajadores, que pretendía barrer con los diferencias nacionales formando una clase internacional.

permitió la proliferación de otros enfoques con todo su potencial, aunque se puede destacar dos que encontraron el espacio para el desarrollo en dos ámbitos universitarios distintos: 1. Universidad de Economía Internacional y Relaciones Internacionales (*ИМЭМО*); 2. Universidad Nacional de Relaciones Internacionales (*МГИМО*). El primer centro de investigación gestado en el marco de *ИМЭМО*, de enfoque mucho más teórico, como señala Khrustalev⁵⁰, encabezado por V. Gantman y N. Inozemtsev se orientó al análisis de las teorías de relaciones internacionales proveniente del extranjero, principalmente de Europa y las que habían arraigado en Estados Unidos. El segundo centro de investigación que encontró su espacio en *МГИМО*, ya de carácter más aplicado⁵¹, se orientó más bien al desarrollo de su propia escuela teórica de relaciones internacionales orientado al estudio del conflicto y problemas de seguridad, encabezado por D. Ermilenko, después por A. Zlobin y M. Khrustalev, considerando que el marxismo tenían capacidad explicativa limitada para los fenómenos que están aconteciendo. Otra escuela que empezó a cobrar fuerza, tiempo más tarde, fue la escuela de análisis político, cuyos representantes actuales se pueden encontrar en las figuras de M. Khrustalev, H. Kosolapov y A. Bogoturov, con orientación en su análisis estructural – histórico. Hacia los fines de la década del 70, oficialmente se introdujo la cátedra de teoría de relaciones internacionales en las Universidades *ИМЭМО* y *МГИМО*. Desde *МГИМО* bajo la dirección I. Tiulin, por primera vez se empezó a trabajar con *event-analysis*, cuya iniciador fue C. Tilly y *cognitive mapping* aplicándolos para el estudio de los problemas del momento. A pesar de que esta metodología fue “importada” se arraigó fácilmente, sin embargo dio como resultado un procedimiento metodológico distinto ya que no se basó en los trabajos de autores occidentales para su análisis y tampoco se los criticó desde el centro de investigación. Para el mismo periodo se

⁵⁰ Khrustalev, Mark:(2005), “ДВЕ ВЕТВИ ТМО В РОССИИ”, *Международные процессы*. №3, pp.25-33.

⁵¹ Ambas Universidades estaban trabajando con *МИД*, (*Ministerio de Asuntos Exteriores*), por lo que toda innovación teórica que llegaba del occidente pasa a ser analizada por las cátedras de respectivas Universidades. Los expedientes con la información sobre teorías de relaciones internacionales se clasificaban bajo la etiqueta de información confidencial sin posibilidad de masiva difusión. En un primer momento el trabajo de las dos cátedras era el mismo, ya que ambas se dedicaban a la recopilación y análisis del material que llegaba desde el extranjero. Sin embargo, con el tiempo, cada uno tomó un camino diferente. *ИМЭМО*, por ejemplo, se concentró en el análisis de los trabajos teóricos europeos y norteamericanos, lo que se llamó “crítica de teoría burguesa” y la hacían llegar a las cúpulas del partido comunista y círculos académicos desde las páginas de *Journal* académico “*Economía mundial y relaciones internacionales*”, en cambio *МГИМО* respondió a las peticiones del *МИД* y de la *КГБ* (*KGB*) de adoptar un carácter aplicado para la reelaboración de las teorías extranjeras y para el desarrollo de propias. Khrustalev, Mark (2005) *Op. cit.*

desarrollo el modelo metodológico del análisis situacional. Sin embargo, su difusión muy limitada. Para la década del 80, se empezó a consolidar una nueva área de investigación que englobaba los temas vectoriales como los procesos de integración, los procesos de negociación, las cuestiones ambientales y la globalización, los conflictos regionales. En la década del 90, se focalizó en los estudios comparados, desde los temas, tales como la solución de conflictos, análisis de los procesos democráticos y otros”.

Desde hace 15 años se produjo un salto cualitativo en los estudios de relaciones internacionales, expandiéndose el área temática de estudio, incorporando cuestiones tales como regímenes internacionales, las estructuras política del mundo, cuestiones de seguridad, nacionalismo, soberanía, democracia, etc., dando origen a la escuela liberal y neoliberal del estudio de las relaciones internacionales. Sin embargo, como señala Khrustalev “en Rusia la disciplina de Relaciones Internacionales no se dividen en realistas e idealistas o si prefieren liberales, sino en la escuela de investigación teórica y la de aplicación teórica, por lo que ahora se puede hablar de dos centros pujantes, por un lado МГИМО y МГУ.”⁵²

Si se analiza más de cerca la disciplina de las relaciones internacionales se pueden identificar tres principales tendencias: occidentalización (*вестернизация*), aislacionismo (*изоляционизм*) y pluralismo (*плюрализация*). Como señala Tsygankov : “Al desprenderse del monopolio de la ideología marxista en el ámbito académico ruso, se dio un fuerte impulso hacia la pluralidad de visiones del mundo, lo que ha despertado la rivalidad entre la tendencia occidental fuertemente dependiente de concepciones teóricas de Estados Unidos y en menor medida de Europa y el rechazo a tales esquemas teóricos, por parte de los aislacionistas, quienes rescatan las tradiciones histórico-nacionales tendiendo a ignorar la necesidad del debate con todos aquellos que le son ajenos. La primera tendencia nace producto de acelerado proceso de asimilación por parte de los académicos rusos de los enfoques teóricos y los marcos conceptuales de escuelas occidentales de las relaciones internacionales. Esto fue, por supuesto, posible debido a las políticas implementadas desde las Universidades de Europa y los Estados Unidos que a través de sistemas de becas e intercambios, facilitaron el acceso de los jóvenes investigadores rusos a los amplísimos repositorios de capital intelectual

⁵² Khrustalev, Mark:(2005), *Op.cit.*

elaborados durante cerca de un siglo⁵³. Esto no representa una tendencia nueva, ya que en muchos otros ámbitos, Rusia, a lo largo de la historia, ha sido siempre capaz de incorporar diferentes avances producidos en Occidente⁵⁴.⁵⁵ Sin embargo para Bogaturov “este proceso puede debilitar el desarrolla epistemológico nacional, ya que parte significativa de la academia rusa dentro de la disciplina de relaciones internacionales se encuentran inmersa en un “paradigma de asimilación”. Esto implica que el proceso de asimilación constituye no solo el amoldamiento a las estructuras metodológicas occidentales, sino el insuficiente estudio de los procesos autóctonos y, muchas veces, la aplicación ciega de modelos accidentales a complejos procesos que no pueden ser explicados por estos.”⁵⁶ De todas formas pueden distinguirse distintas vertientes que delimitan el campo de los estudios de relaciones internacionales: la conservadora, la post-marxista y la progresista, que comparten una fuerte crítica al marxismo. Para P. Tsygankov existen tres principales problemas que enfrenta hoy la investigación rusa en relaciones internacionales: “en primer lugar, la ciencia rusa de relaciones internacionales sigue siendo, por lo general, una disciplina teórica, existe un universo limitado de trabajo aplicados, que tenga en cuenta las peculiaridades social-culturales y las problemáticas actuales. En el segundo lugar aparece la cuestión estrechamente ligada con el primer problema, la falta de generalidades teóricas, que son difíciles de alcanzar sin un campo empírico de análisis. Por último, la falta de ingresos para la investigación, que drásticamente reduce los medio para la misma.

II

La Escuela Realista

El proceso de pluralización entendido como la proliferación de diferentes enfoques teóricos críticos a la ideología marxista leninista aceleró la crisis que abarcó todas las esferas de la sociedad de la Unión Soviética. Durante el gobierno de Gorbachev la ideología oficial paulatinamente se acercó al pensamiento social- democrático

⁵³ Se refiere al campo de las relaciones internacionales. las becas provista por las Fundación como Ford, McArthur, Sociedad Abierta, también Centro de estudios de Karnegie.

⁵⁴ Algunos de los trabajos más relevantes sobre estas cuestiones se pueden encontrar en Mikhail Ilyin (2003), “Policies of Globalization and Equity in post- Soviet Russia”, *Cosmopolis*, pp.21

⁵⁵Цыганков П.А. (2007) : *Российские исследования теории международных отношений и мировой политики*, МОСКВА.: Коллекция «Совершенно секретно.

⁵⁶ Bogaturov, Alexei; Kosolapov Nikolai; Khrustalev Marc: (2002), *Op.cit.*

europeo.”⁵⁷ A parte de las tendencias que se desarrollaron en el marco de la ideología oficial, también proliferaron otras tendencias, una parte de las cuales actualmente reciben una fuerte influencia desde Occidente, sin embargo la otra permitieron la proliferación de la propia escuela realista, liberal y postconstructivista. A. Bogaturov es más pesimista con respecto a tal visión señalando que “con la proliferación de nuevas tendencias se presentó la dificultad de separar la disciplina en diferentes escuelas ya que no se encontraban definidas sólidamente las diferentes vertientes del análisis no había teorías propias del análisis de relaciones internacionales. En su lugar, existieron un conjunto de *approaches* – muy diversos y ricos- que también podía ser relacionado con las tendencias políticas individuales, de acuerdo a los cuales los autores basan sus análisis, muchas veces, sin suficiente rigurosidad metodológica. La existencia de diferentes vertientes no sucedía, por lo general, en el marco de diferentes paradigmas de análisis, sino entre diferentes visiones de lo que debería ser, desde el punto de vista del autor.”⁵⁸ Sin embargo, en su libro, Bogaturov⁵⁹, logra tipificar las diferentes corrientes del realismo ruso, sin hablar propiamente de “escuela del realismo”⁶⁰. Su trabajo se usará de guía para la siguiente sección.

Diferentes corrientes

La escuela realista, al igual que la liberal, no constituye una escuela homogénea⁶¹ como ya fue señalado en la sección anterior. El realismo ruso, para muchos teóricos, se

⁵⁷ Herman R. G. (1996): “Identify, Norms, and National Security: The Soviet Foreign Policy Revolution and the End of Cold War”, *The Culture of National Security*, Columbia University Press.

⁵⁸ *Ibid.*, p.58.

⁵⁹ *Ibid.*, p.152.

⁶⁰ En el presente trabajo, se emplea el término “escuela realistas”, como una forma integradora de todas las vertientes que en mayor o menor medida comparten los principios básicos del realismo.

⁶¹ Tanto en Estados Unidos, como en Rusia, la escuela de pensamiento realista es un programa de investigación que posee un núcleo duro compuesto por cinco proposiciones básicas sobre las relaciones internacionales, compartido por la mayoría de académicos: 1. Los estados son los actores centrales del sistema internacional. 2. Sus acciones se pueden explicar racionalmente y son actores unitarios, lo que implica que sus acciones son esencialmente reacciones a la dinámica política exterior más que a la interna; 3. La anarquía o la falta de una autoridad central para resolver los conflictos es la característica que define al sistema internacional, lo cual implica que los estados son responsables de proveerse la seguridad, *-self- help system-* en un ambiente intrínsecamente competitivo. 4. Basándose en el pensamiento de Hobbes, el conflicto es un factor natural y escapa a las explicaciones sobre la falta de comprensión y de educación a nivel internacional. 5. Los estados son guiados por la lógica sus intereses nacionales, que se resumen por lo general en términos de sobrevivencia, seguridad, poder y capacidades relativas. Para obtener mayor información se puede consultar las obras que compilan diferentes enfoque teóricos, tales como la obra de Hoslti, Ole R., (2001): *Modelos de relaciones internacionales y política exterior*, México, también Attinà Fulvio, (2007): *El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales*, Buenos Aires.

caracteriza por su complejidad⁶². De acuerdo con Bogaturov y Shakleina⁶³, se puede identificar seis vertientes, de las cuales, la mayoría son modernas –surgidas a fines de la década del 80 a principios del 90-, a excepción de la vertiente sistémico- histórico que data desde la década del 70. Las nuevas vertientes del realismo pertenecen a las corrientes menos clásica y por lo tanto, menos conservadora, capaces de reflejar con más precisión el actual funcionamiento del sistema internacional, debido a la capacidad explicativa mayor de los nuevos fenómenos y problemáticas.

Como se destacó con anterioridad, existen seis importantes vertientes. Estas son: 1. Histórica- política; 2. Estructuralista; 3. Geo- teóricas; 4. Filosofía política; 5. Socio-psicológica; 6. Polito-económica. A su vez estas podrían reagruparse en tres grandes corrientes: 1. Histórico -político (que congregaría estructuralistas, geo- teóricos, sistémicos - históricos); 2. Sociológica (que congregaría a los psicólogos, filosofía política y psicología política); 3. Político- económico.

Tanto la primera corriente como la última, parten de la visión objetiva de la realidad, - la realidad está dada-, en el sentido que es el medio el que determina la conducta de otros actores internacionales. En cambio los seguidores de la segunda corriente, parten de la visión subjetiva de la realidad, reconocen el protagonismo de la persona, como formadora de la realidad, cuyas acciones y preferencias contribuyen a la formulación de la política exterior y posterior interacción entre las diferentes política exteriores de otros estados.

Dentro de la corriente *Histórico - Político*, se agrupan tres vertientes:

Sistémico - Histórica. Esta vertiente se considera una de las más antiguas y de más amplio caudal de seguidores. Encuentra su origen en la década del 70 convirtiéndose en el centro de investigación de toda la teoría internacional soviética, cuando logra separarse de la disciplina de la historia mundial. Sus seguidores como V. Gantman e N. Inozemtsev, desde las cátedras de la Universidad de Economía Internacional y Relaciones Internacionales (*ИМЭМО*) y desde las cátedras de la Universidad Nacional de Relaciones Internacionales (*МГИМО МИД*) dirigidas por M. Khrustalev, E. Pozniakov y A. Zlobin logran definir los primeros parámetros metodológicos de la investigación realista, basadas en las obras de Morgenthau, Kaplan, y Aron. Dentro de

⁶² Гардарика, М. (2002): *Теория международных отношений: Хрестоматия*. (Под ред.) П.А. Цыганкова. М.: Гардарика,

⁶³ Alexei Bogaturov, Nikolai Kosolapov, and Marc Khrustalev (2002), *Op. cit.*

la misma vertiente existen áreas de investigación. En área político- militar, sobresalen las figuras de A. Kokoshin, C. Rogov, A. Arbatov, el especialista en el área del conflicto B. Kreminyuk, a su vez, las obras de D. Baluev, V. Baranovsky, K. Borishpolets, K. Sorokin, C. Kortunov, E. Stepanova e I. Tiulin.

Estructuralista. Se considera una vertiente menos conservadora, en comparación con la escuela clásica realista⁶⁴ en el sentido que trata entender la organización del sistema no a través del prisma occidental de la tradición intelectual. Centra su atención a nivel sistémico, -a diferencia de la atención puesta por el realismo clásico en la primera imagen o la naturaleza humana- estudiando las tendencias y los componentes del sistema internacional. Entre los temas relevantes que analiza se destacan: 1. si los fenómenos que acaecen en Rusia guardan alguna relación con las tendencias internacionales; 2. los mecanismos teóricos y prácticos de cooperación y de discordia en la política mundial. En cuanto a sus seguidores, las grandes contribuciones fueron hechas por L. Rasner y H. Simonia, entre sus análogos se destacan, M. Peshkin, G. Shirokov, V. Khoros, A. Bogaturov, A. Heklessa y S. Lunev y A. Salitskogo. La vertiente del estructuralismo, solo en algunos de sus aspectos comparte ciertas premisas de estructuralismo de Waltz⁶⁵, ya que los estructuralistas rusos ponen atención al análisis de la del tradicional problema que perturba a los politólogos e

⁶⁴ El realismo clásico, es uno de los modelos sistémicos que tuvo amplia aceptación en Estados Unidos pero cuyos orígenes intelectuales se encuentran en Europa. Tres son las personas que más han influido en el mundo académico estadounidense en el periodo comprendido entre las dos guerras: el historiador E. H. Carr, (*Twenty Years crisis*, Londres 1939), el geógrafo Nicholas Spykman (*American's Strategy in World politics: The United States and Balance of power*, New York, 1942) y el teórico político Hans J. Morgentau (*Politics among nation: The struggle for power and Peace*. New York, 1973) otros europeos que han aportado sus ideas en este campo han sido John Herz (*International politics in the Atomic Age*, New York, 1959), Raymond Aron (*Peace and War*, New York, 1966), Hedley Bull (*The Anarchical Society: A study of order in World politics*, London, 1977) y Martin Wright (*The balance of power in international order*, London 1976), en tanto que entre los norteamericanos se encuentran los estudiosos Arnold Wolfers y Norman Graebner, así como el diplomático George F. Kennan, también Henry Kissinger, el periodista Walter Lippman y el teólogo Reinhold Niebuhr.

⁶⁵ Para Kenneth Waltz, cuya obra más conocida es *Teoría de la política internacional*, existen tres proposiciones centrales que definen la estructura del sistema 1. El ordenador sistémico, que puede ser la anarquía o jerarquía; 2. La naturaleza de las unidades. un sistema anárquico se compone por las unidades soberanas semejantes y sus funciones también son similares, a menos que nos encontremos con el ordenamiento jerárquico, donde regiría la división del trabajo entre los Estados; 3. La tercera proposición se refiere a la distribución de capacidades entre las unidades del sistema. Aunque la capacidad sea un atributo de la unidad, la distribución de capacidades es un concepto que se refiere al nivel sistema. un cambio en cualquiera de estos factores constituye una modificación en la estructura del sistema el primer elemento de esta estructura lo define Waltz como una cuasi- constante, porque el principio ordenador casi nunca cambia, y el segundo elemento se sale del análisis porque las funciones de las unidades son similares en tanto el sistema siga siendo anárquico. Por lo tanto, el último de los tres atributos, la distribución de capacidades, es el que desempeña el papel principal en el modelo de Waltz.

internacionalistas rusos: confluencia/ no confluencia de intereses rusos con los de Occidente, de acuerdo con la tradición cultural como con la situación política al interior del país.⁶⁶

Histórico- Política. Las raíces de esta vertiente se encuentran en geopolítica y geo - economía. Entre los representantes de la vertiente geopolítica se destacan las obras de A. Dugin, que se basa en el análisis de los factores geográficos para el estudio de las relaciones internacionales. Su obra fue corregida y mejorada por V. Kolocov, N.Mironenko y D. Zamiatin cuyas obras se consideran de mayor relevancia analítica. Entre los autores ya mencionados no todos son historiadores. Sin embargo, esta vertiente se encuentra muy ligada con la escuela geopolítica de Occidente, lo que permite que sean clasificados, según A. Bogaturov en esta categoría. A su vez, esta vertiente también agrupa a otra corriente: geo- economía. Esta escuela es sumamente nueva en Rusia, no excede 10 años de existencia, sin embargo las obra de E. Kochetov, encontraron mucha aceptación en el ámbito académico.

Dentro de la corriente *Sociológica*, se agrupan también tres vertientes:

Política- Filosófica. Esta vertiente cobra su importancia a medida que se desarrolló como la que conecta dos vertientes anteriormente mencionadas: histórico- política y social-psicológica. Es en esta rama donde se ha desarrollado una de las primeras obras de filosofía de las relaciones internacionales. Entre sus representantes se destaca el trabajo de T. Alekseev.

Sociológica. Entre sus mayores presentantes se encuentra P. Tsygankov, quien centra su atención en los aspectos históricos de las relaciones internacionales. En sus análisis pone acento en el papel que desempeñan las instituciones y los individuos. En el año

⁶⁶ Las principales críticas al modelo de Waltz, dentro de la escuela realista, provienen de cuatro flancos y están detalladamente contenidos en la obra de *Neorealism and its Critics*, New York, 1989, realizado bajo la compilación de Keohane Robert: 1. *supuestas deficiencias relacionadas con intereses y preferencias*; Al respecto se reconoce que no se puede identificar la naturaleza y el origen de los intereses y preferencias, porque estos probablemente no se derivan exclusivamente de la estructura del sistema. A veces cuestiones de ideología o de carácter interno puede tener por lo menos la misma importancia. por consiguiente el modelo no puede explicar el cambio de preferencias y los intereses. 2. *Cambios en el sistema.* Las cuestiones como el desarme y la interdependencia, calificados por Waltz como propiedades de la unidad, en cambio los críticos los consideran como atributos del sistema; 3. *Equívoca asignación de las variables entre el nivel del sistema y el de las unidades*; 4. *incapacidad de explicar algunos eventos.*

1998 A. Tsygankov, publicó la primera obra contemporánea que englobaba en análisis de las relaciones internacionales a través del prisma de metodología sociológica, sentando las bases de esta vertiente. Las raíces de esta vertiente se remontan a la década del 40, desde Reino Unido, M. Wight, en Estados Unidos los primeros trabajos desde el análisis sociológico fueron hechos a fines de la década del 40 y principios de los 50. En Francia las obras de Aron, Boutoul y Bosc cobraron su fuerza en las décadas del 50 y 60⁶⁷. En Rusia, los trabajos de la escuela francesa dejan profunda huella⁶⁸, que empieza a tomar forma hacia la década del 70, cuyos principales exponentes durante los tiempos de la Unión Soviética eran Burlatzky, Galkin cuyas obras datan de 1974, Ermolenko y Porshnirov, de 1977 y 1970 y entre las obras más modernas encontramos a M. Khrustalev de 1992⁶⁹.

Política- Psicológica. Una de las más relevantes áreas de investigación dentro de la teoría de relaciones internacionales es la del Conflicto. Los representantes de esta vertiente son, entre los más destacados, M. Lebedeva, D. Feldman quienes analizan los conflictos internacionales a través del nivel de análisis individual, que involucra tanto a los grupos como a los individuos separadamente. También se puede destacar la obra de N. Kosolapov.

La última corriente es *Político - Económica*.

Esta corriente de relaciones internacionales se considera novedosa para los académicos rusos. Las figuras más destacadas de esta son V. Inozemtzev⁷⁰, S. Afontzev, I.

⁶⁷ Para mayor información se puede recurrir a las obras de: Aron, R. (1963): "Une sociologie des relations internationales." *Revue française de sociologie*,. Vol IV, N°3. También, Bosc, R, (1965): *Sociologie de la paix*, P., Boutoul, G, (1970): *Traité de polémologie. Sociologie des guerres*.

⁶⁸ Aron, uno de los principales exponentes, desarrolló su análisis a partir de cuatro niveles de análisis de las relaciones internacionales: 1. *Teoría*. La teoría suministra una enumeración de "fenómenos- efectos, los factores determinados, por los cuales el sociólogo está tentado a buscar fenómenos- causa, los determinantes; 2. *Sociología*. En este nivel de análisis Aron se preocupaba por la causalidad y los determinantes del comportamiento internacional; 3. *Historia*. representaba el intento de vincular su teoría y su sociología con el sistema internacional desde 1945; 4. *Praxiología*. Representaba el intento de formular tanto una teoría normativa (preguntando cuáles deberían ser las metas de los estados) como una serie de prescripciones sobre conducción internacional (preguntarse cómo deberían actuar los hombres de Estado para lograr tales metas). Su conceptualización incluía el desarrollo de proposiciones acerca de diplomacia y estrategia, la naturaleza del poder, nociones de equilibrio y de los sistemas internacionales múltiples y bipolares y sistemas homogéneos y heterogéneos. citado del cap. 3 *El poder y la teoría realista*.

⁶⁹ Цыганков П.А. (2002): *Теория международных отношений*. МОСКВА:Гардарика.

⁷⁰ Existen algunas contrariedades con respecto a la figura del autor, ya que algunos lo tienden a calificar dentro de un perfil realista otros en cambio lo califican como liberal de izquierda, a través de sus estudios sobre centro- periferia.

Shishkov, G. Shirokov, V. Meliantzev. Esta vertiente no tiene matices tradicionales rusas, más bien los modelos teóricos son aplicados tal cual como fueron asimilada de las escuelas teóricas de Estados Unidos y Europa⁷¹.

El realismo actual y su lugar en la teoría de las relaciones internacionales rusa.

Orden internacional

El orden internacional puede ser entendido como la configuración del sistema internacional, vinculado con el grado de su estabilidad, determinado por su estructura. La estructura puede ser unipolar, bipolar o multipolar. La polaridad depende del número de polos de poder, cuyo poder viene determinado por las capacidades relativas que pueden ser tangibles - militares, económicos, demográficos, políticos- o intangibles, conocidas como *soft power*.⁷²

La pertenencia a la escuela realista, no implica en ninguna forma una única lectura de la realidad. Compartiendo los principios analíticos básicos del realismo, los académicos de distintas vertientes del realismo, encuentran que sus conclusiones sobre el mismo fenómeno muchas veces son completamente opuestas. Por ejemplo, entre ellos no existe acuerdo acerca de la Estructura del mundo moderno. El aspecto común compartido por diferentes vertientes del realismo, es la preeminencia de Estados Unidos, lo que varía sin embargo, es el análisis de la relación que Rusia tendría que establecer en él. Existe la diversidad de lecturas del orden internacional, cuya tipología puede ser establecida en función de: 1. los actores. Es una visión estatocéntrica 2. el mecanismo de relación de

⁷¹ Entre las obras occidentales influyentes podemos encontrar: 1. primeras obras de Robert Gilpin (1987): *The Political Economy of International Relations*, Princeton, también la obra *War and Change in World Politics*,), quien se centra entre otras cuestiones en la dinámica de los cambios del sistema. En cuanto a su modelo heurístico, se puede encontrar cinco proposiciones: 1. El sistema internacional es estable; 2. Un estado intentará cambiar el statu quo del sistema internacional siempre y cuando los beneficios esperados excedan a los costos; 3. Un estado buscará cambios por medios de expansión territorial, políticas, económica, siempre y cuando los costos marginales de cambios adicionales sean iguales o no excedan a los beneficios marginales. 4. El equilibrio existe cuando ningún estado poderoso cree obtener beneficios netos con un cambio en el sistema. 5. Si el desequilibrio resultante entre las reglas de gobierno del sistema internacional y la redistribución del poder no se resuelve, el sistema cambiará y se establecerá un nuevo equilibrio que refleje la distribución de las capacidades relativas. Citado de (Holsti: 1989)

⁷² Por ejemplo, desde la escuela de Orden Internacional, Bonanate define el orden mundial, como la organización de relaciones entre los actores existentes y las reglas a las que debían referirse en el normal vida pacífica, consecuencia del éxito del una guerra, lo que convierte dicha victoria en el "momento constituyente" del sistema internacional. Attinà Fulvio, (2007): *El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales*, Buenos Aires.

poder. En función de las capacidades que pueden ser económicas o político-militares. Desde Ministerio de Asuntos Exteriores, la visión política del orden internacional es de un mundo multipolar, para los miembros del grupo CVOP⁷³ el mundo tiende hacia la dirección de unipolaridad. Otros en cambio, representados por la figura de V. Kulagin⁷⁴, sostienen que el orden mundial se formó en torno a la unipolaridad democrática. Algunos, proponen una visión de mundo en transición caracterizado por unipolaridad pluralista; esto implica que existe un único polo de poder, pero su naturaleza es colectiva, lo que implica que se compone de Estados Unidos y de otros Estados, como por ejemplo, los miembros de G-8, de acuerdo a su capacidad de influencia y responsabilidad acerca de las cuestiones internacionales.

Se puede identificar dos grandes grupos de visiones, por un lado, los seguidores de la multipolaridad, por otro lado, los defensores de la unipolaridad desde la perspectiva política. Entre los seguidores de la multipolaridad, en primer lugar hay que mencionar la posición oficial del gobierno del presidente actual de Rusia, D. Medvedev. Esta posición fue formulada como la respuesta a la hegemonía⁷⁵ de Estados Unidos. El Ministro de asuntos exteriores C. Lavrov, parte del siguiente supuesto teórico para justificar la visión adoptada: “el mundo unipolar no tuvo cabida y no podía tenerla debido a que envuelto en el proceso de globalización ningún estado es capaz de disponer de suficientes recursos político-militares, financiero-económicos y otros para poder forjar un imperio. La única forma objetiva de enfrentar a las amenazas que el mundo actual plantea es alcanzando la cooperación mundial a través del esfuerzo conjunto.”⁷⁶ Otros autores más pesimistas, como es el caso de S. Rogov, parte de la idea que la multipolaridad está profundamente vinculado con la proliferación de mayor tensión internacional. “el fracaso de Estados Unidos en Irak marcó el fin del mundo unipolar, desestabilizando la situación en Medio Oriente y en Afganistán, aumentando el rol y la capacidad de influencia de Irán, permitiendo la modernización de China de su arsenal militar y de Corea del Norte sus programas de misiles nucleares. Es probable

⁷³ СВОП (CVOP), significa el Consejo de la política exterior y defensa.

⁷⁴ Кувалдин В.Б. (2001): “Глобализация и рождение мегаобщества”. *Проблемы глобализации. Труды фонда Горбачева*. Т. 7. с. 28-61.

⁷⁵ Si rescatamos la definición de hegemonía de Gilpin: “la potencia hegemónica se caracteriza por su fuerza económica y militar, que le permite determinar el dominio político-territorial del sistema internacional, definir las reglas del funcionamiento político y fijar la división del trabajo en el campo económico.”

⁷⁶ Лавров С.В. (2007): “Настоящее и будущее глобальной политики: взгляд из Москвы”, *Россия в глобальной политике*. № 2.

que la competencia económica y militar entre China e India alcancen mayores dimensiones, aumentando su capacidad de hacer frente a Estados Unidos.”⁷⁷ S. Karaganov, por su parte, en su artículo llamado “Nuevo periodo de confrontación”, señala que “empieza generarse un nuevo periodo de confrontación entre dos modelos de desarrollo, por un lado, el democrático –liberal capitalista propio de Occidente y por el otro, el modelo autoritario capitalista, cuyos defensores son los Tigres Asiáticos, los Dragones Asiáticos⁷⁸, por supuesto, China.”⁷⁹

Por su parte, los seguidores del mundo unipolar, parten de una crítica metodológica a los defensores de la multipolaridad. Bajo la noción de multipolaridad se entiende una estructura que se encuentra conformada por varios polos de poder, cuyo poder se mide de acuerdo a sus capacidades relativas. Los seguidores de la idea de la unipolaridad señalan que la multipolaridad existió en el siglo XIX, con el concierto europeo, que encontró su expresión en el Congreso de Viena de 1815. Dada que Estados Unidos en el último siglo pudo generar una brecha descomunal en sus capacidades económica y militar, en comparación con las capacidades de otros Estados, se hace imposible sostener el término de multipolaridad actualmente. En base sobre este supuesto, fueron elaboradas diferentes análisis. Por ejemplo, el concepto elaborado por A. Bogaturov, “unipolaridad pluralista”⁸⁰ y también el concepto elaborado por V. Kulagin – perteneciente a la corriente liberal- “pax democrática global”. De base, ambos conceptos parten de visiones parecidas, rescatando la idea sobre que en el mundo

⁷⁷ Рогов С.М (2006): “После войны в Ираке: крах однополярного мира”, *Независимое военное обозрение*. № 45.

⁷⁸ Los Tigres Asiáticos son: Hong Kong, Singapur, Taiwán, Corea del Sur. Los Dragones Asiáticos son: Malasia, Tailandia, Filipinas, Indonesia y otros países de sudeste asiático. A veces se los confunde a los dragones con los tigres, sin embargo, hay que rescatar que los tigres asiáticos eran los países que primero lograron alcanzar el apogeo económico, pasando a formar parte de la categoría de los nuevos países industrializado. Los dragones en cambio, son la segunda generación de países del sudeste asiático que lograr los adelantos económicos, por efecto cascada que se produjo en toda la región. China se considera la tercera generación de los países que logaron alcanzar sorprendentes índices de crecimiento.

⁷⁹ Караганов С.А. (2007): “Новая эпоха противостояния”, *Россия в глобальной политике*. № 4. sin embargo el autor deja entrever que tal vez el autoritarismo capitalista sea el estadio anterior al modelo democrático-liberal, basándose en los países europeos partieron muchos de un régimen político autoritario antes de adoptar completamente los principios de la democracia.

⁸⁰ Богатуров А.Д. (2004): “Современный международный порядок”, *Современные международные отношения и мировая политика*. Под ред. А.В.Торкунова. М.

después de la Guerra Fría no se instauró la *pax americana*, sino que el polo de poder existente, no estaba solamente integrado por Estados Unidos, sino que además por un conjunto de estados que son sus aliados y miembros del grupo G-7. La concepción de “pax democrática”, también parte de la idea de un polo grupal, y también incorpora a los miembros de G-7 que está integrado por los países democráticos actuando acorde con los intereses compartidos para la defensa de un mundo democrático.⁸¹

Desde la vertiente político-económica, donde encontramos la figura de V. Inozemtsev, caracterizado por su peculiar análisis, ya que realiza una simbiosis entre los principios realistas y de la teoría de dependencia. Junto con S. Karaganov, exploran las contradicciones existentes entre centro-periferia, entre el orden mundial –caos, mundo moderno- postmoderno⁸². Partiendo desde la teoría neomarxista los autores invierten sus supuestos, formulando que en la relación centro-periferia, la periferia se convierte en la fuente de inestabilidad y de las amenazas. Esta visión en el ámbito académico ruso se conoce como “la teoría del nuevo colonialismo”⁸³. Su visión es extremadamente crítica a la posición oficial del gobierno en cuanto a la visión del mundo multipolar. V. Inozemtsev señala que “la multipolaridad que promueve el gobierno, se construye sobre las bases emocionales, más que lógicas. Es cierto que en el mundo la proliferación de nuevas fuerzas que se hacen difíciles de contrarrestar, y lo convierte en el indefenso ante las políticas de “la única superpotencia”, cuyas acciones muchas veces pueden ser irracionales. Es por eso, que parece lógico la existencia de muchos actores que buscan oponerse a la unipolaridad. Sin embargo la lucha contra la unipolaridad, aun si alcanzase el éxito, no necesariamente llevaría hacia un mundo multipolar estable. Nunca existió el mundo multipolar, sino que existió un mundo policéntrico. Desde el siglo XV el mundo conoció la existencia de un único polo: La Europa, como civilización.”⁸⁴

⁸¹ Кулагин В.М. (2000): “Мир в XXI веке: многополюсный баланс сил или глобальный Pax Democratica?”, *Полис* № 1.

⁸² Иноземцев В.Л., Караганов С.А. (2005): “О мировом порядке XXI века”, *Россия в глобальной политике*. № 1.

⁸³ Esta teoría será desarrollada más adelante en el trabajo, sin embargo, rescata la idea kantiana de “civilizar” a los mundos más atrasados.

⁸⁴ Иноземцев В.Л. (2009): “Мечты о многополюсном мире. В XXI веке увлеченность Realpolitik опасна и нефункциональна”, *Независимая Газета*, Para el autor, la comprensión de la multipolaridad demanda 3 puntos focales: 1. su configuración es producto de la desintegración de unipolaridad; 2. los ejemplos históricos de la multipolaridad, señalan que no es estable (contribuye a los conflictos y las guerras) y que desemboca en otros tipo de configuración del sistema como la bipolaridad; 3. el mundo multipolar no se crea de forma determinada por los Estados, sino que es de creación espontanea, en la medida en que surgen los actores que reúnen mayores capacidades.

Bajo la redacción de A. Dynkin, salió un libro que reúne a diferentes autores, que desde el punto de vista económico analizan la distribución de poder entre los diferentes actores internacionales. De acuerdo con ese trabajo, “para el año 2020 la lista de los países con mayor PBI estaría encabezada por China con 23% del PB mundial, seguida por Estados Unidos con 18%. En tercer lugar estaría ocupado por la India con 8,4%, seguido de Japón con 4,6%, Rusia con 3,2%, Alemania con 2,9% y Brasil con 2,4%. El crecimiento sostenido que presentan a los países como China e India les otorga la oportunidad de invertir constantemente en *Research & Development* (R&D) acercándose a los indicadores para el 2020 de los países desarrollados, alcanzando el 20% de (R&D) mundial mientras que Estados Unidos el 28% mundial. Basándose en los resultados, Estados Unidos perdería su status de superpotencia, conviviendo con otros polos de poder, sin embargo conservaría su preeminencia en la esfera económica y político-militar, con el mercado interno más grande del mundo y como líder del proceso de la globalización. También se destaca el rol cada vez mayor de tres bloques económicos. En primer lugar, la Unión Europea, cuya porción del PB mundial se estima llegaría al 20%, esta porción sería superada por el NAFTA, aunque no alcanzará el nivel de integración del que actualmente dispone la UE y por último, la más grande en extensión aunque la menos integrada sería ASEAN, siempre y cuando China, Corea del Sur y Japón, pasaron a formar parte del mercado, con la porción del PB mundial esperado de 30%. La razón del estudio de los bloques económicos regionales, está profundamente relacionado con la globalización, ya que la consolidación de respectivo bloque va generar un efecto particular sobre la globalización. La integración regional puede ser analizada no solamente como la primera etapa hacia la integración global sino como la globalización alternativa.”⁸⁵

Desde la vertiente político-sociológica, la lectura de la configuración sistémica acentúa la importancia - aparte de los actores tradicionales como son los Estados- de las Organizaciones Internacionales, Transnacionales, No Gubernamentales, los grupos étnicos, los individuos, etc. La noción sobre “nueva bipolaridad” fue desarrollada por A. Konovalov, señalando que la concepción tradicional sobre la polaridad ya no es representativa de los procesos actuales. “La bipolaridad tradicional, explicaba la relación ente dos superpotencias y sus satélites. Una vez finalizada la Guerra Fría, la

⁸⁵ Мировая экономика: прогноз до 2020 года. (2007), Под ред. академика А.А.Дынкина. М. El trabajo específico se puede encontrar en la obra de: Рогов С.М. (2007), “Обоснованный прогноз мирового развития”, *Мировая экономика и международные отношения*. № 11.

visión de bipolaridad cambio, ya que un polo de poder está integrado por un conjunto de Estados Unidos bajo un conjunto de valores, principios y normas, en cambio el otro polo de poder, agrupa tanto a los Estados como nuevos actores internacionales, que rechazan los valores y las normas que el otro polo – occidental- pretende promover.”⁸⁶

Estado y Soberanía Nacional e interés nacional

Las mayores divergencias se pueden encontrar dentro de la escuela realista en cuestiones respectivas a los intereses nacionales. “En el caso de interés nacional, los problemas de la teoría realista son, sobre todo, problemas de falta de precisión o de excesiva globalidad conceptual. Algunos autores utilizan el concepto de interés nacional como un concepto para analizar las posiciones asumidas por un Estado en un contexto internacional, por lo que operan definiendo como intereses nacionales aquellos fines o intereses que los responsables de política exterior definen como tales. Para otros realistas, los intereses nacionales no son los que el gobierno de un Estado indica como tales, sino los intereses objetivos que un Estado posee en tanto que sujeto del sistema.”⁸⁷

“Existe una visión dominante en la comunidad científica rusa acerca de que el proceso de globalización fue dirigido - por lo menos, antes del 9 de septiembre de 2001 - por Estados Unidos, esto implica que tal proceso no solo respondía a las demandas objetivas mundiales, sino que también a los intereses nacionales de Washington. Desde esta perspectiva, los realistas consideran que Rusia partiendo de sus intereses nacionales contribuye a la formación de las relaciones internacionales”⁸⁸.

Sin embargo, diferentes vertientes del realismo discrepan en el análisis de tal afirmación.

Desde la vertiente geopolítica, sus seguidores resultan ser muy críticos del pensamiento de Zbigniew Brzezinski⁸⁹. Señalando que desde Estados Unidos y Europa existen fuertes tendencias que se orientan a destruir la integridad de Rusia. La globalización es un instrumento de Occidente que mina el rol del Estado- Nación contiene a sus

⁸⁶ Коновалов А.А (2006): *Современные международные отношения и мировая политика*. pp.307-308.

⁸⁷ Attinà Fulvio, “El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales” Paidós, Buenos Aires, 2007.

⁸⁸ Alexei Bogaturov, Nikolai Kosolapov, and Marc Khrustalev (2004), *Op.cit.*

⁸⁹ Entre las obras más famosas, del politólogo polaco- norteamericano se puede encontrar: Brzezinski Zbigniew (1997): *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*, New York: Basic Books.

competidores geopolíticos, como China, India y Rusia. Desde la posición completamente opuesta, los realistas pertenecientes a la vertiente político- económica, en cambio, critican el análisis de los geopolíticos en cuanto a su visión instrumental de la globalización por parte de Occidente, señalando que “Estados Unidos objetivamente reacciona a los cambios que se producen en el mundo debido a la globalización, pero al disponer de tan amplia capacidad competitiva, se encuentra en condiciones de “aceptar” estas tendencias de acuerdo a sus necesidades.”⁹⁰

En cuanto a las amenazas a la seguridad mundial y las formas de proveer la seguridad nacional, tampoco existe una única comprensión del tema. Básicamente son tres grupos cuyas visiones son divergentes al respecto. El primer grupo, encuentra las fuentes de las amenazas en las políticas poco moderadas de Estados Unidos. Entre sus representantes esta A. Bogaturov quien señala que “intensa política exterior de Estados Unidos, contribuye negativamente al frágil orden mundial, sin permitir a las fuerzas reguladoras naturales de las relaciones internacionales solucionar las tensiones surgidas. Por ejemplo, los conflicto inter-étnico, separatista. El segundo grupo, encuentra la fuente de las amenazas de los obstáculos existentes que frenan la reorganización del orden mundial hacia el proyecto democrático. V. Kulagin señala que “existen múltiples esferas donde la única forma de mejorar la efectividad en las relaciones internacionales, depende de introducción de las reformas liberales en los países que no las adoptaron todavía.”⁹¹ Tercer grupo, encabezado por la figura de N. Kosolapov, consideran que la fuente de las amenazas proviene de la fragilidad del orden mundial, articulado bajo Estados Unidos y la OTAN y la incertidumbre que socavaría el mundo, una vez caído éste. N. Kosolapov señala que “la amenaza en las relaciones internacionales proviene de la cercanía del fin del mundo “unipolarmente pluralista”. El mundo no se encuentra preparado para generar la estabilidad después de la era norteamericana, cuyo fin puede llegar debido al rápido fortalecimiento de los actores asiáticos, como por ejemplo China.”⁹²

Las tendencias de la política exterior.

⁹⁰ Лебедева М.М (2002): *Мировая политика: Учебник*. М.: Аспект Пресс, citado de A. Bogaturov (2002) *Op. cit*

⁹¹ Кулагин В.М. (2000), *Op. cit.*

⁹² Косолапов Н.А. (2000): “Россия - США и мировое развитие”, *Pro et Contra*. Весна. № 2. p. 121-137.

Dentro de las diferentes vertientes del realismo, la idea de “integración con Occidente” propia de la década del 90, fue perdiendo su ímpetu. Por el contrario, la idea sobre que Europa no espera ver a Rusia como un miembro pleno, -con iguales derechos y obligación-, que los problemas concretos de acercamiento con Europa son complicados y demandan muchos recursos, cobra cada vez más fuerza. Es por eso que “integración con Occidente” está siendo reemplazado por una visión más abstracta: “unión con Occidente” que goza de mayor aceptación entre las diferentes vertientes del realismo, a excepción de una pequeña parte de los geopolíticos. Lo que sí despierta muchas divergencias es la forma y las condiciones bajo los cuales se debe dar susodicha “unión”.

En lo que la mayoría está de acuerdo es la necesidad de la formulación de la política en base a los intereses nacionales y de la necesidad de un dialogo permanentes con Occidente teniendo en cuenta las aspiraciones históricas, económicas y geopolíticas y otras de Rusia, a su vez basados sobre los aspectos tradicionales, culturales, institucionales, políticas-psicológicas, etc. Otro aspecto en común, es la desconfianza con respecto al comportamiento de Estados Unidos en el sistema internacional, debido a su tendencia a: 1. la toma de decisiones unilateralmente; 2. la arrogancia con respecto a sus socios; 3. ignorar los mecanismos de las Organizaciones Internacionales; 4. promover el uso de fuerza y acentuar la amenaza de su uso.

A su vez se pueden observar las divergencias entre las diferentes corrientes realistas en cuanto al rumbo de la política exterior:

S. Karaganov y los geopolíticos moderados como K. Pleshakov, V. Tsimbursky se orientan más a estrechar los vínculos con los países de CEI, partiendo del supuesto que es la mejor opción debido a la limitada política exterior de Rusia, la necesidad de resolver los problemas internos y aquellos inconclusos vinculados con los países del espacio post soviético. E. Kochetov, en cambio señala “la necesidad de buscar las respuestas nacionales a las cuestiones que la globalización presenta, también construir el sistema etno-económico, siguiendo los ejemplos de China.”⁹³ Los autores como A.

⁹³ Кочетов Э.Г. (1997): “Этноэкономические системы - очаги глобальной устойчивости?”, *Мировая экономика и международные отношения*. № 7 citado de A. Bogaturov (2004), *Op.cit*

Anisimov, G. Trofimenko, S. Baburin, analizan la posibilidad de eje ruso-sino para contrarrestar la influencia de Estados Unidos.⁹⁴

Otros en cambios consideran la necesidad de formar la Unión con Estados Unidos y los países de Occidente pero sobre la base de los intereses que también sean beneficiosos para Rusia. Los representantes de esta corriente son A. Bogaturov, E. Batalov, V. Kremniuk, V. Baranobsky. Por último, M. Lebedeva, entre otros, “considera que hay que volver al sistema tradicional de alianzas que se dio en los siglos XIX- XX, pero esta vez la unión de diferentes Estados en una unidad presupone crear una posibilidad de correlacionar a los actores no estatales con las tendencias mundiales y no con los intereses y políticas de diferentes Estados.”⁹⁵

En cuanto a *мироцелостность*⁹⁶, entendido como un proceso de integración étnica global encuentra amplia interpretación:

El debate que se desarrolla al interior del grupo SVOP encabezado por S. Karaganov, desde la perspectiva metodológica se ubica dentro de la cuestión de integración o no integración de Rusia con Occidente. El punto fuerte de tal discusión continua siendo “integrarse vs. contrarrestar la integración”.

Los realistas estructuralistas por su parte tampoco tienen una visión única al respecto. Uno de los más importantes metodólogos de relaciones internacionales ruso, M. Cheshkin, entiende por *мироцелостность* como una cuestión esférica y compleja, universal. Para él la integración de Rusia o no integración simplemente no tienen lugar, desde el punto de vista metodológico. Rusia ya se encuentra integrada al sistema y se desarrolla como parte de la misma, independientemente como se lleva a cabo tal proceso.

V. Kuvaldin quien no pertenece a la vertiente de estructuralismo, desarrolla una visión paralela a la idea de “Megasociedad” analizándola desde el punto de vista mucho más Occidental y no desde el punto de vista metodológico como lo plantea M. Cheshkin. La cuestión de “co- evolución”, se interpreta en el marco de la transición. Se basa sobre la

⁹⁴ Анисимов А. (1994): “Мировой конфликтный потенциал и Россия”, *Россия XXI*, 1994. № 1-2. Citado de A. Bogaturov (2004). *Op. cit.*

⁹⁵ Лебедева М.М. (2002), *Op. cit.*

⁹⁶ Hace referencia a la unidad mundial.

tesis de la coexistencia prolongada y el desarrollo de la diversidad,- Rusia, Occidente, y Oriente-, en el marco de *мироцелостность*, de acuerdo con los escritos de M. Cheshkov. Esta versión ofrece la posibilidad de coexistencia pacífica de las tendencias occidentales y no occidentales que están presentes en el sistema internacional, sin predominio de una sobre la otra y sin perjuicios de los respectivos intereses.

Los estructuralistas dan una respuesta refinada a la pregunta sobre la globalización y sus vectores. Comparten la visión sobre la asimilación por parte de los países no occidentales de la cultura occidental a través de la globalización. Destacando que no existe la posibilidad de integración de no- Occidente con Occidente, debido a las profundas diferencias culturales existentes entre ellos.

N. Kosolapav, basándose sobre los supuestos de M. Cheshkov, aunque con el modo argumentativo diferente, señala que el triunfo inevitable de la globalización en términos occidentales, sin embargo destaca que el proceso en si trae profunda contradicciones inevitables. G Shirokov y A. Volodin, analizan la globalización desde el punto de vista de la evolución de la civilización material destacando el carácter contradictorio de globalización/ occidentalización y su subordinación a los intereses de los países de Occidente.

V. Inozemtsev desde una visión más optimista puntualiza acerca de predeterminación del triunfo de la tendencia occidental basándose sobre los cambios económicos mundiales, que le sirven de base material a la globalización. Esta visión es criticada por V. Meliantsev, sobre la se base en la economía mundial, rescatando el papel que juegan sobre esta los fenómenos de las realidades no occidentales.

II

La Escuela Liberal

En la base del pensamiento liberal ruso existe una premisa común que comparten diferentes vertientes. La idea sobre la influencia que recibe la “sociedad internacional” desde los países de Occidente proporciona elementos necesarios que permiten su evolución hacia un sistema menos anárquico debido a la difusión y la aceptación de las reglas de juego, y las normas comunes. La difusión de tales reglas de juego no solo afecta a los actores internacionales clásicos como son los Estados, sino que también a

los nuevos actores, como las ONGs, OIs, Organización Transnacionales y otros. En un mundo cuyos tiempos se han acelerado significativamente, ya no basta defender los intereses unilateralmente sino que se necesita de la colaboración de otros actores para la defensa de los valores universales, entre ellos: la libertad individual, los derechos humanos, la sociedad comercial, la democracia pluralista.

A diferencia de los realistas y los aislacionistas, los liberales rusos, no comparten, en su mayoría, la idea de que la desintegración de la Unión Soviética sea un hecho negativo. En cambio, han sostenido, que representó una oportunidad histórica para Rusia de convertirse en un país que persigue el bienestar de su gente. Sin embargo, “los liberales reconocen que aprovechar ese momento histórico demandaba por parte de los políticos el abandono, de los estereotipos afianzados a lo largo de la historia: el escepticismo en su relación con los países occidentales y sus ambiciones de seguir siendo una superpotencia. Las ambiciones de grandeza deberían ser reemplazadas por la colaboración global, y principalmente focalizadas en dar solución a los problemas económicos, sociales y desarrollar las instituciones democráticas al interior del país.”⁹⁷

Desde la escuela liberal se considera que el corto triunfo del liberalismo durante la década del noventa impulsado por la figura de Yeltsin, no ha sido opacado por el realismo a nivel teórico. Por el contrario, como señala A. Tsygankov “la corriente de pensamiento pudo sobrevivir y revisar sus supuestos y su capacidad explicativa para afrontar nuevos desafíos del sistema internacional. En el fortalecimiento de tales supuestos influyeron considerablemente dos hechos: 1. la elección de Putin y 2. la caída de las Torres Gemelas de 11 de septiembre de 2001.”⁹⁸

Después de la desintegración de la Unión Soviética, en el centro del debate se encontraron las cuestiones que apuntaban hacia al análisis del sistema internacional, la identidad de nueva Rusia y sus principales objetivos de la política exterior, por ejemplo, el análisis de las relaciones que Rusia tenían que establecer con otros países del sistema, más que nada con aquellos del “mundo civilizado” de Occidente. A nivel discursivo se remitía, en el primer lugar al pensamiento de Gorbachev y al debate entre las corrientes democráticas y las conservadoras, en el segundo lugar.

⁹⁷ Цыганков Павел (2003/2004): “Либерализм в российской теории международных отношений”, *Cosmopolis*, №4 (6) зима.

⁹⁸ *Ibid.* p.2.

Entrando ya en la segunda mitad de la década del noventa, y principalmente después del atentado a las Torres Gemelas en 2001, surge la segunda ola de debates que se centra en: el análisis del sentido y consecuencias de la globalización, el orden mundial, el concepto de la soberanía, el futuro del Estado como la institución política, el papel de Europa en la autodeterminación de Rusia, la polaridad, etc. El debate acerca de estos tópicos se lleva actualmente a nivel intradisciplinario, más precisamente, los liberales intercambian sus visiones con los realistas, la corriente euroasiática, los marxistas y por supuesto, entre las diferentes vertientes de la escuela liberal.

Diferentes corrientes

La tradición liberal⁹⁹ no constituye una escuela de pensamiento homogénea. Siguiendo la clasificación de P. Tsygankov¹⁰⁰, a grandes rasgos, se puede identificar tres vertientes: 1. Modernizadora; 2. Institucionalista; 3. Nacional-Democracia. Sin embargo, muchos investigadores, se valen de la tipología propuesta por Bull para especificar cada una de las vertientes, identificando cinco principales corrientes: 1. Universalistas; 2. Globalistas; 3. Utópicos; 4. Internacionalistas; 5. Multipolaridad Alternativa.

Como señala P. Tsygankov “cabe subrayar que la clasificación de diferentes expertos rusos dentro de las diferentes corrientes es bastante subjetiva, por varios motivos. En primer lugar, no existe una separación teórica similar a la que existe en Estados Unidos

⁹⁹ Al igual que dentro de la escuela del realismo, en el liberalismo existe un conjunto de supuestos que articulan el núcleo duro: 1. Uno de los supuestos clásicos del realismo es la existencia de los Estados como unidades coherentes y actores dominantes en la política mundial. Para los liberales las relaciones transnacionales surgen cuando se flexibiliza el supuesto de que los Estados son las unidades. Keohane señala que los canales múltiples conectan las sociedades; los mismos incluyen tanto nexos informales entre elites gubernamentales como acuerdos formales entre agencias de servicio exterior, nexos informales entre elites no gubernamentales y organizaciones transnacionales (tal como bancos o corporaciones multinacionales). Estos canales pueden resumirse como relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales. 2. Para los realistas la fuerza es un instrumento utilizables y eficaz en la política, también puede emplear la amenaza del empleo de la fuerza, como el medio eficaz para manejar el poder. Para los liberales los recursos de poder específicos a cada área de problemas serán mañas relevantes. la manipulación de la interdependencia, los organismos internacionales y los actores transnacionales serán los instrumentos mayores. 3. Para los realistas existe clara jerarquía de problemas en la política mundial que es encabezada por las cuestiones de seguridad militar; la “alta política” de la seguridad militar predomina sobre la “baja política” de los asuntos económicos y sociales. Para los liberales en cambio, la agenda de las relaciones internacionales consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía clara o solida. lo que significa que la seguridad militar no domina consistentemente la agenda. muchos temas surgen de lo que se acostumbraba considerar como política interna, con o que la diferencia entre temas internos y externos se vuelven borrosa. Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, (1988): *Poder e Interdependencia compleja: La política mundial en transición*, Ed. GEL, Cap. N°2. pp.40-56.

¹⁰⁰ *Ibid.* p.3

para la escuela liberal, por tal motivo, aunque se adopte la tipología, como la de Bull, muchos científicos reconocen la existencia de tres vertientes –Occidentalismo, Institucionalismo, Nacional-Democracia-, como aglutinantes de las diferentes subvertientes que puedan existir, para describir el actual estado de la teoría de las relaciones internacionales. En el segundo lugar, debido al escaso tiempo transcurrido después de la desintegración de la Unión Soviética se hace muy difícil delimitar en detalle el enfoque que cada uno de los investigadores utilizan, - debido al cambio en el marco teórico de análisis-, es por eso que no se cumple la regla de exclusión en el momento de clasificar a los investigadores de acuerdo a la vertiente que pertenecen, llegando a suceder que el mismo autor puede ser catalogado en diferentes vertiente del pensamiento liberal. .”¹⁰¹ Entre otras que ya fueron mencionados en la sección anterior.

Para ilustrar lo dicho anteriormente, se procede a revisar las tres grandes vertientes y las cinco corrientes de la escuela liberal, siguiendo la tipificación de P. Tsygankov y de A. Tsygankov.

La corriente *Modernizadora*, también conocida como *Occidental* tiende aglutinar en sus filas a las personas con diferentes orientaciones políticas. Esta corriente reconoce las diferencias que existen entre Rusia y Occidente, pero señala que estas diferencias surgen porque Rusia no alcanzó el desarrollo necesario para poder ser catalogada como “Occidente”. Los seguidores de esta corriente están convencidos que existe un único camino de desarrollo de la humanidad, vinculado con los pasos que dieron los países de Occidentes a lo largo de su historia, por lo que sus instituciones político-económicas son motivo de imitación no sola para Rusia sino que para el mundo entero. Durante la Guerra Fría –argumentan algunos- Rusia actuaba en contra de sus intereses nacionales y el fin de la Guerra implicó el triunfo de los valores de la civilización occidental, por lo que el siguiente paso lógico es la integración de Rusia con Occidente como sociedad liberal.¹⁰²

¹⁰¹ Цыганков А. П. & П.А. Цыганков, (2005): “Между западничеством и национализмом: российский либерализм и международные отношения”, *Вопросы философии* N° 1. Cabe señalar que P. Tsygankov, es el padre de A. Tsygankov, ambos especialistas en relaciones internacionales.

¹⁰² Los seguidores en mayor o menor medida guardan las semejanzas con el pensamiento de Francis Fukuyama: “Lo que si puede afirmarse que el estado de conciencia que permite el crecimiento del liberalismo parece estabilizarse al final de la historia si se encuentra reforzado por la abundancia de la economía de mercado libre. (...) Sin embargo la conciencia post histórica representada “por el nuevo pensamiento” es solo uno de los posibles futuros para la Unión Soviética, la cual se encuentra ahora

Los representantes de la corriente agrupan a los intelectuales como A. Kozyriov, E. Gaydar, y los políticos miembros de Iabloka¹⁰³ y Unión de fuerza de derecha. Sin embargo dentro de esta amplia vertiente, existen subdivisiones, ya que algunos resultan ser seguidores del modelo norteamericano, otros del modelo germano, también están los defensores del modelo de la Unión Europea, y así sucesivamente. Entre sus seguidores se puede identificar a: V. Kulagin, L. Shevtzova, V. Sergeev, N. Zagladin, A. Nikitin y U. Fedorov, D. Trenin y A. Melville

La corriente *Institucionalista* señala que el futuro de Rusia pasa por su incorporación como Miembro permanente en las instituciones internacionales.¹⁰⁴ Su posición es bastante crítica con respecto a la caída de la Unión Soviética, a diferencia de los modernizadores, no siempre lo analizan como un hecho positivo, ya que en lugar de centrar su discusión en torno a triunfo/ derrota de la URSS, prefieren enfocarse en el estudio de cómo promover los lazos de integración con los países en el espacio post-soviético.¹⁰⁵ Existen dos principales vertientes. La primera, considera que el Estado como actor soberano se encuentra en permanente declive¹⁰⁶, mientras que el rol de las instituciones y organizaciones internacionales aumenta, al igual que el de la sociedad civil mundial. Los seguidores de Gorbachev sostienen el supuesto sobre la formación de la Sociedad Civil Global, lo que demanda la formación de un nuevo orden democrático mundial, que operaría con el principio de red y no tanto a partir del principio de jerarquía. La visión similar la podemos encontrar en las obras de Andrew Linklater¹⁰⁷. La segunda vertiente, muchas veces llamada como institucionalismo moderado, no

ante un camino bifurcado: puede iniciarse el camino que labro Europa Occidental hace cuarenta y cinco años o puede darse cuenta de su singularidad y preferir encerrarse dentro de ella.” (*The End of the History and the Last Man*, 2002)

¹⁰³ Unión de las fuerzas de derecha (Союза Правых Сил) и Iabloka (Яблока), son partidos políticos.

¹⁰⁴ Como señala Tsygankov, muchos de los institucionalistas asumen posiciones críticas en cuanto al desempeño de actuales institucionales, proponiendo la reforma de las mismas, o los proyectos propios para la consolidación de nuevas, que permitirían exitosamente la colaboración de Rusia con tales fines. Цыганков А. П. & П.А. Цыганков, (2005), *Op. cit.*

¹⁰⁵ Фурман Д. :(1995), “Внешнеполитические ориентиры России. Россия и мусульманский мир.” *Бюллетень реферативно-аналитической информации*, en Цыганков А. П. & П.А. Цыганков, (2005), *Op. cit.*

¹⁰⁶ Entre la literatura occidental se puede encontrarse varios autores que defienden tales postulados, por ejemplo Rosenau en su obra *National Interest*, también podemos encontrar la misma tendencia en la obra de Richard Rosecrance *The Rise of the Trading State*, New York, 1986, a su vez también la obra de John Herz, *The Rise and Demise of the Territorial State*, New York 1957.

¹⁰⁷ En las obras tales como *Neorealism in Theory and Practice*, 1995 y *Transforming political community: a response to the critics*, 1999.

comparte el supuesto que el Estado, la soberanía, y los intereses nacionales estén perdiendo su relevancia, a pesar de que reconocen el rol mucho más protagónico de las organizaciones internacionales en el sistema internacional, consideran que este último, contribuye a la defensa y la transformación del papel del Estado-Nación. Esta corriente puntualiza que Rusia debería resolver los problemas internacionales a través de las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y otras. Las raíces de esta corriente se encuentran en el pensamiento tanto de Hedley Bull como de Robert Keohane y Joseph Nye. Entre sus seguidores se puede encontrar a: en V. Baranovsky, U. Davydov, A. Zagorsky, U. Borko, V. Kremeniuk, A. Salmin, también V. Kliamkin, A. Adamishin, U. Davydov,

La corriente *Nacional-Demócrata* se encuentra arraigada en la tradición cultural rusa. Comparte con otras vertientes la idea sobre la comunidad mundial, sin embargo discute sobre el origen de las normas universales. Sus seguidores afirman que la fuente de la garantía de los principales derechos de la humanidad no necesariamente la constituye el Occidente. Esta vertiente rechaza la idea de ver el mundo a través de la dicotomía entre países civilizados y no civilizados. En cambio sostienen que Rusia, es una civilización distinta a la de Occidente, que forma parte de la comunidad internacional. Las principales amenazas en el mundo surgen de la violación de los derechos humanos y la intolerancia hacia la pluralidad cultural. Las principales formas de combatir estas amenazas deben nacer del diálogo y cooperación entre las naciones y culturas, acorde con las normas universales. El fin último es poder contribuir a la formación de un orden internacional donde se alcanzase “la unidad entre los diferentes”. Ante esta situación Rusia no debería asimilar ciegamente todo lo que provenga de Occidente al igual que no confiar ciegamente en las instituciones internacionales¹⁰⁸, más bien debería buscar su propio camino, acorde a las particularidades históricas hacia la incorporación en la economía global y sistema internacional. A diferencia de las dos corrientes anteriores, los nacional –demócratas, defienden el concepto del interés nacional. Sus seguidores sostienen que este es el producto de autodeterminación de Rusia en el mundo.¹⁰⁹ Esta

¹⁰⁸ Se refiere a la crítica de las recetas económicas que fueron aplicadas a Rusia en la década del 90, por las Organismo Internacionales como FMI y BM.

¹⁰⁹ Los seguidores de esta corriente pertenecen a la Fundación de Gorbachev, que a través de su centro de investigación desarrolla los temas en cuestión. Por ejemplo, A. Galkin y U. Krasiniy entienden por interés nacional: un conjunto de interés y necesidades socioculturales de la comunidad, cuya realización y satisfacción constituye la condición necesaria para que tal comunidad pueda existir y auto

visión comparte ciertas semejanzas con la escuela realista, llamado también realismo moderado, encabezado por los trabajos de V. Lukin y S. Stankevich. Esta vertiente encuentra su homólogo en la figura de Robert Cox.¹¹⁰

En cuanto a las cinco corrientes de liberalismo siguiendo la tipificación de A. Tsygankov¹¹¹:

Universalistas. Tomando la clasificación de Bull, este grupo lo integran diferentes enfoques, entre los cuales se destacan los “revolucionarios” y los seguidores del pensamiento kantiano, orientados a alcanzar la paz perpetua a costa de la ampliación de la democracia. Los representantes de esta corriente parten de la identificación del proceso de la democratización como la tendencia principal del mundo contemporáneo. Los mayores representantes y a su vez los padres fundadores de “la Escuela de Transición” son D. Trenin y A. Melville. Los representantes del “Mundo Democrático” como V. Kulagin, U. Davydov, también forman parte de esta corriente general. A su vez encontramos los seguidores del “Intervencionismo Humanitario” y “Soberanía Limitada” encarnados en A. Nikitin y U. Fedorov.

Según D. Trenin, E. Iasin, y U. Ryzov, el garante de la evolución democrática en el sistema internacional es Estados Unidos y su liderazgo.

Globalistas. Los representantes que integran esta corriente son: A. Volodin, G. Shikorov, U. Fedorov, V. Mijeev. Basan sus análisis del sistema internacionales en la globalización, como el proceso central del desarrollo del sistema mundial. La globalización es concebida como un proceso que induce la formación de la Comunidad internacional, o como lo llama V. Kuvaldin, la “Megacomunidad”. Esta corriente, reconoce a su vez la importancia de los actores no tradicionales, como las ONG, las OI, los Organismos transnacionales, etc., que compiten con el actor tradicional como es el Estado. Esto no implica que el Estado deja de ser un actor relevante para el análisis, sino que bajo la influencia de los actores no tradicionales y el proceso de globalización en sí, su soberanía se ve cada vez reducida. La pregunta que se encuentra en el centro de la discusión actual se trata sobre la regulación global. No es que no existe actualmente tal,

determinarse como sujeto de la historia. Los intereses nacionales reflejan la necesidad de la comunidad nacional ocupar un lugar en el mundo, como la mejor forma de corresponder con sus tradiciones históricas. También se recomienda ver las obras de M. Salmin.

¹¹¹ Se ha optado por revisar ambas tipologías, para darle mayor especificidad al análisis,

de hecho la cooperación internacional y las organizaciones gubernamentales se consideran mayores expresiones de la misma, como lo sostiene O. Baranov. E. Iasin, por su parte, argumenta, sin alejarse de la posición de O. Baranov, que la principal característica de la globalización no es tanto la difusión de las nuevas tecnologías o la expansión de los mercados de capitales, sino que los Estados ceden parte de su soberanía a los nuevos actores internacionales, lo que a su vez permite alcanzar la transparencia económica.

Utópicos. Dentro de los representantes de esta corriente se puede ubicar a G. Shakhnazarov, A. Adamishin y M. Salmin, estos autores tienen en común, la visión compartida sobre la relevancia de la formación de un “Gobierno Mundial”, una autoridad supranacional. Resaltando las consecuencias negativas de la globalización -el aumento de la pobreza, el aumento en la brecha social, la intolerancia religiosa, el terrorismo, la degradación del medio ambiente, entre otras-, A. Adamishin señala que “la crisis sistémica de la humanidad - entendida como una única familia civilizada- puede ser superada solo si se crean nuevas pautas de conducta internacional, que deberían ser aceptados por la mayoría de los países del mundo. Con tal fin, se hace necesario introducir reformas en las Naciones Unidas, que afecten tanto su estructura como su Carta. La ONU reformada debe ocupar el lugar central para la formación de una coalición de los estados capaces de enfrentar nuevas amenazas, mientras que el rol del líder en la económica y la política mundial debe ocupar Estados Unidos.”¹¹²

Multipolaridad alternativa. La corriente liberal rechaza conjuntamente el supuesto realista sobre el mundo multipolar, promovido por Primakov, ya que lo consideran como confortativo, que no llega a considerar los nuevos fenómenos como la supremacía de Estados Unidos en sus capacidades económicas, militares, con respecto a otros países en su forma individual, como conjunta. También, el aumento en la relevancia de otros actores no estatales, a su vez el desplazamiento del centro de poder desde la zona confortativa hacia la zona de mayor cooperación, y debilitamiento del principio de soberanía. Los seguidores de este enfoque pueden ser resumidos en L. Shevtzova, V. Sergeev, N. Zagladin, M. Khrustalev, también V. Pastukhov. Sin embargo, cada uno encara desde su propia óptica el análisis. Por ejemplo, para N. Zagladin, “el camino

¹¹²Адамишин А.Л. (2002): “На пути к мировому правительству”, *Россия в глобальной политике*. N°1 ноябрь/декабрь, с. 12-19.

hacia el nuevo orden mundial, debe ser trazado a través de la formación de espacios comunes de colaboración: los bloques regionales. Esos espacios de hecho ya existen, como es el caso de NAFTA, UNION EUROPEA, MERCOSUR, etc., pero se hace necesario profundizar su proceso de integración, a través de las compañías multinacionales o el interés común que permitiría identificar los espacios de desorden internacional.”¹¹³ L. Shevtsova, por su parte, reconoce que “la formación de las nuevas organizaciones de orden mundial, inducirá hacia formación de un mundo multipolar, pero no es el mismo mundo multipolar, que pensaba Primakov, que contrabalancearía el poder de Estados Unidos, sino que permitirá formar diferentes polos de poder dentro del mismo sistema liberal.”¹¹⁴ Para V. Sergeev, la globalización induce la formación de multipolaridad, sino embargo, no es de carácter político, sino más bien de proliferación de los mercados regionales.

Internacionalistas. Tomando a Bull como referente para la presente clasificación, este grupo está integrado por aquellos analistas que reconocen la importancia de la regulación normativa del sistema internacional, ya sea a través del derecho internacional como a través de las organizaciones internacionales. Los autores representativos de este enfoque pueden ser resumidos en V. Baranovsky, U. Davydov, A. Zagorsky, U. Borko, V. Kreminiuk, A. Salmin, también V. Kliamkin. U. Davyov por ejemplo, señala que la globalización se hace presente en las esferas de política, economía y seguridad internacional y que existe resurgimiento del pensamiento Grociano. Por su parte, los autores como V. Baranovsky, A. Zagorsky, U. Borko, V. Kreminiuk, reconocen el rol importante de las Instituciones Internacionales para la regulación del sistema internacional.

El liberalismo actual y su lugar en la teoría de las relaciones internacionales rusa.

¹¹³ Пастухов В. Б. (2000): “Национальный и государственный интересы России: игра слов или игра в слова?”, *Полис*, №1, с. 92-96.

⁷⁷ Шевцова Лилия (2002): “Чем кончится роман с Западом?”, *Центр Карнеги*, también Выступление Л.Шевцовой в дискуссии “Россия и Запад”, организованной Фондом “Либеральная миссия” совместно с Московским центром Карнеги.

El hecho que la comunidad académica y política se volcaran cada vez más hacia el realismo moderado, en la segunda parte de la década de 90, no implicó en ningún momento que la escuela liberal se convirtiera en una corriente marginal. Al contrario, como ya se había señalado, logró ser protagonista de los debates teóricos en el marco de las relaciones internacionales. El debate se articuló sobre tres problemas que constituyen el eje de presente trabajo: 1. el orden internacional; 2. La soberanía nacional y el Estado; 3. La estrategia de Rusia en la política exterior.

Para los liberales, ni realismo, ni otras teorías como la de dependencia, etc., se encuentran en condiciones de explicar algunos fenómenos como intensificación de los procesos interactivos europeos, la tendencia hacia la autonomía regional, etc.

El orden internacional

El orden internacional para los liberales pasa por la organización internacional¹¹⁵. Como la escuela liberal no es homogénea, por consiguiente, cada una de las corrientes presenta su propia visión acerca del orden internacional.

En cuanto a los que apoyan la idea de unipolaridad, se encuentran los Universalistas, éstos consideran que las relaciones internacionales, en general, se desarrollan en dirección de un orden democrático homogéneo. Por ejemplo, V. Kulagin, partiendo de su premisa de la “Pax Democrática” destaca que “ya al principio de los 90, el número de los países democráticos superó ampliamente a los países con un régimen autoritario, aunque en 2001 la estructura del “liderazgo grupal” empezó presentar cambios por la segregación interna entre los aliados norteamericanos, como por ejemplo, Gran Bretaña y

¹¹⁵En los sistemas de Estados no existe una autoridad única que mantenga una organización de gobierno. A pesar de ello, los Estados no interactúan en condiciones de absoluta libertad, sino que encuentran insertos en una organización multicéntrica del gobierno, es decir, una organización formada por reglas, instituciones y roles que reflejan tanto la paridad de soberanía como la desigualdad fáctica. Dichas organizaciones dirigen el comportamiento relacional y las opciones acerca del uso de los recursos, los bienes y los valores del sistema. Los comportamientos de los Estados de un sistema no son, dicho de otro modo, ni casuales ni totalmente discrecionales. No están tampoco determinadas únicamente por la voluntad de los Estados más poderosos; se trata de comportamientos influidos por una organización política que conforma la voluntad colectiva y vinculante sobre los bienes del sistema. Esta voluntad se manifiesta mediante las reglas e instituciones a las que los gobiernos se atienen en las políticas internas y exteriores con las que participan en el gobierno y uso de los bienes, de los recursos y de los valores del mundo. Los Estados o los otros sujetos pueden considerar más ventajoso, en casos específicos, no atenerse a las reglas y asumir los costes de la violación. Las reglas y las instituciones están en un proceso de cambio continuo y los Estados participan con roles y capacidades diferentes en la producción y cambio de las reglas y de las instituciones que gobiernan el sistema. Attinà Fulvio, (2007), *Op. cit.*

Japón, por un lado, por su apoyo casi incondicional a Estados Unidos en sus planes en el Oriente Medio, por otro lado, Alemania y Francia, desde una posición más crítica. A su vez la jerarquía que se articuló en torno del “polo grupal” y el resto del mundo, empieza a desdibujarse debido a la política menos efectiva de Estados Unidos que lleva al rechazo pasivo a los impulsos liberales por parte de las pequeñas y medianas potencias.”¹¹⁶ Otros autores como A. Melville¹¹⁷ que comparten la visión de V. Kuvaldin sobre “la unipolaridad democrática” caracterizado por la “uniformidad y simultaneidad de los principales procesos transnacionales en la política mundial”, sin embargo reconocen, a su vez, un largo camino por recorrer hasta alcanzarla. Una visión similar la presentan los Globalistas, como V. Kuvaldin y los Utópicos, como A. Adashin. Estos últimos consideran que el orden mundial está organizado en torno de la unipolaridad. Para los internacionalistas, como U. Davydov, “actual orden internacional, se caracteriza por unipolaridad y una organización internacional que se impone por la fuerza. Reconocen el liderazgo de Estados Unidos, sin embargo cuestionan su papel de hegemon, ya que Washington no es capaz individualmente de cargar con los gastos materiales para adoptar el orden mundial a las nuevas realidades, además se encuentra en posición de tener que reconocer a las otras potencias como China, Japón, Gran Bretaña, India, Francia y Rusia.”¹¹⁸

En cuanto a los que comparten la idea de multipolaridad, la corriente de la Multipolaridad Alternativa, sostiene que “el orden mundial actual se desarrolla en la dirección de surgimiento de diferentes centros de poder, en el marco del sistema liberal, ya que ha dejado de existir una alternativa real al liberalismo”¹¹⁹ como lo argumenta L. Shevtsova. Sin embargo, Bunin, presenta una visión diferente de la “multipolaridad alternativa”. Según el autor, “el polo de poder no estaría conformado necesariamente por un estado y un conjunto de estado circunscriptos a una determinada región, sino que estaría representado por los fundamentalistas islámicos, antiglobalistas y todo aquel que desea contrarrestar el poder de los Estados Unidos.”¹²⁰ V. Sergeev y N. Zagladin no rechazan la posibilidad de la formación de tales polos a nivel regional, sin embargo lo

¹¹⁶ Кулагин В.М. (2000), *Op. cit.* también *Кулагин Владимир (2004): “Меняющаяся Россия в новом мире”, Космополис, №3(9)*

¹¹⁷ Мельвил А.Ю. (2002): “Либеральная внешнеполитическая альтернатива для России?”, *Внешняя политика и безопасность современной России*. 1991- 2002.

¹¹⁸ Давыдов Ю.П. (2002): “Демократия, демократизация и проблемы войны и мира”, *Внешняя политика и безопасность современной России*. 1991 - 2002.

¹¹⁹ Шевцова Лилия (2002); *Op. cit.*
¹²⁰

analizan desde distintas ópticas. Es así como V. Sergeev, considera que “las condiciones que se deben reunir para convertirse en un polo de influencia en el marco de la globalización, no lo llegan a tener los estados ni su organización, sino las regiones. Porque las regiones son representativas de un sistema de interacción estrecha, donde se concentran los más importantes centros financieros, intelectuales, económicos, y comunicacionales, a través de las cuales fluyen redes migratorias, financieras y comerciales. Es por esa razón que esos centros pueden no coincidir con los estados,- una organización política territorialmente definida.”¹²¹ Desde punto de vista de V. Pantin y A. Salmin señalan que “actual mundo post bipolar no se puede categóricamente determinar cómo unipolar o multipolar. En algunas situaciones, partiendo desde diferentes puntos de análisis por ejemplo, nacionales, transnacionales, supranacionales, culturales, civilizacionales, temporales y otros, el mundo puede ser catalogado como unipolar, pero en la mayoría de los cosas estamos ante el mundo multipolar.”¹²²

“Los universalistas también analizan de forma distinta el orden internacional y su organización. El rol del regulador o del policía lo desempeña Estados Unidos, defendiéndolo de los Estados parias y marginales. Los universalistas, rescatan el rol regulador de las organizaciones internacionales y normas de derecho. Consideran que la organización internacional impuesta por la fuerza puede evolucionar hacia la organización de derecho, siempre y cuando el líder, como Estados Unidos contribuya a tal proceso. Los seguidores de esta corriente, subrayan que este fenómeno está sucediendo actualmente aunque enfrenta grandes dificultades. Los seguidores de la Multipolaridad Alternativa, suponen que la coordinación entre los polos no estatales, se llevan a cabo por las ONGs lo mismo sucede con el derecho internacional ya que los sujetos de derecho como los Estados, cuya principal característica la constituye la soberanía, de a poco están perdiendo su preeminencia.”¹²³

Estado y Soberanía Nacional

Después de la caída de la Unión Soviética uno de los importantes temas de debate lo integró la discusión acerca de los intereses nacionales. Esta discusión fue limitada

¹²¹ Сергеев В.М. (2001): “Экономические центры силы на пороге XXI века”, *Мир и Россия на пороге XXI века*. с. 224-230

⁸⁵ Салмин А.М. (2001): “Россия в новом европейском и мировом порядке”, *Мир и Россия на пороге XXI века*. с. 50-70.

¹²³ Цыганков Павел (2003/2004), *Op. cit*

muchas veces a nivel interno, más que nada a la relación entre lo privado y público. Actualmente el marco en el cual se sigue discutiendo los intereses nacionales, se ha ampliado significativamente desde entonces. En el primer lugar, los intereses nacionales se discuten en el ámbito de la política exterior. En el segundo lugar, a la par de los intereses nacionales se discuten otras cuestiones que están vinculadas con los aspectos históricos del Estados y sus principales atributos.

Los representantes de la corriente Universalista sostienen que el concepto de interés nacional, como lo conocíamos hasta ahora a lo largo de la existencia del Estado-Nación, empieza a sufrir importantes cambios, más con la proliferación de nuevos actores internacionales. Según esta corriente la globalización no deja mucho espacio para los intereses nacionales, sustituyéndolos paulatinamente por los intereses de la sociedad civil mundial. El objetivo último de esta corriente se convierte en la necesidad de proveer y asegurar los derechos y las libertades individuales, que todavía enfrentan abusos por parte de los Estados con regímenes políticos autoritarios. Como señala V. Pastukhov: “la política que se basa sobre la defensa de la soberanía y valores territoriales, a largo plazo no tendrá más cabida.”¹²⁴

Los seguidores de la corriente la Multipolaridad Alternativa, también reconocen el debilitamiento del Estados-Nación. En su opinión, la tendencia que contribuye al debilitamiento del Estado-Nación y a la reducción de la soberanía, está relacionada con la expansión de las Instituciones Internacionales, que logran garantizar los derechos humanos. Los Globalistas por su parte, asumen una posición más cautelosa con respecto a lo recién mencionado, ya que consideran que la globalización mina las bases del Estado-Nación. V. Kuvaldin sostiene que “los componentes del Estado –Nación, como la nación, sociedad, ciudadanía, instituciones, empiezan a cobrar vida por separado, provocando tal fenómeno.”¹²⁵

Los internacionalistas, destacan que el proceso de globalización genera sus contradicciones porque por su naturaleza demanda un gobierno supranacional capaz de controlar tal proceso, sin embargo, el mundo no se encuentra preparado todavía para dejar que estos procesos entren dentro de los parámetros históricos de Estado-Nación.

¹²⁴ Пастухов В.Б. (2000): “Национальный и государственный интересы России: игра слов или игра в слова?”, *Полис*, № 1.

¹²⁵ Кулагин Владимир (2004), *Op.cit.*

Como señala U. Davydov, “cualquier decisión que toca las cuestiones de cooperación a nivel internacional, siguen siendo aprobados por el Estado, aun sí lo que se discute se hace en el marco de las Organizaciones Internacionales. También señala que lo que pretende forjar la Unión Europea responde más a un federalismo que a un gobierno supraestatal.”¹²⁶

Con respecto a la reducción de la soberanía, U. Borko, escribe lo siguiente, analizando el caso de la Unión Europea: “la consolidación de la Unión Europea, considerado por algunos analistas como un ejemplo ilustrativo de la soberanía limitada y es así. Sin embargo, hay que destacar que el gobierno, delega a las instancias supranacionales aquellas cuestiones, ya sea funciones o atribuciones específicas las que no se encuentra en condiciones de realizar efectivamente. El dilema de fondo con que se encuentran los gobiernos consiste en seguir aferrándose a los derechos soberanos sin posibilidad de su factible realización o delegar ciertas responsabilidades y con ellas parte de la soberanía a las Organismos de la Unión Europea, capaces de brindar las soluciones más efectivas.”¹²⁷

El rumbo de la política exterior.

Las diferentes corrientes dentro de la escuela liberal reflejan sus puntos de vista específicos acerca de la política exterior que debe seguir Rusia. En general, no existe acuerdo, sobre el núcleo duro subyacente en el proyecto de la política exterior que tiene que adoptar Rusia.¹²⁸

Sin embargo, se puede encontrar algunas tendencias comunes en cuanto a la apreciación de la política exterior rusa deseada, por parte de la comunidad liberal. Ésta puede ser resumida en palabras de Pototsky: “Rusia debe dejar de lado sus ambiciones de superpotencia y reconocer ciertas limitaciones. Si Rusia no va llevar una política de acercamiento estratégico con la OTAN, con la Unión Europea o con Occidente en general, basada sobre los valores occidentales, la espera marginalidad internacional.”¹²⁹

¹²⁶ Давыдов Ю.П. (2002), *Op.cit.*

¹²⁷ Борко Ю.А. (1999): “Проблема национального суверенитета: опыт европейской интеграции.”, *Космополис*. с.67-71.

¹²⁸ Este punto es compartido por diferentes pensadores liberales, entre ellos vale la pena destacar a Lilia Shevtsova, Alexander Kononov, Igor Kliamkin.

¹²⁹ <http://www.gazeta.ru/column/pototsky/index.shtml>

Teniendo en cuenta este pensamiento, si el primer periodo de la política exterior de la década del 90, se caracterizó por buscar un socio/aliado en Estados Unidos, la mayoría de los liberales actualmente sostienen la necesidad de estrechar los lazos cooperativos con la Unión Europea. Otros, por su parte, consideran que no existen tal elección entre Estados Unidos y la Unión Europea, sino como los sostiene I. Kliamkin, “lo que existe es en realidad la elección entre Occidente vs. La política pragmática. Siempre la elección de la última representa un punto muerto en el futuro de Rusia.”¹³⁰

V. Sheynis, refuerza este punto de vista sosteniendo que “Rusia en sus raíces es un país judío –cristiano, ubicado dentro de la civilización europea, aunque con particulares características.”¹³¹ Otros liberales, prefieren hablar solamente de las bases cristianas y otros prefieren limitarse en su análisis a factores geográficos, históricos y culturales como vínculos de pertenencia con Europa Occidental.

La corriente Internacionalista, en respuestas a los anteriores posturas, y más que nada en respuesta a los Universalistas – cuyos representantes sugieren que Rusia se desprenda de su identidad como un país euroasiático y tome distancia de los países de Asia-, señala que la mayor parte del territorio de Rusia se encuentra en Asia, donde vienen un elevado número de habitantes, por consiguiente Rusia debería diversificar la agenda de la política exterior e incluir necesariamente los vínculos con los países asiáticos.

En general, todas las corrientes liberales, a excepción de los Internacionalistas y los Utopistas, sugieren que es mejor que Rusia no establezca vínculos con los países asiáticos. Para justificar su postura se basan en dos argumentos: En primer lugar, teniendo en cuenta el potencial económico y demográfico de China, Rusia solo podría convertirse en su socio menor. En segundo lugar, la colaboración o cualquier otro vínculo con los países considerados parias del sistema internacional, como Irán, Corea del Norte o Venezuela, puede ser tomado en cuenta por parte de Estados Unidos como una actitud desafiante.

La estrategia principal para Rusia en su política exterior, en resumidas cuentas para los liberales debe consistir en distanciamiento de los países Asiáticos y buscar integrarse en

¹³⁰ Mirar Россия и Запад. Материалы дискуссии, организованной Фондом "Либеральная миссия" 03.01.2009. http://liberal.ru/Discussions_DisplayDiscussion.asp?Rel=243

¹³¹ Сабуров Е. и Ясин Е.:(2001): Фонд Либеральная миссия. Россия в поисках стратегической позиции. 13.01.01.www.liberal.ru.sitan.asp?Num33;

las estructuras políticas y militares de Europa. Si Rusia ha de ocupar un lugar de Socio Menor, es conveniente que lo sea con los países de Europa, que con los países de Asia.

Sin embargo, tanto los liberales como los realistas reconocen que por parte de Occidente no existe un nivel de cooperación deseado por Rusia. Por lo que, los liberales se preguntan, hasta qué punto Rusia debería construir la sociedad con Occidente en cuestiones tales como la seguridad? La respuesta no es fácil, más aun si toca un tema tan complicado como ceder parte de la soberanía. Por ejemplo, E. Iasin considera que “es conveniente ceder parte de la soberanía a las corporaciones trasnacionales y las organizaciones internacionales.”¹³² Los representantes de la corriente Universalista en cambio consideran como reza V. Kliamkin “la transferencia de la soberanía a las Organizaciones Internacionales hoy en día tiene lugar solo en Europa, y Rusia no puede llevarlo a cabo por la falta de desarrollo de las instituciones gubernamentales lo que constituye una fuerte limitante en el proceso de integración con las instituciones europeas.”¹³³ Otros como Biugin consideran que el proceso no contradice la lógica de desarrollo y fortalecimiento de las instituciones gubernamentales.

“La política exterior que fue llevada a cabo por Putin después del 11 de septiembre de 2001, recibió notable aprobación por parte de la escuela liberal, pese a considerarla insuficiente consecuente, ya que Rusia mantenía las relaciones con los *rouge states*, y por las aspiraciones por lo menos a nivel discursivo de convertirse en una superpotencia, ver el orden internacional a través de la multiplalidad, mantener las relaciones y el juego independiente con los países de la región de Asia Pacifico y llevar una posición adversa con respecto a las políticas de los Estados Unidos. Sin embargo el objeto concreto de las críticas de los liberales se dirige a no vincular los objetivos de la política exterior con la del interior. Es así como Sheynis opinó con respecto a la cuestión: “(...) Desvinculamiento de la política exterior que supuestamente estaría orientada en lograr la integración del país dentro de la comunidad de los países

¹³² Евгений Ясин (2004): “Куда идет Россия”, Фонд “Либеральная миссия” 3- March.

¹³³ Mirar Россия и Запад. Материалы дискуссии, организованной Фондом “Либеральная миссия” 03.01.2009. http://liberal.ru/Discussions_DisplayDiscussion.asp?Rel=243

democráticos y la política interior es bien clara. “El gobierno democrático” pone en jaque los intereses nacionales y la posición de Rusia en el contexto internacional.”¹³⁴

¹³⁴ Цыганков А. П. & П.А. Цыганков, (2005), *Op. cit.*

Capítulo III

El debate abierto

¿Cuáles son los motivos causantes de los movimientos pendulares que experimenta Rusia en su política exterior? La pregunta en cuestión fue planteada en el marco de la discusión que se presentaba en forma de dos ideas contrapuestas: a. rol de Rusia en el sistema internacional como un “polo de poder” vinculada con la tradicional idea de “Gran Rusia”; b. rol de Rusia como actor internacional, desprendido de sus ambiciones de grandeza, que contribuye al mantenimiento del orden Occidental formando parte del mismo. La falta de consolidación de la “Gran Idea” rectora que organice la política exterior, fue tomada como supuesto explicativo inicial.

Desde el punto de vista de la organización del trabajo, hasta el momento, se revisaron los documentos nacionales y los discursos oficiales describiendo los cambios que estos reflejaban. También se definieron algunos conceptos, a través del debate teórico entre las escuelas realista y liberal, que los analistas utilizan para presentar su argumentación explicativa que a continuación pasa ser presentada.

Para responder a susodicha pregunta, la organizar del presente capítulo se articula en función de la última discusión que cobró fuerza desde el momento en que Rusia protagonizó la guerra con Georgia.

El debate, se orienta en función de tres temáticas importante: La primera, tiene que ver con la participación de Occidente en la transformación de Rusia. Esto permite entender cómo los autores evalúan el impacto de los procesos históricos que acaecieron entre las partes - Rusia, Occidente- y cual terminó siendo el resultado de tal relación, con respecto a los objetivos que Rusia había fijado en sus documentos oficiales, tales como, por ejemplo, el Concepto sobre la política exterior de la Federación Rusa. La segunda cuestión, estrechamente vinculada con la primera, tiene que ver con el significado de la guerra ruso- georgia. Es relevante, en la medida en que permite entender qué significó para la comunidad académica y política rusa y cuáles fueron sus causas. Por último, las causas de la crisis de las relaciones entre Rusia y Occidente.

I

Караганов С.А.: “Nueva época de confrontación: La Nueva Guerra Fría”

Partiendo desde su premisa del orden internacional, “nueva época de confrontación”, S. Karaganov explica las razones que desencadenaron la conflictividad en el Cáucaso entre Rusia y Georgia. Señalando que estamos entrando en la nueva Guerra Fría. Rusia, con reciente confrontación quedó involucrada, dentro de un juego mucho mayor. Este juego se explica a través de la confrontación entre dos modelos antes señalados: 1. Modelo de la democracia- liberal capitalistas, que arraigó hace mucho tiempo en los países Occidentales desarrollados; vs 2. Modelo del capitalismo autoritario, propio de los Nuevos Países Industrializados y cuyo ritmo de crecimiento económico ha sobrepasado al de los países desarrollados.

S. Karaganov señala que las razones por las que Rusia quedó involucrada en la guerra con Georgia se pueden explicar con dos supuestos:

“En primer lugar, Rusia logró un conjunto de reformas -que China tardó en conseguir a lo largo de 30 años-, que resultaron ser amenazantes para Occidente. Rusia, en poco tiempo alcanzó el control sobre sus recursos convirtiéndose en el principal proveedor del crudo a Europa. Se convirtió en el símbolo de la nueva distribución de Producto Bruto Mundial que fluye ahora desde Occidente a Asia y como uno más de los países del “capitalismo autoritario”. Sin ser tan poderosa como China, en cuanto a sus recursos económicos o demográficos, Occidente consideró que era el momento para “ponerle los límites”. En el segundo lugar, es más bien subjetivo y se desprende de la conducta internacional rusa con respecto a Occidente, mientras que éste, empezó a sufrir fracturas internas y retrocesos en el crecimiento. Rusia después de los años de humillación – durante la década del 90- presumiendo sus nuevas capacidades, provocó reacciones contraproducentes desde Occidente, convirtiéndose en su oponente o tal vez futuro enemigo. La reacción de Kremlin a la invasión de Saakashvili a Osetia del Sur, confirmó el segundo supuesto.”¹³⁵

¹³⁵ Караганов С.А. (2008): “Новая холодная война”, *Россия в глобальной политике*. № 5.

En cuanto al futuro de la política exterior, el autor destaca los siguiente pasos a seguir: “1. Respetar las reglas de juego y apegarse del derecho internacional que fueron pautados por las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales; 2. Continuar dialogando y colaborando con la Unión Europea, el Consejo Europeo y con OSCE; 3. Entrar a la Organización Mundial de Comercio, participar activamente en el proceso de revisión y elaboración de nuevas reglas para la regulación economía; 4. Abandonar el Consejo Rusia- OTAN, ya que la OTAN no es solo la reliquia de la Guerra Fría sino que es la impulsora de la nueva Guerra Fría que empezó a gestarse; 4. No tomar medidas apresuradas con respecto al reconocimiento de Osetia y Abjasia, evitar las alianzas con países que son considerados parias, como dice el dicho es mejor estar solo que mal acompañado.”¹³⁶

Лукин А.В.: “Los problemas de transición en la política exterior.”

A. Lukin, en cambio, parte de la premisa sobre la difícil transición que se realiza desde las prácticas de la política exterior soviética hacia la política exterior actual rusa. Si durante la Guerra Fría la relación confortativa que mantenía la Unión Soviética con Occidente identificado como el “mundo imperialista” que debía ser combatido, una vez terminada la Guerra Fría, los rusos conservaron el paradigma de relación exclusiva con Occidente identificado esta vez como “civilización occidental” el único sujeto de política mundial cuyas relaciones Moscú tenía que ser fomentado. Las acciones militares entre Rusia y Georgia minaron las bases de este modelo de relaciones. Susodicha acción demostró que oficialmente Moscú no está más dispuesto a seguir las reglas de juego establecidos por Occidente.

El autor partiendo de la idea sobre la irresponsabilidad de Occidente en sus relaciones con Rusia, destaca dos motivos que provocaron que se ponga fin al anterior modelo de relación:

1. desilusión en los modelos de desarrollo propuesto que llevó a la consolidación de tendencias más conservadoras en las elites políticas. “La política exterior rusa, después de la caída de la URSS se convirtió en alternancia entre la confrontación y concesión con respecto a Occidente. Se hacían las concesiones, esperando la reciprocidad de la contraparte, aun a costa de algunos intereses propios. Cuando no se recibía la respuesta

¹³⁶ *Ibid.*, p.3.

deseada, se obraba de manera mucho más confrontativa con la idea de que, “*Uds. van a estar peor aunque nosotros no vamos a estar mejor*” este tipo de política fue aplicada a lo largo del periodo mientras que Kozyrev estaba como ministro de Asuntos Exteriores, y casi no cambió desde que asumió Primakov, representante de una línea más dura en la política exterior. Esta tendencia encontró su punto culmine desde de los atentados del 11/09. Rusia fue de los primeros países quienes prestaron su apoyo a Estados Unidos. Por ejemplo, reaccionó de forma poco consistente cuando Estados Unidos anuncio que se iba a retirar del tratado de ABM y tampoco se opuso a la distribución de las fuerzas de la colisión antiterrorista en los países de Asia Central. Sin embargo, después de esto gestos de buena voluntad al no recibir la respuesta equivalentes, en el año 2005 se dedicó a la venta de las armas a *rouge states* como Irán, Siria, Venezuela, suspendió el cumplimiento de Tratado de FACE, dañando profundamente su imagen mundial y causando la impresión de no tener vectores bien definidos de su política exterior.”¹³⁷

2. reducción en la capacidad de influencia de los partidos liberales sobre las elites políticas y la sociedad, y debilitamiento de las ideas liberales sobre las que se articulaban las propuesta de un modelo distinto de desarrollo que llevó a redireccionamiento en la política exterior hacia la formación de un centro de poder alternativo. “Desde el punto de vista teórico existía la posibilidad para Rusia poder elegir entre actuar dentro de los límites de la estrategia de Occidente u optar por una política exterior independiente. Aunque esta última opción le fue limitada a Rusia por Estados Unidos. Rusia no podría convertirse en un país como Polonia, que a pesar de las diferencias suscitadas entre ella y Estados Unidos o Europa, siempre se iba por el camino de las concesiones, o en el caso de Japón o Turquía a quienes se les perdona ciertas características de su política interna debido a su relevancia estratégica para Europa y su casi incondicional apoyo a Estados Unidos. De todas formas, desde ahora se abre la oportunidad a Rusia de formular y de llevar a cabo la política exterior que refleje efectivamente sus intereses los objetivos de desarrollo que pretende alcanzar en los ámbitos económico y social.”¹³⁸

¹³⁷ Лукин А.В. (2008): “Внешняя политика: от постсоветской к российской. Уроки конфликта с Грузией”, *Россия в глобальной политике*. № 6.

¹³⁸ *Ibid.* p.4.

En cuanto al futuro de la política exterior, el autor destaca las siguientes prioridades: “1. Rusia tiene que encabezar efectivamente la lucha contra la proliferación de armas de destrucción masiva, ya que a pesar de que este objetivo figura en todos los documentos oficiales e n la practica está perdiendo ímpetu; 2. Encabezar la lucha contra el terrorismo mundial y el extremismo religioso regional en el marco de cooperación con Occidente; 3. Mejorar las relaciones con los países vecino, para contrarrestar la rusofobia que Occidente contribuyó a difundir, que también va contribuir en la resolución de los problemas nacionales, tales como el desarrollo económico y social; c. Elaborar los intereses nacionales que sean coincidentes con los intereses de Occidente, entre los cuales se pueden destacar: a. la no proliferación de ADM; b. lucha contra el terrorismo y tráfico de drogas; 4. ampliar las relaciones con nuevos “centros de poder”, como por ejemplo China, India, Brasil, y otros; 5. Solucionar la conflictividad con Georgia en el marco de la ONO; enfocarse en cambiar la negativa percepción que tienen Tbilisi con respecto a Rusia; 7. Mejorar su capacidad de difusión masiva de información, para tener posibilidad de contrarrestar negativos efectos del fenómeno CNN o BBC; 8. Lo mas importantes es lograr el desarrollo sustentable en la esfera económica y social hasta alcanzar los indicadores que presentan actualmente los países desarrollados, conseguir la estabilidad política.”¹³⁹

Иноземцев В.Л.: La nueva arquitectura de la política mundial: problema de la multipolaridad.

V. Inozemtsev señala que Estados Unidos como país desarrollado, por su parte, Rusia, China como países en desarrollo, conservar fielmente las tradiciones del análisis del sistema internacional a través de la concepción de equilibrio de poder, mientras que los países europeos responden a la lógica de influencia económica, el principio de no intervención militar y la neutralidad política. La idea de coexistencia de dos modelos de la política, - moderna y postmoderna-, cobra cada vez más importancia. Sin embargo, ninguno de las dos puede ofrecer medios o recetas que les permita eficientemente enfrentar los desafíos que la globalización presenta. Debido a la complejidad de múltiples procesos que forman parte de la globalización aumentando la incertidumbre y la proliferación de nuevos problemas que enfrenta la humanidad, ningún estado apelando únicamente a sus medios puede proveer su propia seguridad. Si alguna región

¹³⁹ *Ibid.* p. 14.

queda afectada por algún tipo de conflicto grave, sus efectos se harán sentir en todas partes del mundo. Es por esa razón, que se hace necesario revisar la arquitectura política mundial para diseñar aquella que mejor se adapte a las circunstancias en las cuales estamos viviendo.

Como señala el autor “Rusia concibe la orden mundial como la configuración multipolar¹⁴⁰, que según el autor, en lugar de promover la cooperación lleva a la competencia entre diferentes polos de poder, que muchas veces choca con los intereses norteamericanos, ya que se presenta como una visión contraria a la idea hegemónica de Estados Unidos. La política exterior se construye sobre la base de pragmatismo y constante necesidad de maniobra ante los cambios permanentes en los procesos mundiales. Rusia se encuentra en una posición intermedia, por lo tanto, sin definición clara, pues no pertenece a los países ricos y tampoco a los países pobres. Rusia queda “atrapada” entre la Unión Europea que se presenta como el sujeto más grande de la economía mundial con PBI que llega a 13.4×10^{12} de dólares y China que supera al PBI ruso en cuatro veces. Rusia, tampoco puede ser considerada como aliado de Estados Unidos debido a las marcadas diferencias en sus economías, por lo que a Rusia no le queda otra alternativa que lograr acercarse a Occidente o a sus vecinos de Oriente, para no quedar suspendida entre estas dos sujetos. Acercamiento a Europa se presenta como mejor escenario, debido a que Rusia junto con la Unión Europea podrían convertirse en el mercado más grande del mundo alcanzando un PBI alrededor de 15×10^{12} (quince billones)¹⁴¹ dólares y Europa se aseguraría de tener un aliado con los recursos no renovables más grandes del mundo, mientras que en los aspectos militares podría llegar a igualar o incluso superar el potencial de Estados Unidos. Sin embargo, el problema subyacente a este proyecto comprende diferencias civilizadoras entre Rusia - un país con rica tradición histórica y cultural- y cada uno de los países que integran la Unión

¹⁴⁰ Como se señala en la sección del análisis del orden internacional, V. Inozemtsev, basando se en los ejemplos históricos, comparte la visión de Ferguson Niall: “Critics of U.S. global dominance should pause and consider the alternative. If the United States retreats from its hegemonic role, who would supplant it? Not Europe, not China, not the Muslim world—and certainly not the United Nations. Unfortunately, the alternative to a single superpower is not a multilateral utopia, but the anarchic nightmare of a new Dark Age.” (*A world without power* o Фергюсон, Найелл (2005): “Мир без сверхдержавы”, *Свободная мысль-XXI*, № 1, с. 32”).

¹⁴¹ para evitar los errores de traducción, tanto en inglés como en ruso este número se refiere a “trillion” sin embargo, en español es un billón.

Europea. Por otro lado, la visión que se promueve desde el Estado acerca de que Rusia se encuentra rodeada por lo enemigos también claramente pone freno a la idea.”¹⁴² Rusia, argumenta Inozemtsev, “se convierte en un fragmento en este mundo”¹⁴³ que no dispone de capacidad económica suficiente (cuyo PBI solo representa un 2,4% del Producto Bruto mundial), tampoco dispone del ejercito equipado con lo último de tecnología, y en cuanto a su capacidad demográfica, este se ve superada no solo por Brasilia, Indonesia, Bangladesh sino que incluso por Nigeria. Rusia, en resumen, puede convertirse en el “gran jugador” en un mundo multipolar¹⁴⁴, sin embargo no reúne suficiente capacidades para poder participar en la formulación de las reglas de juego.

Шевцова Л.: El rol de las elites políticas

L. Shevtsova parte de la premisa que señala que las elites políticas rusas para preservarse en el poder buscan promover la visión anti-occidental como elemento homogenizador de la opinión pública. Desde su perspectiva, las elites políticas promueven una visión de la política exterior tradicional rusa, construida sobre la defensa de esferas de influencia, el uso de la fuerza, búsqueda del enemigo externo, como forma de resolver sus problemas internos y externos, logrando la concentración del poder, y su personificación en la figura presidencial. Conocido como el paradigma de “Gran Rusia”, basado en el pragmatismo. Sin embargo, la elite política no busca la confrontación directa con Occidente, aunque trata de rescatar los mecanismos que regían las relaciones durante la Guerra Fría, como la contención, combinándolas con los

¹⁴² Иноземцев В.Л., Караганов С.А. (2005), *Op.cit*

¹⁴³ Иноземцев В.Л. (2009), *Op. cit*

¹⁴⁴ Cuando el autor habla de polo de poder se refiere a un actor internacional tradicional, como es el Estado- Nación, que debe reunir cuatro condiciones: 1. la dimensión del mercado interno y el grado de diversificación de la economía; 2. la intensidad con la cual el actor mantiene las relaciones económicas y financieras con otros polos de poder; 3. el potencial bélico de armamento convencional, léase su nivel de tecnificación, ya que el potencial nuclear se considera como potencialmente defensivo; 4. la capacidad de influir y formar parte de los países aledaño a las fronteras (el autor no usa la expresión propiamente dicha del área de influencia, pero se presta para tal interpretación). Ser polo de poder, no es lo mismo que ser un gran jugador, ya que un actor que califica dentro de la categoría de gran jugador, implica que tiene capacidades mayor que la potencia media, pero no llega a reunir suficientes como para poder dictar las reglas de juego internacionales, por ejemplo: Brasil, Pakistán, Irán, India.

mecanismos modernos de cooperación. Por lo que la expansión de la OTAN genera una amenaza para Rusia, porque la estrategia de contención de Occidente rige la política exterior ya que la revolución naranja mostró a la élites cuales son las consecuencias de la asimilación del modelo democrático, esta situación contribuyó profundamente hacia el cambio en el rumbo de relaciones entre Rusia y Occidente en general.

Por lo que la guerra con Georgia, es entendida como una señal que mandó Kremlin a Ucrania y a Occidente para resaltar que no va permitir la incorporación de Ucrania y Georgia en la OTAN. La expansión de la Organización del Atlántico Norte en realidad no representa una amenaza real para Rusia, sin embargo, si para sus élites. Por lo que, aunque otros factores juegan rol explicativo del conflicto, resultan ser secundario, entre ellos se puede mencionar a 1. Las fuerzas de paz rusas que se encontraba en Osetia del Norte que dejaban abiertas las puertas para las acciones militares; 2. La imposibilidad de Georgia brindar a la población de Osetia y de Abjasia la autonomía de hecho y de derecho dentro de su territorio; 3. Los conflictos entre Moscú y Tbilisi y Occidente por el control de las rutas petroleras que van de Oriente a Occidente; 4. Los regímenes separatistas que se hicieron con el poder en Osetia y Abjasia.

En cuanto al rol de Estados Unidos en la transformación de Rusia, L. Shevtsova, reconoce que hay que terminar con algunos “mitos” que usan los académicos para explicar los factores que marcan actual estado de relaciones. Son tres básicamente: 1. Estados Unidos y países de UE son responsables de crear las amenazas a las cuales Rusia fue obligada responder. Estados Unidos busca debilitar a Rusia a través de: a. Expansión de la OTAN; b. Los problemas internos por las reformas de la década del 90; 2. Occidente trata de enseñar cotidianamente a Rusia las lecciones sobre la democracia; 3. La responsabilidad de Occidente, a través de las acciones llevadas a cabo en Irak y Kosovo, que Rusia perdió su oportunidad de modernizarse.

L. Shevtsova señala que, en un primer momento después de la caída de la URSS, Estados Unidos y los países europeos se limitaron en sus relaciones, al control de no proliferación del armamento de destrucción masiva y la ayuda humanitaria. La idea de otorgar un Plan Marshall como el que fue provisto a Europa después de la Segunda Guerra Mundial no había y tampoco sería completamente exitosa por varios motivos: 1. la transformación a nivel de reformas que se estaba llevando a cabo no disponían de las

condiciones necesarias de seguimiento y medios; 2. Cuando el país empezó introducir reformas no se logró integrarse en la Comunidad cuyo modelo pretendía adoptar. El plan de integrarse de Rusia a la Unión Europea nunca existió y lograr la membresía en la Unión Europea nadie objetivamente lo consideraba. En lo que respecta de factores internos que podría garantizar la transformación efectiva de Rusia en términos liberales democráticos, se encontraban limitados. Tampoco los occidentales sabían muy bien qué tipo de modelo se quería seguir o cual era el que mejor que se adecuara a las circunstancias particulares de Rusia.

Autora señala que el plan Marshall, históricamente, fue provisto para aquellos países que estaban dispuestos seguir las reglas de juego que fijaba USA tanto para su política exterior como interior, aunque implicaba ceder parte de la soberanía, lo que Rusia no estaba dispuesta aceptar.¹⁴⁵ La administración de B. Yeltsin aceptaba las decisiones de los líderes europeo y norteamericano en cuestiones como la retirada de las tropas de la región de los países del mar Caspio¹⁴⁶ y el conflicto de los Balcanes y tuvo que aceptar la expansión de la OTAN y de la Unión Europea. Sin embargo, la situación interna y el rumbo de las reformas tanto económicas y en menor medida políticas, fueron elegidas por Yeltsin con apoyo de Occidente.

En cuanto al supuesto sobre que “Occidente le trataba de enseñar cotidianamente las lecciones sobre la democracia”, la autora señala que las críticas se limitaban a las cuestiones discursivas, ya que Occidente estaba preocupado por retorno de los comunistas al poder o de los nacionalistas, por lo que estaban dispuestos apoyar a B.

¹⁴⁵ Pese a eso, Occidente durante la época de Gorbachev extendió un préstamo de 11 mil millones de dólares, que fueron recibidos ya para los fines del 1991, durante la administración de Yeltsin. Aunque en el periodo más difícil que fueron los años 1991-1992, Kremlin no recibió ninguna ayuda externa y tampoco le fue condonada la deuda de la Unión Soviética que se extendía por la suma de 60 mil millones de dólares. Con la llegada de Clinton a la presidencia en 1993, quien introdujo las reformas de Rusia como uno de los tópicos de su agenda de política exterior de Estados Unidos. Desde 1992 hasta 2007 Rusia recibió un total de ayuda medida en 1.6×10^{12} dólares que llegó de Estados Unidos y 2.7 mil millones de euros que llegaron desde la Unión Europea. Actualmente se puede escuchar que Yeltsin no disponía de margen de maniobra alguno y tuvo que aceptar el juego que le proponía Estados Unidos, lo que llega a explicar un comportamiento anti-occidental ruso como una forma de revancha por las anteriores humillaciones que padeció Rusia en la década del 90. El argumento no responde a la realidad debido a que los líderes occidentales estaban temerosos del ascenso en el poder de las fuerzas nacionales y lo comunistas. ver en detalle de Л.Шевцовой (2008): “Консолидация общества на антизападной основе используется как главный инструмент сохранения власти российской правящей группировкой”, *Фонд "Либеральная миссия"*. p.4.

¹⁴⁶ Lituania, Letonia y Estonia.

Yeltsin y su sistema político imperante que distaba de reunir todas las condiciones necesarias para ser catalogado de democrático.

Los expertos y entre ellos los liberales consideran que las acciones llevadas a cabo en Irak y Kosovo, por parte de Estados Unidos se convirtieron en un fuerte golpe al proceso democrático del país. L. Shevtsova considera que estos dos hechos ocurrieron después de que el destino del desarrollo ruso fue dibujado por el presidente Yeltsin. Una vez aprobada la Constitución de 1993 esta fue usada para legitimar las practicas de la política tradicional. Las decisiones de Occidente de expandir la OTAN y el conflicto de Kosovo solo aceleraron ese proceso. A la nueva élite política rusa no le preocupaban los problemas de Serbia y tampoco creía en las amenazas de la expansión de la OTAN, lo que si le preocupaba era que el problema balcánico fue resultado sin dar mayor protagonismo a Rusia y donde tampoco encontró un lugar en la Expansión de la OTAN lo que fue interpretado por la administración como un golpe a la idea de Gran Rusia. Rusia uso esos dos hechos para lograr el consenso social y apoyo social para crear al enemigo exterior. Occidente por su parte, no contribuyó a revertir tal tendencia. Por ejemplo: 1. Si Europa hubiese invitado a participar como miembro a Rusia en la OTAN sobre los términos específicos, hubiese significado el primer paso, sin embargo no había tal oferta. 2. La garantía de la transformación exitosa se podía haber logrado a través de la integración de Rusia en el espacio político europeo, sin embargo Unión Europea ya había dado los pasos en incorporar a los países bálticos, otros países de Europa oriental. Sin embargo, los siguientes pasos que fueron dado en dirección de acercar las partes para su integración como, por ejemplo, la creación del Consejo OTAN – Rusia, el Tratado sobre la cooperación y asociación con Unión Europea suscrito por Rusia, la Membrecía en G-8, todos esos pasos fueron dados sin un plan que paulatinamente acercaba a las parte a medida que se producían las reformas liberales- democráticas en Rusia.

Occidente no puedo desarrolla una relación con Rusia basada en *sticks system* que podría prever determinadas conductas desviadas de las obligaciones contraídas por parte de la elite política rusa y reaccionar acorde a ellas. Occidente por ejemplo podría haber implementado eficientemente *conditionality mechanism* en la década del 90 cuando Rusia desesperadamente necesitaba los préstamos del FMI en lugar de fomentar la conducta parasitaria y chantajista por parte de Kremlin. Años después ya fue tarde, mas

cuando los precios de crudo se dispararon y las arcas fueron llenándose el grupo dirigente directamente consideró la situación de cambiar su relación con Occidente. La responsabilidad de Occidente pasa por no poder crear un sistema de incentivos apropiados para impulsar el desarrollo del proceso de transformación democrática- liberal en Rusia cuando tuvieron la oportunidad excepcional.

En cuanto, a la pregunta sobre lo que pueden esperar es probable que Occidente siga con la misma política exterior actual que promueve los viejos estereotipos en su política. Ya que *realpolitik* por parte de Moscú es una clara señal que no está dispuesta a recibir ningún tipo de influencia de Occidente en su proceso transformador. Los liberales, por su parte, deben crear condiciones para llevar las reformas democrático-liberales, ya sea al interior del país como en los países vecinos principalmente Ucrania. Porque a incorporación de este país y otros en la esfera de Occidente se crearía un cinturón alrededor de Rusia que permitiría con mayor facilidad dar pasos en la dirección de transformación de sus elites.

Тренин Д.: Los peligros de la imitación.

D. Trenin¹⁴⁷ parte de la premisa que ha empezado una nueva etapa de relaciones entre Rusia y Occidente. La guerra marcó un nuevo periodo, esta vez, de confrontación, porque ya no se busca integrarse con Occidente o ser socio igualitario, sino defender sus intereses, a través de una política mucho más pragmática, y procurar limitar la influencia de Estados Unidos en la región. Son dos las tendencias que le preocupan a los Estados Unidos: a. el objetivo de Rusia de convertirse una potencia regional fuerte y sus esfuerzos de recuperar la influencia en la región, ya sea a través de las acciones concretas, como desequilibrar los gobiernos, como recurrir a otros medios para reducir o cuestionar la hegemonía norteamericana.; b. la dependencia de los países de occidente del petróleo y gas ruso.

Entender el conflicto en términos de Guerra Fría, plantea D. Trenin a S. Karaganov es erróneo desde varios puntos de vista: 1. la tensión carece de un factor ideológico; 2. la

¹⁴⁷ Тренин Дмитрий (2008): “Ужасный новый мир. Каким он будет?”, *Московский центр Карнеги*

tensión ruso- norteamericanas no tienen alcance global sino más bien se reducen a cuestiones regionales -la hegemonía de los Estados Unidos choca con las aspiraciones de Rusia de convertirse en una fuerte potencia regional, por lo que las tensiones entre estos dos países puede ser vistas como políticas o geopolíticas-; 3. La tensión se desencadena en un mundo completamente distinto a la de la Guerra Fría, donde predomina la economía capitalista global y el mismo espacio informativo- cultural y en medio de la proliferación de nuevos actores; 4. la existencia de otras amenazas como el terrorismo y las armas de destrucción masiva, problemas con Pakistán pueden volver mucho más peligrosa la situación mundial.

En cuanto al rol de Estados Unidos en la transformación de Rusia, señala que, Washington no pudo abrir un espacio concreto sobre el cual basar las relaciones con Moscú, mientras que los rusos no desean jugar más con las reglas que Estados Unidos establece y que tampoco respetarlas. Desean ser participes de los procesos mundiales de toma de decisión. Esta situación, ciertamente pone en jaque las relaciones de amistad de veinte años entre los actores. La situación es complicada porque los dos países tienen armamento de destrucción masiva y no existe un rumbo concreto para tratar la cuestión. Ya que Tratados para el control de armas, o fueron abandonados, por ejemplo Estados Unidos se salió en 2002 del Tratado sobre Misiles Antibalísticos, también, el Tratado de las Fuerzas Convencionales en Europa, cuya vigencia fue suspendida por Rusia en el año 2007. Hay otros tratados cuya vigencia está por terminar: a. el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, en el año 2009; b. el Tratado de Reducciones Estratégicas Ofensivas que se termina en 2012. La situación se torna complicada mas cuando no existe una nueva generación de tratado que podrían controlar su proliferación.

Desde la década de los 90, Rusia le resulto irrelevante para los intereses de Europa, después de 11/09 Putin hizo el intento de acercar las partes y buscar una alianza estratégica con Estados Unidos, pero las prioridades norteamericanos se tornaron otras: la guerra con Irak, término enfriando las relaciones entre los países. Rusia pretendía ser tratado como un Socio/ Aliado con los mismos derechos y responsabilidades, tanto ante Estados Unidos como ante los países europeos, lo que de ninguna forma llegó satisfacer los deseos de Occidente.

En cuanto a las respuestas rusas al ataque militar de Georgia, este podría ser entendido en la misma lógica que opera Estados Unidos en su política exterior, pese a las fuertes críticas que sostenía el gobierno ruso respecto de las mismas. Los USA están preocupados por lo que pasará con Ucrania, y a los rusos les preocupa la cuestión de la iniciativa del USA de impulsar este país a formar parte de la OTAN y financiar sectores nacionalista anti-ruso. Los rusos como respuesta declararon que los países de CEI (Comunidad de Estados Independientes) constituyen su área de interés y que en esta área no debe haber ni las bases norteamericanas ni las fuerzas de la OTAN.

El impacto importante de esta confrontación hay que buscar según Trenin en los procesos de modernización; si este proceso de modernización se detiene estaríamos ante un retroceso en todos los sentidos, en cambio si este proceso de modernización adquiere nueva ímpetu para convertir a Rusia en un país al estilo occidental, la confrontación podría ser positiva.

En cuanto a los objetivos a perseguir, por ahora es necesario bajar el nivel de confrontación, analizar las reglas de juego en función de los intereses de los países, promover las cooperación con Europa, no aislarse, y en la política interna orientar todo el esfuerzo para combatir la corrupción, lograr efectiva separación de los poderes, más en caso de la Corte de Justicia. La situación es complicada pero puede brindar soluciones que hasta ahora no fueron tenidos en cuenta. Los ejes de algunos problemas se centran en: de la OTAN, relaciones con los países de CEI, búsqueda de modelo de relacionarse con los Estados Unidos que llevaría a una cooperación efectiva.

Клямкин И.: La geopolítica rusa carece de la dimensión civilizadora.

I. Kliamkin parte de la premisa sobre la incapacidad del sistema de derecho internacional en la regulación de los conflictos políticos. En los últimos 10 años, Occidente trató de resolver los conflictos apelando tanto a la fuerza, por ejemplo, en el caso de los Balcanes en 1999 y la invasión de Estados Unidos a Irak, como a través de los procedimientos políticos totalmente dañinos para el derecho internacional, como sucedió con la Declaración de Independencia de Kosovo. Desde entonces las elites políticas rusas tuvieron la oportunidad de desplegar sus ideas de gran potencia, con ayuda de una simple pregunta *¿por qué Occidente puede proceder así y nosotros no?*, todo empezó a nivel retórico hasta que terminó con la guerra con Georgia, sin desconocer la gota de responsabilidad que tuvo el gobierno de Saakashvili.

Autor señala que “no existe una alternativa a la política exterior actual porque no existe una oposición sólida capaz de proponer un proyecto diferente. En todo caso, el proyecto alternativo, democrático-liberal debe desarrollarse y orientarse no hacia Occidente, sino que es la sociedad civil la que debe ser convencida de sus alcances y beneficios. Ya que el rol de Occidente como garante de los principios del derecho internacional empezó a desdibujarse.”¹⁴⁸

Si en la política interna se puede observar ciertas tendencias de cambio, por ejemplo, la idea sobre la libre competencia, en la política exterior no se da la misma situación. Esto no implica que no haya una amplia gama de críticas, simplemente en la actualidad la alternativa liberal no es tenida en cuenta. El problema de esta índole, para el autor radica en dos niveles: “1. Por un lado, el rol de los asesores con respecto a los tomadores de decisiones; 2. Por el otro, la carencia en la alternativa intelectual que podrían adoptar las elites. Aquí entran a jugar los aspectos psico-sociales, ya que detrás de una simple palabra como “nosotros” existe una profunda idea rectora que produce la identificación inmediata de unidad, casi patológica, entre lo que es el Estado, el poder, las elites y las relaciones de unos con respecto a otros, haciendo que se haga muy difícil la posibilidad de desarrollo de una política exterior alternativa.”¹⁴⁹

Las fuerzas del derecho internacional están debilitándose permanentemente, sustituidos por la política y la guerra por las zonas de influencia. La búsqueda de Kremlin de demostrar a su propia población y al mundo la intención de recuperar su status de Gran Potencia después de atravesar el periodo de humillaciones y de “puesta de rodillas”, responde a esta lógica. La pregunta que se debe plantear es: *¿cuáles son los motivos que subyacen a la destrucción del sistema internacional de derecho?* En este punto, existe profunda contrariedad entre Rusia y Occidente, ya que la independencia de Kosovo logró el reconocimiento debido, mientras que la independencia de Osetia del Sur y Abjasia no es reconocida, ni por los aliados rusos de Tratado de Tashkent.

Lo que sucedió en Kosovo y lo que sucedió en Georgia, tiene diferente importancia estratégica. El conflicto entre los serbios y los kosovares, donde intervino la OTAN puede ser regularizado, más aun, si se produce la incorporación de ambos en la OTAN

¹⁴⁸ Клямкин И. (2008): “Российская геополитика лишена цивилизационного измерения”, Фонд “Либеральная миссия”. 3-March

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 10.

y/o Unión Europea, lo que daría como consecuencia el surgimiento de dos Estados democráticos con el estado de derecho imperante. En el caso de Osetia del Sur y Abjasia, nada puede surgir del proceso anteriormente mencionado, ya que no se puede hablar de estado de derecho al interior de estos “Estados”, ni mucho menos del proceso de transición hacia la democracia bajo el protectorado de Moscú.

El caso de Irak también puede ser ilustrativo, a pesar de que la acción unilateral de Estados Unidos se considera actualmente como un error que causó un sisma dentro del mundo liberal entre los europeos que no estaban dispuestos a llevar a cabo el cambio de régimen a través de las medidas militares y Estados Unidos que fue impulsado, entre otras razones defensivas, de promover las ideas de la democracia y la libertad. La pregunta siguiendo la lógica es *¿ qué tipo de valores e ideas civilizadoras puede llevar Kremlin a Osetia y Abjasia y bajo qué principios se opone Rusia a la incorporación de Ucrania y Georgia en la OTAN?*

Kliamkin señala que “no existe ningún tipo de principio o valor civilizador que Rusia puede llevar en su política exterior. Lo que existe es un conjunto de ambiciones, tales como la recuperación de zonas de influencia. Sin embargo, la elite política trata de contrarrestar esta falencia apelando a “la civilización rusa”, a pasar de que este argumento no encuentra mucha aceptación ni siquiera dentro de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Esta situación condena a Rusia a soledad geopolítica que se esconde detrás de la dependencia de los países miembros de CEI de los recursos energéticos.”¹⁵⁰

Actualmente Rusia se encuentra casi aislada, -no tiene aliados serios cuyos lazos se construyen sobre una amplia gama de intereses mutuos-, y cuyo concepto de política exterior se basa sobre la visión multipolar del sistema. Gracias a sus recursos naturales y arsenal militar, Rusia puede ser un país autárquico, sin embargo la falta de los principios “civilizadores”, no la puede convertir en un polo de atracción sistémico, es por eso la visión liberal le puede sumar un conjunto de tales principios. Para llegar a ese estadio se demandan un conjunto de transformación en la estructura de la política interna. El autor básicamente comparte la visión presentada por L. Shevtsova resaltando el monopolio de poder que ostenta la elite política y que no está dispuesta a aceptar ningún tipo de transición hacia un modelo más democrático, por consiguiente la presencia en

¹⁵⁰ *Ibid.*, p.11.

Ucrania de un gobierno e instituciones más solidas en este aspecto le presentan un amenaza concreta que se esconde detrás de la supuesta amenaza militar que presenta la expansión de la OTAN a su intereses estratégicos.

Ясин Е.: *La conflictividad como resultado de debilitamiento de los valores democráticos.*

E. Iasin parte de la premisa que el distanciamiento entre Rusia y Estados Unidos sucede por el retroceso que experimenta Rusia en sus logros en el ámbito democrático. Las principales diferencias no pasan tanto por la residencia en los valores culturales, sino entre los valores occidentales y los valores de la elite política rusa, que se basan en la visión tradicional de la política. Reconoce que los liberales rusos nunca antes habían acercado sus ideas a los ciudadanos, ese papel fue desempeñado por los comunistas, sociales mientras que los liberales, orientaban sus esfuerzos en asesorar a la dirigencia política. Sin embargo, en los últimos diez años, los sectores liberales decidieron acercarse más a la gente para promover su visión del mundo.

El autor señala, que alejamiento por parte del gobierno de los valores democrático constituye el principal problema para Rusia. Sin embargo reconoce, que no se puede aceptar absolutamente todas las recomendaciones propiciados por Estados Unidos o Occidente en general, tampoco aceptar la idea que ellos son más civilizados o portadores de la cultura superior, a pesar de que Estados Unidos, es el líder indiscutido del mundo Occidental cuyo liderazgo fue alcanzado después de la caída de la Unión Soviética. Estados Unidos es el gran epicentro de innovación. *¿Que tiene Rusia?*, se pregunta, su respuesta es alentadora a pesar todo: “Rusia tiene inmensos yacimientos de recursos no renovables y tiene escasa mano de obra.” Esta reflexión hace suponer que Estados Unidos es el mejor socio que podría tener Kremlin, porque es la fuente de conocimiento. Para Iasin, la única forma de del desarrollo viene dada por la innovación. Pero para alcanzar los logros de Estados Unidos, hay que primero arraigar la democracia. La democracia , no solo como forma de gobierno, sino como un sistema de valores que permite alcanzar el entorno creativo e innovador dentro de una sociedad.

En cuanto a la expansión de la OTAN hay que hacer dos lecturas al respecto el autor señala: “1. Poder entender aquellos países que buscan su incorporación, como Ucrania, ya que ven en Rusia una amenaza real; 2. Una vez que se produjo el desprendimiento de

la idea democrática, Rusia perdió su papel del líder dentro del espacio de la CEI, porque dejó de ser el ejemplo a seguir para otros países.

Con respecto al problema con Georgia, representa un terrible golpe a la política exterior de Rusia. Y el conflicto que se torno alrededor de Osetia y Abjasia no tiene una solución inmediata y cuanto más se aleje Rusia de la democracia más lejana será la solución a ese tipo de problemas. Más ahora cuando cualquier concesión en la negociación con Occidente será visto como una debilidad, que ninguna de las partes lo va a permitir.”¹⁵¹

¹⁵¹ Ясин Е. (2008): “Обострение отношений с Западом – закономерный результат свертывания в России демократии”, _Фонд "Либеральная миссия"._p.58

Conclusiones

Los recientes sucesos, tales como la invasión de las tropas del Presidente de Georgia Saakashvili sobre los enclaves territoriales de Osetia del Sur y la respuesta militar, por parte de Rusia, han despertado la opinión mundial acerca del futuro, la imagen y las relaciones que Rusia pretende cultivar y han incentivado amplias discusiones sobre su presente y futura política exterior. Dentro de la comunidad académica rusa, el alcance del hecho acaecido fue evaluado dentro de un profundo debate entre las dos escuelas más pujantes dentro de la disciplina de las relaciones internacionales.

Pese a las divergencias, que normalmente se presuponen que existan en cualquier sana discusión, las partes que protagonizaron a la susodicha, partían de una única premisa: la crisis de las relaciones con Occidente. Todos estaban de acuerdo sobre el aumento en la confrontación en las relaciones que experimentaba Rusia con Estados Unidos, en particular y con Occidente en general.

El presente trabajo partió en busca de la respuesta que pudiera explicar las irregularidades que presentaba Rusia en su política exterior con respecto a Occidente desde los finales de la Guerra Fría. La guerra de cinco días, propició el momento perfecto para la revisión de los pasos que fueron dados en lo último veinte años. Las respuestas a la pregunta fueron encontradas en el marco del debate llevado a cabo en el seno de la escuela realista y la escuela liberal, proporcionando una amplia visión acerca de la lectura de la situación y qué se puede esperar en el futuro. Algunos más optimistas otros menos, plasmaron sus críticas y recomendaciones tratando de contribuir al futuro de la política exterior rusa.

Desde la escuela realista, S. Karaganov señala que la guerra de cinco días marcó el inicio de nuevas relaciones con Occidente, la misma idea es compartida por A. Lukin, aunque ambos difieren sobre la motivación y la coyuntura en la que se llevó a cabo. Mientras que S. Karaganov anuncia el nuevo periodo de conflictividad mayor, llamándola la nueva Guerra Fría, producto de la rivalidad entre dos modelos del capitalismo, A. Lukin, prefiere ser más optimista y pensar más bien en el inicio de una nueva política exterior que consigue desembarazarse de los lazos de exclusividad que la unían con Occidente durante la Guerra Fría. Por su parte, V. Inozemtsev analiza el

conflicto dentro de una dinámica estructural que lleva el mundo hacia la multipolaridad en el medio de la lógica de centro- periferia y donde Rusia, no reúne todavía suficientes capacidades para ser catalogada como un polo de poder, por el cual pasaría una importante parte de la toma de decisiones de la política mundial. Él encuentra los motivos de la irregularidad en la política exterior rusa en la relación dialéctica que se presenta entre los países desarrollados y no desarrollados, y como Rusia no pertenece completamente a uno de los dos la lleva presentar una tendencia pendular en su política exterior.

Desde la escuela liberal, L. Shevtsova, considera que la guerra de cinco días no se presenta como inicio de una nueva relación con Occidente, sino que más bien llama a la reflexión, una vez más, sobre el rol de la elite política, y su papel en la irregularidad de la política exterior rusa. Ella parte de la premisa sobre la necesidad de preservarse en el poder que buscan las elites política con la forma tradicional de pensar a “Gran Rusia” promoviendo con tal fin la visión anti-occidental como elemento homogenizador de la opinión pública. Por consiguiente, las elites políticas tienen el profundo temor de la expansión de la OTAN a lo largo de sus fronteras, no porque representa una amenaza a sus intereses de seguridad nacional sino que más bien presenta la amenaza a su permanencia en el poder. D. Trenin por su parte, considera que la guerra con Georgia, marcó el inicio de las nuevas relaciones con Occidente y Estados Unidos en particular. Desde una visión pesimista, rescata que se ha de iniciar un nuevo periodo de conflictividad, producto de las decepciones históricas que experimentó Rusia desde la caída de la Unión Soviética en sus intentos de forjar los lazos con Occidente, inicialmente buscando la integración con Occidente, después convertirse en un socio sobre la igualdad de derechos y obligaciones, hasta que la guerra en Irak, propicio el golpe final al estímulo que experimentó Rusia en su intento de acercarse con Occidente. I. Kliamkin, en cambio considera que la conflictividad con Georgia responde a la incapacidad del sistema de derecho internacional en la regulación de los conflictos políticos, a lo que se le suma la variable psico-social que no permite desde la sociedad generar una política alternativa, ya que la ideas liberales no se encuentran arraigadas, generando, como consecuencia, el constante retorno a la política pragmática y a la idea de “Gran Rusia” concebida dentro de los parámetros autoritarios. El peligro de quedar aislado en el sistema internacional no parece ser para I. Kliamkin una realidad futura impalpable. E. Iasin, por su parte, explica la conflictividad a partir del debilitamiento

que se experimenta en Rusia de los valores democráticos, que lleva a que aumenten la disidencia entre los valores de Occidente y los valores de la elite política rusa basados en la visión tradicional de la política. En cierta forma responsabiliza a los liberales, por no difundir sus ideas al ciudadano, y encerrarse en cambio en el asesoramiento de las elites políticas.

Referencias

Attinà, F. (2007): *El sistema político global*. Buenos Aires: Paidós.

Bogaturov, Alexei; Kosolapov Nikolai; Khrustalev Marc: (2002), *Essays on the Theory and Political Analysis of International Relations*, Moscow: AEFIR, p. 150.

Dougherty, J. E., & Pfaltzgraff, R. L. (1990): *Toerías en pugna en las relaciones internacionales*. (C. Piña, Trad.) Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

Ferreyra, R. G. (2003): *La constitucion vulnerable, crisis argentina y tensión interpretativa*. Buenos Aires: Rustica.

Fuentes Claudio (2004) "Bajo la mirada del halcón", Estados Unidos –America Latina post 11/09/2001.

Gilpin Robert (1987): "The Political Economy of International Relations", Princeton

Herman R. G. (1996), "Identify, Norms, and National Security: The Soviet Foreign Policy Revolution and the End of Cold War", *The Culture of National Security*, Columbia University Press.

Holsti, O. R. (1989): Modelos de Relaciones Internacionales y politica exterior. *Foro Internacional XXIX-4*, Abril-Junio, pp.527-560.

Ikenberry, John G. (2002): "America's Imperial Ambition", *Foreign affairs*, Sep-Oct, Vol. 8, 1N°5.

Iyin Mikhail (2003): "Policies of Globalization and Equity in post- Soviet Russia", *Cosmopolis*, pp.21

Robert Jervis, (1993): "Systems and Interaction effects", in J. Snyder and R. Jervis (eds), *Coping with Complexity in the International System* (Boulder; Co: Westview Press)

Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1988): *Poder e Interdependencia : la politica mundial en transicion*. Buenos Aires: GEL.

Keohane Robert(1989): *Neorealism and its Critics*, New York

Khrustalev, M. (2005): "ДВЕ ВЕТВИ ТМО В РОССИИ", *Международные процессы*, (N°3), 25-33.

Ole Waever (1995): "Securitization and Desecuritization", *Columbia University Press*, 28- July

HYPERLINK "<http://www.foreignaffairs.org/author/stephen-sestanovich/index.html>" Sestanovich , Stephen (2008): "What has Moscow done? Rebuilding U.S. - Russian relations". *Foreign Affairs*, November/December.

Stiglitz, J. E. (2006): *¿Cómo hacer que funcione la globalización?* Buenos Aires: Taurus.

Waltz, K. N. (1988): *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano (GEL).

Адамишин А.Л. (2002): "На пути к мировому правительству", *Россия в глобальной политике*. №1 ноябрь/декабрь, с. 12-19

Анисимов А. (1994): "Мировой конфликтный потенциал и Россия", *Россия XXI*. 1994. № 1-2.

Богатуров А.Д. (2004): "Современный международный порядок", *Современные международные отношения и мировая политика*. Под ред. А.В.Торкунова. М.

Богатуров Алексей (2007): "ТРИ ПОКОЛЕНИЯ ВНЕШНЕПОЛИТИЧЕСКИХ ДОКТРИН РОССИИ" *Международные процессы*, Vol. 5, №1

Иноземцев В.Л., Караганов С.А. (2005): "О мировом порядке XXI века", *Россия в глобальной политике*. № 1.

Иноземцев В.Л. (2009): "Мечты о многополюсном мире. В XXI веке увлеченность Realpolitik опасна и нефункциональна", *Независимая Газета*.

Давыдов Ю.П. (2002): "Демократия, демократизация и проблемы войны и мира", *Внешняя политика и безопасность современной России*. 1991 - 2002.

HYPERLINK "<http://www.obraforum.ru/pdf/Semiotics-US-Russian-relations-WP2.pdf>" \t "_blank"
Зевелёв И.А., Троицкий М.А. (2006): "Сила и влияние в американо-российских отношениях. Семиотический анализ". *НОФМО*, с. 72.

Караганов С.А. (2007): "Новая эпоха противостояния", *Россия в глобальной политике*. № 4

Коновалов А.А. (2006): *Современные международные отношения и мировая политика*. pp.307-308.

Кочетов Э.Г. (1997): "Этноэкономические системы - очаги глобальной устойчивости?", *Мировая экономика и международные отношения*. № 7 citado de A. Bogaturov (2004), *Op.cit*

Кулагин В.М. (2000): "Мир в XXI веке: многополюсный баланс сил или глобальный Pax Democratica?", *Полис* № 1.

Кулагин Владимир (2004):“ [HYPERLINK "http://cosmopolis.mgimo.ru/filesserver/9/9-3.pdf"](http://cosmopolis.mgimo.ru/filesserver/9/9-3.pdf) \t "_blank" Меняющаяся Россия в новом мире ”, *Космополис*, N°3(9)

Кувалдин В.Б. (2001): “Глобализация и рождение мегаобщества”. *Проблемы глобализации. Труды фонда Горбачева*. Т. 7. с. 28-61.

Лавров С.В. (2006): “Россия в глобальной политике”, *Московские новости*.. №7

Лавров С.В. (2007): “Настоящее и будущее глобальной политики: взгляд из Москвы”, *Россия в глобальной политике*. № 2.

Лебедева, Марина (2004): “Теория международной политики”, *Cosmopolis, Verano* N°2, pp. 147-155.

Лебедева, М. (2004): "Теория международной политики", *Cosmopolis, Verano* (N°4), pp. 147-155.

Лукин А.В. (2008): “Внешняя политика: от постсоветской к российской. Уроки конфликта с Грузией”, *Россия в глобальной политике*. № 6.

Мельвиль А.Ю. (2002): “Либеральная внешнеполитическая альтернатива для России?”, *Внешняя политика и безопасность современной России*. 1991- 2002.

Примаков Е.М (1999). *Годы в большой политике*. МОСКВА.: Коллекция «Совершенно секретно».

Рогов С.М (2006): “После войны в Ираке: крах однополярного мира”, *Независимое военное обозрение*. № 45.

Сергеев В.М. (2001): “Экономические центры силы на пороге ХХ1 века”, *Мир и Россия на пороге ХХ1 века*. с. 224-230

Тренин Дмитрий (2008): “Мир после Августа”, Московского Центра Карнеги Nov/ Dic

Тренин Дмитрий (2007): “Мир и Россия”, *Московского Центра Карнеги*, 21- Jun

Фергюсон, Найелл (2005): “Мир без сверхдержавы”, *Свободная мысль-ХХ1*, № 1, с. 32

Цыганков П.А. (2002): *Теория международных отношений*. М.Гардарика, 2007

Цыганков, Павел (2003/2004): “ [HYPERLINK "http://cosmopolis.mgimo.ru/filesserver/6/6-15.pdf"](http://cosmopolis.mgimo.ru/filesserver/6/6-15.pdf) \t "_blank" Либерализм в российской теории международных отношений ” *Cosmopolis, Invierno* N°4.

Цыганков П.А. (2007) : *Российские исследования теории международных отношений и мировой политики*, МОСКВА.: Коллекция “Совершенно секретно”

Цыганков, П. (2003/2004): "Либерализм в российской теории международных отношений", *Cosmopolis, Invierno* (N°4), 50-62.

Цыганков А. П. & П.А. Цыганков, (2005): “Между западничеством и национализмом: российский либерализм и международные отношения”, *Вопросы философии* N° 1

ШаклеинаТ.А, В.И.Батюк А.Д. Богатуров, П.Е.Смирнов,(2003): *СИСТЕМНАЯ ИСТОРИЯ МЕЖДУНАРОДНЫХ ОТНОШЕНИЙ 1918-2003*, МОСКВА: Scripta Manent.

HYPERLINK "<http://www.carnegie.ru/ru/staff/4514.htm>" Шевцова Лилия (2002): “Чем кончится роман с Западом?”, *Центр Карнеги* también Выступление Л.Шевцовой в дискуссии "Россия и Запад", организованной Фондом "Либеральная миссия" совместно с Московским центром Карнеги.

<http://www.mid.ru/>

<http://www.america.gov>

http://www.svop.ru/live/materials.asp?m_id=6957&r_id=6970

<http://www.clarin.com/diario/2002/05/29/i-02001.htm>

<http://www.elmundo.es/2002/05/29/europa/1150002.html>

<http://www.nato.int/docu/speech/1997/s970602a.htm>

http://nvo.ng.ru/forces/2000-04-14/1_moscow_wins.html

<http://www.gazeta.ru/column/pototsky/index.shtml>

www.liberal.ru.

